



**PRÁCTICAS de GESTIÓN LOCAL del RIESGO de DESASTRE:  
HACIA la CO-CONSTRUCCIÓN de COMUNIDADES RESILIENTES**  
Sistematización de la experiencia de trabajo de Caritas Chile

con 10 comunidades de las diócesis de Talca y San Felipe.





**Presentado por:**

Sonia Pérez Tello

María Paz Lillo

Samuel Briones

Centro de Investigación en Vulnerabilidades y Desastres Socionaturales, CIVDES

Núcleo Milenio en Ciencias Sociales NS 100022

Universidad de Chile



**Caritas Chile, Conferencia Episcopal de Chile**

Equipo directivo:

+ Pedro Ossandón B.    Lorenzo Figueroa L.

Presidente

Director Ejecutivo

Equipo responsable:

Programa Medio Ambiente, Gestión del Riesgo y Emergencias (MAGRE)

Catherine Mella Q., referente de Reducción del Riesgo

Rodrigo Cárcamo G., referente de Preparación y Respuesta Humanitaria

Pedro Adrians D., coordinador.



# **PRÁCTICAS de GESTIÓN LOCAL del RIESGO de DESASTRE: HACIA la CO-CONSTRUCCIÓN de COMUNIDADES RESILIENTES**

Sistematización de la experiencia de trabajo de Caritas Chile

con 10 comunidades de las diócesis de Talca y San Felipe.



Alemana

Con la cooperación de Caritas Alemana



# Índice

---

**06** **Presentación:** Hacia la co-construcción de comunidades resilientes

**08** **Prólogo**

**10** **Resumen ejecutivo**

**14** **Introducción:**

**Presentación de la labor sistematizadora**

18 **Objetivos**

20 **Diseño Metodológico**

**22** **Capítulo I:**

**Principios conceptuales y normativos de la experiencia**

24 1.1 **Principios conceptuales**

27 1.2 **Principios normativos del Equipo de Gestión del Riesgo y Emergencias de Caritas**

**32** **Capítulo II:**

**Reconstrucción de la experiencia**

34 2.1 **Contextualización de la experiencia**

35 2.1.1 **El modelo de trabajo**

37 2.1.2 **La metodología utilizada**

38 2.1.3 **Etapas de la ejecución del proyecto**

43 2.2 **Modelo de integración de la experiencia**

46 2.2.1 **Estrategias**

53 2.2.2 **Propósitos**

60 2.2.3 **Instrumentos**

63 2.2.4 **Condiciones y barreras**

70 2.2.5 **Capacidades**

75 2.2.6 **Componente pedagógico**

80 2.3 **Reconstrucción metodológica**

80 2.3.1 **Criterios de implementación**

95 2.3.2 **Descripción de actividades e Instrumentos**



## **102** Capítulo III:

### **Puntos de fuga**

- 105 3.1 Los sujetos de cambio: mujeres, adultos mayores y jóvenes.
- 108 3.2 La importancia de los vínculos intergeneracionales:  
la historicidad para el cambio
- 109 3.3 El objeto del cambio: la falta de agua como expresión de  
problemáticas previas

## **110** Consideraciones finales

## **115** Bibliografía

## **116** Anexos

- 116 Pautas instrumentos de producción de información
- 116 Taller de reconstrucción de la experiencia con comunidades locales
- 117 Taller de reconstrucción teórica, conceptual y valórica
- 119 Reconstrucción metodológica del proceso de intervención



## PRESENTACIÓN

# Hacia la co-construcción de comunidades resilientes

Lo hemos escuchado en diversas oportunidades: todo el territorio nacional está expuesto a algún tipo de amenaza (sismos, erupciones volcánicas, aluviones, nevazones e incendios forestales), a lo que se suma el potencial negativo de los escenarios de cambio climático y degradación ambiental asociados a los patrones de producción (especialmente minera, agrícola y forestal). Además, como se ha corroborado en diversos informes sobre la aplicación del Marco de Acción de Hyogo, el ritmo al que ha aumentado la exposición de las personas y los bienes en todos los países es superior al ritmo al que se ha reducido su vulnerabilidad y, por consiguiente, se han generado nuevos riesgos y un constante aumento de las pérdidas ocasionadas por desastres, con importantes consecuencias socioeconómicas a corto, medio y largo plazo, especialmente a nivel local y de las comunidades, afectando las condiciones para la vida digna y el desarrollo integral y sostenible.

El terremoto y posterior maremoto del 27 de febrero de 2010 ha significado un punto de inflexión y reflexión en la sociedad chilena y en las instituciones públicas y ciudadanas, sobre cómo el país debe prevenir, mitigar, prepararse, responder y recuperarse del impacto de desastres, basada en criterios de planificación que integren la convivencia con el riesgo de desastres como algo transversal.

Como país todos los actores humanitarios nos hemos visto enfrentados a la tarea de fortalecer los desafíos asumidos en el ámbito del

análisis y disminución del riesgo, y a la vez, potenciar las capacidades para actuar ante eventos adversos, animando procesos de recuperación que permitan responder a una demanda central del país. Hemos comprendido que la gestión del riesgo debe incorporarse como parte necesaria de la agenda de desarrollo sostenible en Chile.

Como Caritas, nuestro compromiso en este tema surge de la misión propia de la Iglesia, para la que nada de lo propiamente humano le resulta ajeno. Las emergencias y desastres en parte son producto de una manera de habitar nuestro planeta y de relacionarnos como personas y pueblos. Y afectan principalmente a las comunidades más vulnerables, excluidas y abandonadas. Estamos llamados a comprometernos con un tipo de desarrollo más humano, más inclusivo y fraterno, que garantice los derechos y la dignidad humana de toda persona. Es esta razón profunda la que nos lleva a comprometernos, junto a otras instituciones, en la prevención, preparación y atención de las emergencias.

Y lo hacemos desde rasgos que surgen de esta identidad que nos define y nos marca profundamente, acentuando la participación de las propias personas y comunidades afectadas, promoviendo los vínculos y los liderazgos comunitarios, rescatando las prácticas y sabiduría de nuestros pueblos, intentando descubrir la vinculación que existe entre los fenómenos locales y las realidades estructurales y globales, en que ocupa un lugar fundamental la



solidaridad, como la herramienta que puede contribuir a abordar las emergencias y a construir un mundo mejor.

Es por ello que, continuando con esta línea de trabajo, presentamos el libro “Prácticas de gestión local del riesgo de desastres: Hacia la co-construcción de comunidades resilientes” con la intención de recoger los aprendizajes que emergen de la experiencia de acompañamiento a actores locales en la concientización, movilización y actuación frente a la reducción de riesgos de desastres, afirmando el valor de lo local-comunitario como principio de toda acción humanitaria sustentable, y a su vez, fin de los procesos de fortalecimiento y generación de capacidades a impulsar como actores humanitarios. Nuestra premisa: las comunidades tienen capacidades y habilidades que es necesario reconocer y que se deben potenciar y desarrollar. Las comunidades activas, que reconocen sus amenazas, que trabajan organizadamente para prevenir y reducir los riesgos que enfrentan, son un recurso que fortalecen a la sociedad en su conjunto y por tanto, es deber de las instituciones y organizaciones apoyar, facilitar y acompañar estos procesos comunitarios.

Esta experiencia se enmarca en el Programa de Medio Ambiente, Gestión del Riesgo y Emergencias (MAGRE) de Caritas Chile, el cual busca fortalecer las condiciones para realizar un acompañamiento integral a la vinculación de personas y comunidades con su entorno en el marco de un proceso de desarrollo donde se evidencian vulnerabilidades sociales y naturales, asumiendo desafíos en el ámbito del análisis y disminución del riesgo, potenciar las capacidades para actuar ante eventos adversos y animar procesos de recuperación.

En esta labor, se ha establecido una relación estratégica de cooperación con Caritas Alemana, que desde el año 2010 a la fecha ha permitido movilizar programas de gestión de riesgos y medio ambiente con enfoque comunitario y de derechos en las regiones de Atacama, Valparaíso, Maule, Biobío y Araucanía, tanto en gestión local preventiva como

en la respuesta ante desastres. Hoy continúan apoyando nuestro caminar, y por ello nuestro sincero y profundo agradecimiento.

Expresamos también nuestra profunda gratitud a quienes generosamente, con compromiso y energía, se han involucrado en este camino, compartiendo una experiencia conjunta de fortalecimiento de la resiliencia a todo nivel: las organizaciones territoriales y funcionales de las comunidades acompañadas, los municipios, las ONEMI regionales, los diversos actores del sistema local de protección civil y a los equipos de Pastoral Social Caritas de las diócesis de Talca y San Felipe.

Motivados por el ejemplo y la palabra del Papa Francisco, sostenemos que el imperativo humanitario está en el corazón de la misión de la Iglesia, por lo que en esta oportunidad renovamos nuestro rol profético y nuestro corazón samaritano a través de una presencia cercana, afectiva y proclamadora con y desde las comunidades locales. Esperamos que las lecciones volcadas en el presente libro sean fecundas y den pie a un compromiso creciente por parte de nuestra red de organizaciones sociales de Iglesia, y actores humanitarios en general, para abordar de forma profunda y sistemática una gestión integral del riesgo que aumente la conciencia sobre la necesidad de tomar medidas para reducir los desastres y lograr así comunidades más seguras y resilientes.

**Lorenzo Figueroa León**  
Director Ejecutivo  
Caritas Chile



# Prólogo

Situar las experiencias de trabajo en torno a la reducción de riesgos de desastres como un objeto de estudio en sí mismo, es un desafío importante para quienes asumen el compromiso de generar conocimientos situados, pertinentes, locales -y por tanto *vivientes*- que alimenten planes y programas en el tema. En el caso de la Pastoral Social Caritas Chile, en adelante Caritas, parte de sus experiencias han sido gentilmente puestas a disposición de la mirada académica para ser sistematizadas y con ello analizadas en sus dimensiones instrumentales y subjetivas. Ello ha implicado una importante oportunidad de re-*visar*, re-*mirar*, re-*escuchar*, los procesos que sustentaron el trabajo de dos equipos profesionales diocesanos (San Felipe y Talca) junto a 10 comunidades afectadas por desastres de origen natural y antrópico; revisión que finalmente produce no sólo una síntesis sistemática de los procedimientos e instrumentos utilizados, sino nuevos saberes sobre los cómo, los cuándo y los porqués del trabajo, desde las visiones de los encargados diocesanos y de las propias comunidades de las regiones de Maule y Valparaíso con las que se desarrolló el proyecto “Gestión Local para la Reducción del Riesgo de Desastre Post-Terremoto en Chile”.

El estudio que aquí se presenta y que fuera realizado por el Núcleo Milenio CIVDES<sup>1</sup>, conjugó los intereses de ambas instituciones por producir conocimientos que recojan las prácticas de reducción de riesgos desde una perspectiva social y subjetiva, es decir, con énfasis

en las racionalidades, sentires, evaluaciones y percepciones de los actores que en ellas participan. El sentido que pueda darse a este conocimiento es también concordante y complementario: la construcción de marcos conceptuales integrales y comprensivos desde las dinámicas de los fenómenos sociales es una tarea pendiente y urgente en Chile, de la cual las universidades -sobre todo las públicas- deben hacerse cargo; la reducción de riesgos en Chile no necesariamente recorre los mismos caminos de otros países que sufren desastres similares, desde el momento en que los problemas sociales en los que se instalan las catástrofes tienen sus propias historias y contextos sociopolíticos, que no han sido aún comprendidos en su peculiar profundidad. A su vez, el diseño de planes, proyectos y programas de intervención o acompañamiento a las comunidades requiere también con urgencia de retroalimentaciones que iluminen y mejoren sus técnicas, para evitar los lamentables pero frecuentes errores asociados al “emergencialismo” de las intervenciones improvisadas en la urgencia.

Así, tanto para la teoría como para la práctica, la sistematización de las experiencias de trabajo se presentan aquí con pretensiones descriptivas y en algunos momentos interpretativas. La información levantada en los talleres, entrevistas y documentos ofrece responder no sólo las preguntas básicas sobre los “cómo” de los procesos, sino que trae también a la mano los “desde dónde”, “con

---

<sup>1</sup> Centro de Investigación en Vulnerabilidades y Desastres Socionaturales de la Universidad de Chile.



quiénes”, “hasta cuándo” y “en qué sentido” se trabaja. Nuevos saberes que dan profundidad al análisis sin pretender convertirse en modelos aplicables y replicables. Se pretende sí iluminar ciertos elementos de la reducción de riesgos que la academia no ha podido explicar en detalle y de los que la red de Pastoral Social Caritas pueda hacer un importante uso reflexivo.

Destacan así las cualidades de las relaciones con la comunidad, que se proponen a través de los relatos analizados como un fenómeno social complejo, situado en las historias locales, en los problemas sociales previamente existentes en cada localidad, y sobre todo en los principios que sustentan las relaciones humanas establecidas por las minorías activas y los llamados “monitores”. Las relaciones comunitarias aparecen como un medio a la vez que como una finalidad, en donde los instrumentos son las propias personas con sus sentidos comunitarios y humanitarios; con sus conceptos de desarrollo social y la valoración de los derechos que les convocan. Con sus propias temporalidades, se tensiona las certezas que se puedan tener sobre la duración y maduración que requieren los procesos de gestión local cuando a la reducción de riesgos se refiere.

Nuevos conocimientos surgen también sobre las capacidades que se ponen en juego, los valores que orientan las acciones y el carácter pedagógico que finalmente es construido en torno al programa. Este grupo de conocimientos tensiona nuevamente las certezas sobre la participación ciudadana en el desarrollo local. Según lo levantado en esta sistematización, los sujetos desarrollan la convicción de que

la participación es necesaria, debe ser condición de base, más es una experiencia que se aprende y –por tanto- se puede enseñar, compartir, desarrollar. Esta convicción alimenta una forma particular de hacer las cosas: el “regalaneo” de atenderse y tratarse bien para mantener una relación de horizontalidad; el respeto a lo comunitario; el afán por la continuidad y sustentabilidad del trabajo.

Con todo lo aquí someramente señalado, se espera dejar en claro la relevancia de este esfuerzo analítico, que sólo tendrá su sentido en las acciones que le deriven. En lo posible, se espera que estos saberes alienten acciones que no puedan prescindir de la reflexividad sobre sus contextos sociales, sobre las cualidades de los sujetos con que se encuentran, sobre los alcances de sus tiempos y sobre la conciencia de sus vínculos. En lo posible... y -por qué no- también en lo imposible.

**Sonia Pérez Tello**

Investigadora Responsable Suplente  
Centro de Investigación en Vulnerabilidades y  
Desastres Socionaturales  
Universidad de Chile.



# Resumen ejecutivo

Este documento constituye el producto final de un ejercicio analítico de sistematización de la experiencia vivida por el equipo de trabajo del proyecto “Gestión Local para la Reducción del Riesgo de Desastre Post-Terremoto en Chile” ejecutado desde el año 2012 hasta la actualidad por la Pastoral Social Caritas (en adelante Caritas) gracias a la cooperación de Caritas Alemana.

El proceso de sistematización fue facilitado por profesionales de las ciencias sociales pertenecientes al Centro de Investigación en Vulnerabilidades y Desastres Socionaturales (CIVDES), Núcleo Milenio de la Universidad de Chile y fue desarrollado entre los meses de octubre de 2014 y enero de 2015. El propósito fundamental de esta sistematización fue la reconstrucción de los aprendizajes desarrollados a partir de las experiencias de los equipos de trabajo de Caritas y las comunidades locales involucradas en el proyecto referido anteriormente, con la finalidad de ofrecer conocimientos empíricos fundados en la práctica que contribuyan institucionalmente a Caritas para la construcción de un modelo propio de acción referente a la reducción de riesgo de desastres en Chile y su promoción a nivel nacional.

El documento se organiza en tres capítulos, antecedidos por una introducción y seguidos de consideraciones finales. El/la lector/a encontrará en primer lugar una presentación del proceso de sistematización, la contextualización de CIVDES como ente sistematizador en este proceso y el encuadre metodológico empleado. Los tres capítulos siguientes son propiamente los resultados de la sistematización: los principios conceptuales y normativos

de la experiencia (Capítulo 1), la reconstrucción de la experiencia (Capítulo 2) en donde se propone un modelo general de integración de ésta desde la visión de las comunidades y una mirada especial a la reconstrucción metodológica del proceso de trabajo, y finalmente el planteamiento de puntos de fuga del modelo (Capítulo 3), que comprende conocimientos y sentidos que presentes en el trabajo de manera implícita los que mediante la reflexión de los profesionales, son ubicados en lugares limítrofes del quehacer, se reconocen como importantes pero no son contenidos abiertamente por el proyecto ni su trabajo es de la propia responsabilidad. A continuación se presentan los elementos más significativos de cada capítulo, a modo de facilitar la inmersión del lector/a en el documento y facilitar la comprensión global del mismo, no sin realizar antes una breve contextualización de la experiencia que es objeto de análisis.

La «*experiencia de trabajo*», como es nombrada numerosas veces en este documento se trata de la práctica desarrollada por Caritas al amparo del proyecto “Gestión local para la reducción de riesgo de desastres post-terremoto en Chile”, que abogó por el aumento de las capacidades de gestión local del riesgo en 10 comunidades rurales chilenas pertenecientes a las Diócesis de Talca (5) y San Felipe (5). Este proyecto comenzó a ser ejecutado el año 2012 y continúa su proceso de ejecución hasta abril del año 2015, lo que comprende la ejecución del proyecto piloto (2012-2013) y del proyecto de continuidad (2014-2015). El propósito principal es la generación de comunidades resilientes con capacidad de gestión y respuesta a los eventos adversos, que se basa en la “Me-



“metodología comunitaria para el desarrollo social – MECOM”, generada desde la práctica de otras Caritas en el continente”, la que es instruida a los profesionales en un manual que comprende módulos, fases e instrumentos claramente especificados. La manera de ejecutar este proyecto fue mediante la constitución de tres equipos de trabajo: el Servicio Nacional de Caritas, encargado del diseño y monitoreo del proceso y los equipos diocesanos de Talca y San Felipe, quienes son los ejecutores directos del proyecto con las comunidades. Por parte de las comunidades, se generaron actividades que las invitaban abiertamente y posteriormente se constituyeron equipos permanentes de trabajo que se llamaron «minorías activas». La experiencia de trabajo siguió cuatro líneas de acción generales, a saber: la generación y apropiación de diagnósticos comunitarios de riesgos, la generación de micro-proyectos comunitarios de reducción de riesgos y vulnerabilidades, la capacitación y asesoría técnica a los equipos diocesanos y la sistematización de las experiencias para generar conocimiento práctico tendiente a la generación de un enfoque institucional consolidado.

Como se puede deducir, el presente documento colabora a la concreción del cuarto propósito del proyecto con la inclusión de CIVDES como sistematizador externo y un nuevo actor en el proceso. Ahora bien, la forma de sistematizar esta compleja experiencia de trabajo tuvo un enfoque cualitativo y una apertura hacia la expresión de las comunidades y los equipos institucionales para plasmar sus percepciones, sentidos y conceptos en una serie de talleres participativos. Estos talleres giraron en torno a la narración de las propias experiencias y la

discusión de las experiencias colectivas con el uso de recursos didácticos y visuales. En ellos participaron las minorías activas de las 10 comunidades participantes del proyecto al año 2014 y, por separado, participaron los miembros de los equipos diocesanos, del Servicio Nacional y colaboradores internacionales de Caritas Alemana. Además se realizó análisis de fuentes secundarias, documentos de trabajo y de registro del proyecto. Todo esto, derivó y alimentó la confección de los tres capítulos, resultados de la sistematización.

El Capítulo 1, expone una reconstrucción de las guías de la acción elaboradas por el equipo sistematizador con base en el material empírico abarcado (talleres y documentos de trabajo). De este modo se presentan en primer lugar las definiciones básicas que caracterizan conceptualmente la “Gestión Local del Riesgo de Desastres” desde fuentes ligadas a organismos internacionales de desarrollo, como la Estrategia Internacional para la Reducción de Riesgo de Desastres (EIRD, 2004) y la comisión Económica para América Latina (CEPAL, 2003, 2005); fuentes desde las cuales se definen los conceptos de riesgo, amenaza, vulnerabilidad, capacidad, desastre entre otros y se caracteriza lo «local» de la gestión local del riesgo de desastres (GLRRD), con la finalidad de informar al lector qué se entiende por conceptualmente por cada una de esas palabras que se emplea en la práctica.

En segundo lugar, se presenta una reconstrucción de los principios normativos del Equipo de Gestión del Riesgo y Emergencias de Caritas, los que se entienden como una serie de valores que orientan la acción de los individuos hacia situaciones juzgadas como deseables o indeseables en el marco de una práctica determinada. Estas valoraciones se plasmaron en el lenguaje oral y escrito en un taller realizado con los participantes institucionales de la experiencia de trabajo y posteriormente fueron analizadas, organizadas y esquematizadas por el equipo sistematizador. Los comentarios producidos hacen referencia a los principios normativos como orientadores de la práctica de intervención comunitaria y



su propósito en esta sistematización es ponerlos de relieve y propiciar la discusión y reflexión al interior de Caritas para profundizar la comprensión de la práctica desarrollada. De este modo, se identifican cuatro principios normativos de la acción: el empoderamiento vs asistencialismo; la articulación de actores locales vs la desvinculación, la comunalidad vs el individualismo y la participación activa ampliada de la comunidad vs la participación activa minoritaria de la comunidad.

El Capítulo 2 es el más extenso de este documento y se hace cargo de lleno de la reconstrucción del proceso vivido por los participantes incluyendo las voces de las comunidades, de los profesionales y de Caritas como institución, planteando un modelo de integración de la experiencia de trabajo y la reconstrucción metodológica de la misma con miras a contribuir en su replicabilidad. En el «Modelo de Integración», cuyo propósito fue describir de forma integrada la experiencia de participación de las minorías activas en el proyecto de GLRRD, se explican en primer lugar, las *estrategias* que se relevan como las principales guías del trabajo de Caritas a través de sus equipos diocesanos para llevar a cabo los propósitos del proyecto para con las comunidades. En segundo lugar se describen aquellos *instrumentos* metodológicos utilizados durante el proceso de trabajo con las comunidades que fueron los más significativos para los miembros de las minorías activas, así como también las proyecciones que hacen del trabajo a futuro y las acciones que desean que se implementen. En tercer lugar se abordan las percepciones con respecto a los *propósitos*, relevando aquello que los participantes identificaban como los objetivos del trabajo a lograr con las comunidades. En cuarto lugar, se identifican aquellas *barreras* que se levantan como obstáculos a las estrategias impul-

sadas por Caritas para conseguir sus objetivos y, además, las *condiciones* que son necesarias generar en las comunidades para desarrollar el trabajo de gestión local del riesgo. En quinto lugar se abordan las descripciones que hacen las comunidades de aquellas *capacidades* con las que ellas mismas cuentan y que pueden favorecer el trabajo participativo con Caritas, así como también las capacidades que se identifican en el equipo humano representante de la institución. Finalmente, en sexto lugar se exponen las referencias a los *aprendizajes* que se obtuvieron producto de la participación en el proyecto; haciendo la distinción entre aquellos que coinciden con aquellos que estaban contemplados dentro de los objetivos del proyecto -tales como la producción de conocimiento sobre las comunidades locales y la reducción de riesgo de desastre- así como también aquellos que catalogables como emergentes del proceso y que guardan relación con el desarrollo personal de los dirigentes y una mejor comprensión de la problemática general de los desastres en el contexto de las comunidades locales.

Posteriormente se plantea una «Reconstrucción Metodológica de la Experiencia», que expone de manera ordenada y sistemática los criterios metodológicos argüidos por los equipos de trabajo, los cambios introducidos durante el proceso y las bases que debieran sustentar los cambios futuros. De este modo, se expone la presencia de siete inquietudes movilizadoras de los equipos que metodológicamente y en la práctica cotidiana, guían el proceso de implementación del proyecto: la pertinencia de las actividades a las comunidades, el protagonismo de la comunidad en la acción y los saberes, el incremento de la especificidad de los instrumentos a la gestión local del riesgo, la búsqueda de la complementariedad de diferentes tipos de conocimientos



para la reducción de riesgo de desastres (RRD), fortalecer la capacidad de vinculación de las comunidades con los actores locales, promover la formación en temáticas de RRD, y finalmente, la búsqueda de una incidencia multinivel. Acerca de estos 7 criterios parece existir un fluido consenso; no obstante, se refleja en este capítulo también la discusión abierta respecto de la configuración de dos criterios que no se encuentran resueltos al interior de los equipos de trabajo, que son la discusión respecto a la participación y validación comunitaria, y la conformación de Comité Local de Emergencia (CLE) para gestionar la reducción del riesgo de desastres.

La Reconstrucción Metodológica se completa con la descripción de las actividades e instrumentos que dan forma a esta experiencia de trabajo en lo elemental y práctico, información que se organiza en términos de los 4 componentes del proyecto de gestión local del riesgo de desastres con las comunidades participantes, que comprenden a su vez las líneas de acción y las estrategias metodológicas. Se describen, de este modo, los pasos que se siguieron para realizar 1) los análisis del riesgo con las comunidades, las actividades orientadas a la formación del vínculo que se realizaron en este marco y los instrumentos específicos que conformaron el proceso de elaboración de los diagnósticos locales participativos; 2) la reducción del riesgo, las actividades realizadas para la elaboración de los micro-proyectos comunitarios de reducción de riesgos y vulnerabilidades y aquellas desarrolladas en el marco de la preparación de la comunidad para el manejo de eventos adversos; 3) la capacitación y la asesoría técnica, las actividades desarrolladas en materia de gestión local para la reducción del riesgo de desastres con la finalidad de sensibilizar a actores externos y fortalecer las capacidades

de las comunidades y los equipos técnicos; 4) los instrumentos y actividades desarrolladas para abarcar la dimensión de sistematización de la experiencia entendida como un ejercicio de registro y análisis sistemático de la ejecución del proyecto.

Con todo esto, se espera exponer de manera satisfactoria el desarrollo de la experiencia en términos de proceso de trabajo sobre la gestión local del riesgo de desastres desde el enfoque que plantea Caritas en interlocución con el proceso experimentado por las minorías activas, tomadas acá como voces de las comunidades.

El Capítulo 3, presenta brevemente «Puntos de Fuga», aprendizajes relevados desde la experiencia que no encajan cabalmente dentro de un modelo de integración de ésta, son conocimientos y sentidos que están presentes en el trabajo de los equipos, de manera muchas veces implícita, los que mediante la reflexión de los profesionales son ubicados en lugares limítrofes del quehacer; es decir, connotados como aspectos relevantes para la práctica, que son necesarios de atender aunque escapan de la propia responsabilidad actual.

Como último elemento de este documento, se presentan algunas consideraciones finales acerca de la experiencia sistematizada como el proceso de sistematización misma.



**INTRODUCCIÓN:**

**Presentación de la labor sistematizadora**



El presente documento expone los resultados del proceso de sistematización analítica de experiencias del proyecto “Gestión Local para la Reducción del Riesgo de Desastre Post-Terremoto en Chile” ejecutado desde el año 2012 hasta la actualidad por Caritas Chile en conjunto con la Pastoral Social Caritas de la Diócesis de San Felipe y Fundación Crate de la diócesis de Talca, con la cooperación internacional de Caritas Alemana. El proceso de sistematización analítica fue facilitado por profesionales de las ciencias sociales pertenecientes al Centro de Investigación en Vulnerabilidades y Desastres Socionaturales (CIVDES). EL CIVDES es un Núcleo Milenio en Ciencias Sociales financiado por la Iniciativa Científica Milenio del Ministerio de Economía, Fomento

y Turismo. Uno de sus objetivos principales es la generación de conocimientos aplicados sobre los procesos subjetivos, sociopolíticos y comunitarios que se activan en las situaciones de desastre socionatural; entendiendo por estos últimos los problemas sociales implicados en las catástrofes de origen natural. La experiencia del equipo en casi tres años de investigación se ha sustentado en estudios y formación de jóvenes investigadores e investigadoras, con orientación a la comprensión de los procesos que incrementan o disminuyen la vulnerabilidad social antes, durante y después de los desastres, con especial atención a los distintos niveles de agregación social y ciclo vital de los sujetos.



En la presente sistematización se propuso la reconstrucción de los aprendizajes desarrollados a partir de las experiencias de los equipos de trabajo de Caritas y las comunidades locales involucradas en el proyecto, con el objetivo de contribuir con conocimientos empíricos y fundados en la práctica de intervención en contextos comunitarios a la construcción de un modelo institucional de acción frente a desastres y de promoción de la reducción de riesgo de desastres. Para llevar a cabo sus objetivos, el proyecto implementado por Caritas utilizó una metodología comunitaria de desarrollo social, la cual puso énfasis en el carácter comunitario y participativo de cualquier acción tendiente a generar capacidad de prevención y mitigación del riesgo. El trabajo siguió cuatro líneas de acción generales: i) la generación y apropiación de diagnósticos comunitarios de riesgos, ii) la generación de micro-proyectos comunitarios de reducción de riesgos y vulnerabilidades, iii) la capacitación y asesoría técnica a los equipos diocesanos instalados y iv) la sistematización de las experiencias para generar conocimiento práctico tendiente a la generación de un enfoque institucional consolidado<sup>2</sup>.

<sup>2</sup> Para una descripción más acabada de la experiencia, revisar el Capítulo 2, apartado 2.1 *Contextualización de la experiencia*.



## Objetivos

A través de este trabajo se pretendió profundizar en la cuarta línea de acción de sistematización mencionada anteriormente, por medio del análisis de los significados y concepciones en torno al trabajo de intervención desarrollado por los equipos diocesanos y las comunidades, la caracterización y análisis del proceso desarrollado y también de la puesta en relieve de saberes emergentes en torno a temáticas complementarias al trabajo de reducción de riesgo de desastre desde un enfoque comunitario. El énfasis de la presente sistematización estuvo puesto en los conocimientos generados a partir de la experiencia de intervención tanto por los equipos de trabajo como por las y los participantes de las comunidades locales. A la base de este trabajo estuvo la concepción de los individuos como agentes sociales, reflexivos y autónomos con capacidad de evaluar las consecuencias de sus acciones sociales y sus experiencias, las que durante la sistematización se enmarcaron en un proceso dialógico con el equipo de CIVDES, lo cual permitió a los participantes construir conocimiento relativo a sus propias vidas y experiencias. Así, los objetivos que guiaron la presente sistematización fueron los siguientes:

### Objetivo General:

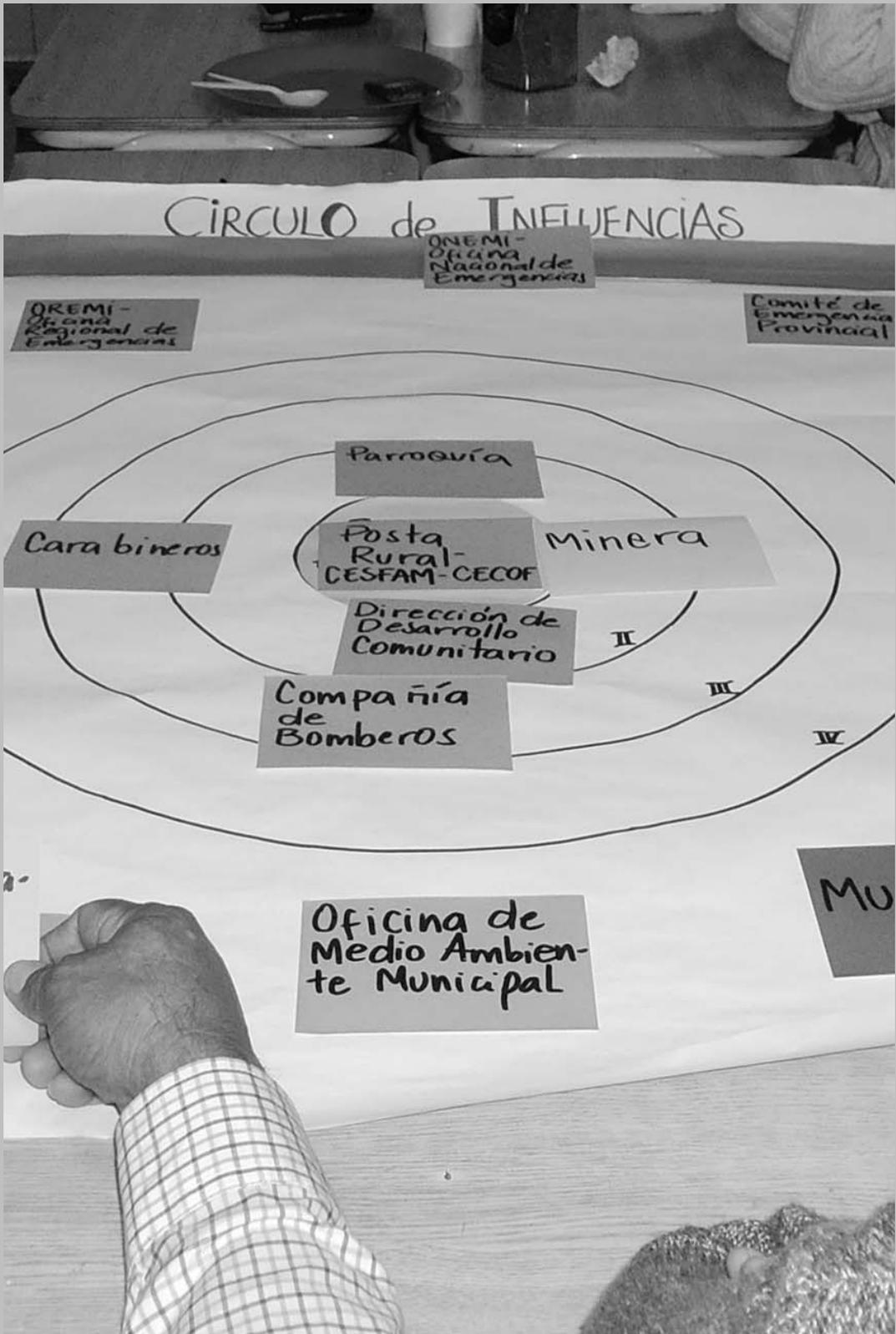
Construir aprendizajes sobre la experiencia de trabajo en reducción de riesgo de desastres de los equipos de intervención y las comunidades de las Diócesis de San Felipe y Talca vinculadas al proyecto “Gestión local para la reducción de riesgo de desastres post-terremoto en Chile” de Caritas.

### Objetivos Específicos:

1. Analizar los significados y concepciones en torno al trabajo de intervención comunitaria de Caritas en materia de gestión local para la reducción de riesgos de desastre post-terremoto, presentes en los equipos de trabajo de Gestión del Riesgo y Emergencias de las Diócesis de San Felipe, Talca y servicio nacional de Caritas.
2. Caracterizar y analizar el proceso de intervención comunitaria de Caritas en las Diócesis de San Felipe y Talca en materia de gestión local para la reducción de riesgos de desastres post-terremoto.
3. Explorar aprendizajes generados a partir de la experiencia sobre temáticas vinculadas con el trabajo de intervención comunitaria en reducción del riesgo de desastres.

El presente documento estructura sus contenidos en función de los objetivos anteriormente descritos. En el capítulo 1 se presentan los principios conceptuales básicos acerca de la gestión local del riesgo de desastre y también los principios normativos orientadores de la acción de los equipos de trabajo, reconstruidos desde el análisis de la práctica misma. Luego, en el capítulo 2 se realiza una descripción de la reconstrucción de la experiencia del proceso de intervención desde la mirada de las comunidades a través de la propuesta de un modelo de integración de la experiencia. También se

realiza una reconstrucción de a) los instrumentos clave y b) los procesos de intervención con énfasis en los criterios implementados estratégica y tácticamente por los actores institucionales. Finalmente, en el capítulo 3 se describe una red de problemáticas sociales asociadas a las comunidades y a los tipos de vinculación ocurridos en el proceso de intervención con el modelo Reducción del Riesgo de Desastre de Caritas que pueden conformarse como puntos de fuga del modelo institucional de acción frente al riesgo de desastres en los cuales puede ser necesario profundizar la comprensión





## Diseño Metodológico

El trabajo investigativo realizado tuvo un carácter cualitativo, pues se trató de capturar las percepciones, sentidos y conceptos de los participantes de la intervención comunitaria en la gestión local para la reducción de riesgos de desastres. De forma protagónica, se empleó información producida a través de talleres participativos con los involucrados en el proceso y de forma complementaria para algunos apartados del documento se empleó información de fuentes secundarias tales como: los proyectos piloto, de continuidad y las evaluaciones elaborados para Caritas Alemana, documentos de trabajo del proyecto en general y material de registro producido en las diferentes etapas del mismo por los equipos diocesanos.

Dentro de las actividades de sistematización, se buscó incluir a todos aquellos participantes directos de las intervenciones comunitarias, incluyendo tanto a los trabajadores que forman los equipos diocesanos y de gestión a cargo de la ejecución de cada experiencia, como a los miembros de las comunidades que participaron de los talleres desarrollados por Caritas. La metodología utilizada en los talleres de sistematización fue de carácter cualitativo y participativo. Estos talleres giraron en torno a la narración de las propias experiencias y la discusión de las experiencias colectivas con el objetivo de construir conocimiento sobre la práctica e identificar aprendizajes relevantes para la construcción de un modelo situado en gestión local del riesgo.

Se realizaron en total **8 talleres participativos** con los sujetos de la experiencia:

**6 Talleres de reconstrucción y valoración de la experiencia con miembros de las comunidades locales:** Estos talleres tuvieron como objetivo reconstruir la experiencia de participación con la institución desde la perspectiva de las minorías activas, poniendo énfasis en los instrumentos utilizados y la implementación estratégica de éstos por parte de los equipos diocesanos. Como soporte material para la actividad se realizó la construcción colectiva de una línea de tiempo con aquellos hitos que los participantes identificaban como lo más significativos de su participación en el proyecto; así como también las proyecciones del trabajo pendiente junto a Caritas en la reducción de los riesgos.

**1 Taller de Reconstrucción teórica, conceptual y valórica del proceso de implementación del proyecto:** En este taller participaron miembros de los equipos diocesanos, del equipo de gestión del Servicio Nacional de Caritas y representantes de Caritas Alemana. Tuvo como objetivo construir y analizar de manera colectiva los significados y concepciones en torno al trabajo de intervención comunitaria de Caritas en materia de gestión local para la reducción de riesgos presentes en los equipos de trabajo. Se trabajó con la creación de tarjetas individuales y posterior discusión colectiva en torno a 3 ejes de análisis: Valores, Trabajo comunitario, Reducción del riesgo.



### *1 Taller de Reconstrucción metodológica del proceso de intervención:*

En este taller participaron miembros de los equipos diocesanos, del equipo de gestión del Servicio Nacional de Caritas y representantes de Caritas Alemana. Se tuvo por objetivo el reconstruir los procesos de intervención con énfasis en los criterios implementados estratégica y tácticamente por los actores. Se basó en una combinación de trabajo individual y, posteriormente, de discusión grupal en torno a los criterios de acción que guiaron la práctica de los equipos en los tres módulos metodológicos de trabajo con las comunidades: Diagnósticos sociales, gerencia de proyectos y creación de redes, y sistematización. Los participantes debían repensar el proceso de trabajo con las comunidades y situarse en la práctica metodológica para identificar i) lo que se modificó, ii) lo que puede mejorarse y iii) lo que debe mantenerse igual de la estrategia metodológica utilizada en el proyecto. Para este taller también se pidió la cooperación de los equipos diocesanos para realizar una sistematización descriptiva de los instrumentos y las actividades comunitarias realizadas durante su trabajo, incluyendo aquellas modificaciones y adecuaciones que se realizaron en función del contexto de trabajo.

## Procedimiento de Análisis

El material audiovisual producido (audios talleres, tarjetas y producciones visuales generales) se transformó en textos transcritos. Se analizaron dichos escritos y los documentos de trabajo de Caritas, mediante la estrategia de análisis de contenido, entendiendo este tipo de análisis como un conjunto de procedimientos interpretativos de productos comunicativos derivados de procesos singulares de comunicación (Piñuel, 2002). El análisis de contenido se trata de una técnica que combina intrínsecamente la observación y producción de datos y la interpretación o análisis de los mismos basándose en técnicas de medida cuantitativas y/o cualitativas (Piñuel, 2002) y en la consideración del contexto de producción de los datos como un marco de referencias que el lector puede conocer o inferir para captar el contenido y significado de lo que se presenta en el texto (Andréu, 2002; Piñuel, 2002).





**CAPÍTULO I:**  
**PRINCIPIOS CONCEPTUALES y NORMATIVOS**  
**de la EXPERIENCIA**



## 1.1 Principios conceptuales

En la experiencia de trabajo que sustenta esta sistematización circula una serie de palabras y nociones que remiten a desarrollos conceptuales específicos y cuyo significado es un tanto escurridizo en la cotidianidad. En este apartado se exponen los conceptos centrales que se ponen en juego en el proyecto de “Gestión local para la reducción de riesgos de desastres post terremoto en Chile” haciendo eco, para ellos, de documentos formativos emanados de organismos internacionales en materia de desarrollo y de desastres.

Como punto de partida es necesario comprender la manera en que es entendido el riesgo en materia de desastres. Existen actualmente conceptos básicos ampliamente aceptados para comprender esta temática, como son riesgo, amenaza, vulnerabilidad, capacidad, desastre. A continuación se presentan brevemente las definiciones otorgadas para cada uno de ellos por las Naciones Unidas (CEPAL, 2003; p.7; 2005; EIRD, 2004).

- **Desastre:** destrucción, parcial o total, transitoria o permanente, actual o futura, de un ecosistema y, por tanto, de vidas humanas, del medio y de las condiciones de subsistencia. Se presenta cuando se desencadena una fuerza o energía potencialmente destructiva (amenaza) en un medio que se caracteriza por condiciones de debilidad ante esta, o por la incapacidad para reponerse de sus efectos (vulnerabilidad).
- **Amenaza:** evento físico potencialmente perjudicial, fenómeno o actividad humana que puede causar pérdida de vidas o lesiones, daños materiales, grave perturbación de la vida social y económica o degradación ambiental. Las amenazas incluyen condiciones latentes que pueden materializarse en el futuro.
- **Vulnerabilidad:** condiciones determinadas por factores o procesos físicos, sociales, económicos y ambientales que aumentan la susceptibilidad y exposición de una comunidad al impacto de amenazas. La vulnerabilidad de un sistema está dada por su propensión a sufrir transformaciones significativas como consecuencia de su interacción con procesos externos o internos; entendiéndose por ésta, un cambio de índole estructural o relativamente permanente y profundo.
- **Riesgo:** se define como la vulnerabilidad relativa a una amenaza preexistente, incrementada por el uso inadecuado, la explotación excesiva o la gestión inapropiada del patrimonio natural en el ecosistema, que agravan el fenómeno o exponen a la población. Usualmente se le esquematiza de la siguiente forma:  
$$\text{Riesgo} = \text{amenaza} * \text{vulnerabilidad} / \text{capacidad}$$
- **Resiliencia:** capacidad de un sistema, comunidad o sociedad potencialmente expuesto a amenazas para adaptarse, resistiendo o cambiando, con el fin de alcanzar o mantener un nivel aceptable en su funcionamiento y estructura. Viene determinada por el grado en que el sistema social es capaz de organizarse para incrementar su capacidad de aprender de desastres pasados a fin de protegerse mejor en el futuro y mejorar las medidas de reducción de los riesgos.

Ya con estos conceptos claros, es necesario presentar qué es lo que se entiende por gestión del riesgo. Alan Lavell (2003; p.30) desde las Naciones Unidas, señala que la gestión del riesgo refiere a:

*“un proceso social complejo cuyo fin último es la reducción o la previsión y control permanente del riesgo de desastre en la sociedad, en consonancia con, e integrada al logro de pautas de desarrollo humano, económico, ambiental y territorial, sostenibles. Admite, en principio, distintos niveles de coordinación e intervención que van desde lo global, integral, lo sectorial y lo macro-territorial hasta lo local, lo comunitario y lo familiar.*

Así, la gestión del riesgo de desastres es un proceso relacionado con el logro de objetivos de desarrollo sostenible y no puede ser entendido como un producto, como un proyecto o como acciones discretas; esto implica que:

*“aun cuando se puede hablar de un proyecto concreto llevado a cabo sobre un aspecto particular de la problemática del riesgo en términos de su contribución a, o su afinidad con el proceso de gestión del riesgo, un proyecto no constituye por sí mismo un proceso de “gestión de riesgo”. Puede constituir un peldaño”. (Lavell, 2003; p.30)*

Además, para darle impulso, continuidad y consistencia a la gestión del riesgo debe implicarse la participación de múltiples actores sociales y la creación de estructuras y formas organizativas que los avalen y potencien, las que deben contener una estructura de funciones, roles y responsabilidades clara y delimitada (Lavell, 2003).

Por su parte, la gestión local del riesgo de desastre comprende la intervención sobre el nivel territorial particular, que se caracteriza por ser un proceso altamente participativo desde los actores sociales locales y en el que mayoritariamente se establecen asociaciones colaborativas con actores técnicos externos y de apoyo (Lavell, 2003). La apropiación del proceso por parte de los actores es central para entender adecuadamente el componente “local” de la gestión local del riesgo, que se diferencia de la gestión municipal desarrollada a nivel político-administrativo.

El riesgo, desde esta conceptualización, presenta características dominantes que son necesarias de proyectar en sus significados para una mejor definición de sus facetas y en la comprensión de los procesos de gestión del riesgo, las que se presentan a continuación (Lavell, 2003):





a) *El riesgo es una condición latente que representa un potencial de daño y pérdida en el futuro. Esto quiere decir que puede ser anticipado y dimensionado posibilitando así la generación de medidas de reducción, control y preparación para emergencias y desastres.*

b) *El riesgo se construye en una relación dinámica y compleja entre factores de amenaza y vulnerabilidad en territorios definidos. Esto implica que el riesgo puede ser controlado con una reducción en los grados de exposición de las sociedades a la amenaza, disminuyendo sus vulnerabilidades.*

c) *El riesgo es una construcción social que resulta de procesos sociales específicos y dinámicos, que en gran parte se derivan de los procesos de transformación social y económica y de los estilos y modelos de desarrollo.*

d) *El riesgo, así como y las amenazas y vulnerabilidades que lo explican, son fenómenos, del mismo modo, dinámicos y cambiantes. Esto implica que el escenario de riesgo y los factores de amenaza y vulnerabilidad cambian y se dinamizan constantemente por lo que los análisis deben ser actualizados con cierta regularidad.*

e) *El riesgo está sujeto a análisis objetivos y también subjetivos. Para la práctica de los procesos de gestión del riesgo esto implica que no se puede prescindir de la dimensión subjetiva del riesgo en su análisis, dimensionamiento y en la toma de decisiones sobre su control y gestión.*

f) *La expresión local del riesgo es resultado de procesos extra-locales. Si bien el riesgo se materializa en espacios micro-sociales y territoriales acotados, sus causas no pueden reducirse solo a la consideración de estos niveles. El riesgo local es una expresión de procesos y actores sociales, regionales, nacionales e incluso internacionales. Esta característica implica que la gestión del riesgo debe, necesariamente, buscar la concertación y coordinación con diferentes niveles territoriales y actores sociales.*

En consideración de estos elementos, genéricamente las propuestas para procesos de gestión del riesgo los abordan mediante la sensibilización y educación sobre el riesgo, el análisis de los procesos causales y la identificación de actores sociales responsables de ellos, la identificación de opciones de reduc-

ción del riesgo, de los factores e intereses que obstaculizan su reducción y finalmente un proceso de toma de decisiones sobre las soluciones más adecuadas en el contexto económico, social, cultural y político en el cual se enmarcan los actores involucrados en el proceso (Ocharán, 2008).



## 1.2 Principios normativos del equipo de gestión del riesgo y emergencias de Caritas.

Las actividades de sistematización realizadas con las y los trabajadores de Caritas vinculadas a la experiencia de gestión local para la reducción del riesgo de desastre (GLRRD) han dejado productos comunicativos que han sido analizados desde diversas ópticas, de acuerdo a los propósitos para los que sean pertinentes. En este apartado se presenta específicamente una lectura sobre los principios normativos que orientarían la acción individual y colectiva del equipo de Gestión del Riesgo y Emergencias de Caritas, utilizando el material empírico producido en un taller de visualización por tarjetas con los equipos en terreno, personal de gestión y colaboradores internacionales.

Esta instancia de trabajo estuvo conformada por dos etapas. En la primera etapa los asistentes debían consignar en tarjetas aquello que “no debiese suceder”, aquello que “siempre sucede” y por último aquello que era “lo mejor que puede pasar” en la práctica de intervención comunitaria para la RRD. Estas consignas luego se mezclaban con otras tarjetas que contenían citas obtenidas en los talleres de sistematización con los miembros de las minorías activas de cada comunidad y con citas extraídas por el equipo sistematizador de documentos de sistematizaciones previas de la experiencia y de diseño del proyecto de GLRRD facilitados por Caritas. En la segunda etapa se realizó un trabajo grupal con el pleno de los asistentes en los que cada uno debía leer cada tarjeta e identificar seis de ellas

que personalmente fueran consideradas como los aspectos de la práctica con comunidades más importantes. Las tarjetas seleccionadas por los participantes luego se iban ordenando según si correspondían con “valores” presentes o deseados en la práctica, con las formas de “trabajo con las comunidades” y finalmente las formas de abordar la “reducción del riesgo de desastre”. Una vez que los conjuntos estuvieron completos se procedió a discutir y comentar grupalmente su configuración, dando por resultado la conversación que sirvió para construir el presente apartado. Las opiniones y valoraciones aquí abordadas reflejan una construcción colectiva del equipo de Caritas que, sin embargo, tiene un carácter dinámico y está sujeta a transformaciones y reelaboraciones según las experiencias que se vayan desarrollando en el trabajo de intervención comunitaria. Lo presentado en este apartado apunta a contribuir en esta discusión acerca de los valores y principios normativos que guían la práctica emprendida por los equipos de Caritas en la gestión del riesgo y la emergencia.

Los principios normativos serán entendidos como una serie de valores que orientan la acción de los individuos hacia situaciones juzgadas moralmente como deseables o indeseables en el marco de una práctica determinada. De este modo, se identifican cuatro principios normativos que se construyen en base a la contraposición de dos polos valorativos: el horizonte por el que trabajar y el horizonte del que alejarse. Estos principios son:

Tabla 1: Principios Normativos

Horizonte deseado	Horizonte indeseado
Empoderamiento	Asistencialismo
Articulación de actores locales	Desvinculación
Comunalidad	Individualismo
Participación activa ampliada	Participación activa minoritaria

Fuente: Elaboración propia



El primer principio normativo lo constituyen los polos *Empoderamiento* y *Asistencialismo* y refiere al carácter del trabajo realizado por el equipo. En este principio se entiende una continuidad entre ambos polos sobre la cual se distribuyen las acciones de gestión; no obstante, en una dimensión valorativa, los equipos diocesanos instalan una contraposición entre las prácticas que promuevan el empoderamiento de las comunidades versus las que promueven una relación de carácter asistencial; deseando acercarse a las primeras y rechazando explícitamente las segundas. La diferencia entre ambos tipos de práctica radica en los efectos ulteriores que se les asignan. Por un lado el empoderamiento se traduciría en una mayor asociatividad y capacidad de gestión participativa al interior de las comunidades a la hora de abordar los problemas que las afectan; mientras que la práctica asistencial sólo se preocuparía por la transferencia individual de recursos y competencias, sin considerar un enfoque comunitario.

Se plantea como un horizonte deseado el lograr cambios sustentables en las condiciones de vida de las comunidades, logrando así que tanto éstas como las minorías activas sean autónomas, activas y empoderadas una vez finalizado el proyecto, aumentando su capacidad de resiliencia.

*“Lo mejor que puede pasar es... cambios sustentables en las condiciones de vida y estructurales de las comunidades y los equipos, aumentando en resiliencia, empoderamiento, organización y acción ▶ Desarrollo integral” (Tarjeta, Taller 7: Reconstrucción teórica, conceptual y valórica de equipo Caritas: Reconstrucción teórica, conceptual y valórica de equipo Caritas)*

En materia de reducción local del riesgo de desastres, este polo valorativo se traduce en el trabajo por el fortalecimiento de las capacidades de acción de las comunidades -lo que implica el conocimiento, la organización y la puesta en práctica- debido a que son las comunidades quienes conviven con los riesgos y las emergencias:

*“Las comunidades siempre son la primera respuesta ante los desastres, por lo tanto debemos fortalecerlas” (Tarjeta, Taller 7: Reconstrucción teórica, conceptual y valórica de equipo Caritas)*

*“Un diagnóstico social, la intervención en redes sociales, son inútiles si los actores sociales no tienen directamente las capacidades y el conocimiento en cómo poner aquello en la práctica” (Tarjeta, Taller 7: Reconstrucción teórica, conceptual y valórica de equipo Caritas)*

En contraposición al empoderamiento se plantea como un horizonte de trabajo indeseable aquel que es orientado por lógicas individualistas y asistencialistas que aumentan la dependencia de acciones de transferencia de recursos y competencias en las comunidades, las cuales pueden tener efectos iatrogénicos como el aumento de las desigualdades en su interior o relaciones de clientelismo con instituciones particulares:

*“No debiese pasar que...aumentamos asistencialismo, dependencia e individualismo” (Tarjeta, Taller 7: Reconstrucción teórica, conceptual y valórica de equipo Caritas)*

*“No debiese pasar que... la intervención de actores externos aumente la vulnerabilidad de la comunidad, rompiéndola, creando más dependencia que antes, etc...”(Tarjeta, Taller 7: Reconstrucción teórica, conceptual y valórica de equipo Caritas)*

El segundo principio normativo lo constituyen los polos *Articulación de actores locales vs Desvinculación*. Este eje -muy ligado al ejercicio de la estrategia metodológica del proyecto- presenta la idea de incrementar las redes asociativas de las comunidades con los diversos actores externos a quienes les compete el trabajo en lo local. La articulación deseada implica la integración de diferentes actores en el trabajo comunitario con una voluntad colaborativa hacia la comunidad que permita de manera efectiva reducir el riesgo de desastre.



*“Lo mejor que puede pasar es... realizar trabajo en red, articulación con diferentes actores de lo local” (Tarjeta, Taller 7: Reconstrucción teórica, conceptual y valórica de equipo Caritas)*

*“Las minorías activas deben comprender (...) que en la medida que se articulan con otros actores tienen más posibilidad de reducir riesgo” (Tarjeta, Taller 7: Reconstrucción teórica, conceptual y valórica de equipo Caritas)*

Esto implica por parte de Caritas mantener un acompañamiento a procesos abiertos con las comunidades, lo que se plantea como responsabilidad de todos. El anverso de una asociación colaborativa con las entidades externas se encuentra la desvinculación como un fenómeno al que se le atribuyen valoraciones negativas y efectos indeseados en las comunidades.

En este sentido, evitar este horizonte se plantea como un desafío para todos los actores involucrados: las comunidades, la institución Caritas en todos sus niveles, los municipios, etc.

*“No debiese pasar que... cuando se trabaja en una comunidad bien organizada, no haya una buena colaboración o ayuda del municipio (municipios algunos les da lo mismo)” (Tarjeta, Taller 7: Reconstrucción teórica, conceptual y valórica de equipo Caritas)*

El tercer eje de principios normativos lo constituyen los polos *Comunalidad e Individualismo*, que refiere sustancialmente al sujeto que se construye como beneficiario del trabajo desarrollado: acaso ese sujeto es la comunidad en su globalidad, o es un sujeto particular dentro de la comunidad. Cabe recordar que el objetivo del proyecto de GLRRD apunta a la generación de capacidades de gestión del riesgo con un enfoque comunitario, esto quiere decir que según el principio normativo de la comunalidad se entiende que los cambios que se quieren generar son producto de una acción comunal en pos de resolver los propios problemas como comunidad y aumentar las propias capacidades para lograrlo. Según Montero (1984) esta visión sobre el desarrollo

comunal excluye al paternalismo y al individualismo debido a que se basa en la autogestión y autodeterminación comunitaria.

En el plano de la comunalidad, se destaca que el trabajo que realizan las minorías activas es en provecho de toda la comunidad y no en provecho de personas individuales, lo que implica también una forma de trabajo adecuada para esta finalidad y que requiere de los participantes su plena comprensión. Mientras, el individualismo se posiciona en este eje normativo como una visión que es ajena al trabajo específico de Caritas y a la temática particular, que se constituiría como una condición de base que se interpone a la realización de este tipo de trabajo.

*“No importa que seamos pocos los que llegamos a las reuniones, pero tenemos que hacerlo no como un beneficio propio sino que por todos, tenemos que ser unidos y trabajar siempre” (Tarjeta, Taller 7: Reconstrucción teórica, conceptual y valórica de equipo Caritas)*

*“Hay comunidades en las que no se puede (o podría) hacer el trabajo que nosotros realizamos porque prima el individualismo” (Tarjeta, Taller 7: Reconstrucción teórica, conceptual y valórica de equipo Caritas)*

Como cuarto principio normativo se plantea la *participación activa* de la comunidad como una base de acuerdo sobre lo que se quiere lograr en términos de agencia y capacidad de gestión del riesgo, pero que en la identificación de sus polos implica la problematización hacia la forma de trabajo planteada institucionalmente para la experiencia; esto es, la *participación activa minoritaria*. El trabajo con una minoría activa conformada principalmente por dirigentes de organizaciones sociales funcionales dentro de los territorios se implementó con el objetivo de que éstas se conformaran como actores sociales capaces de analizar los problemas de sus comunidades y emprender soluciones para la RRD. Sin embargo, esta opción también es vista como capaz de reproducir la diferencia que existe entre “los que siempre participan” y aquellos que





no siempre lo hacen. El horizonte en el cual esta diferencia puede ser superada a través de un mayor involucramiento de distintos actores dentro de la comunidad, más allá de los dirigentes sociales, fue denominado *como participación activa ampliada* en la comunidad.

Sobre la constatación que hace el equipo de que en la práctica existen diferentes niveles y compromisos de participación de las personas en las comunidades, tímidamente se pone en cuestión la estrategia de trabajo bajo la premisa de fortalecer a los más vulnerables al interior de las comunidades, para lo que los miembros más activos organizacionalmente serían los menos vulnerables.

*“Siempre sucede que... los miembros de la comunidad más activos (y menos vulnerables) tomen mayor protagonismo y se fortalecen más que los más vulnerables”. (Tarjeta, Taller 7: Reconstrucción teórica, conceptual y valórica de equipo Caritas)*

*“Siempre sucede que... No todos participan, siempre son las mismas personas las que asisten”. (Tarjeta, Taller 7: Reconstrucción teórica, conceptual y valórica de equipo Caritas)*

Así, la búsqueda de fórmulas para incentivar la participación de una mayor diversidad de actores dentro de la comunidad en la RRD, ya sea de forma activa a través de la minoría activa o a través de la articulación de los intereses de las bases comunitarias con aquellos que los representan como dirigentes de organizaciones sociales, es visto como un desafío y como un horizonte hacia el cual orientar las prácticas de trabajo comunitario.



**CAPÍTULO II:**

**RECONSTRUCCIÓN *de la* EXPERIENCIA**



## 2.1 Contextualización de la experiencia

En el presente apartado se pretende contextualizar de forma general la experiencia de trabajo de Caritas en pos del aumento de las capacidades de gestión local del riesgo en 10 comunidades rurales en las Diócesis de Talca (5) y San Felipe (5) a través del proyecto “Gestión local para la reducción de riesgo de desastres post-terremoto en Chile”. Se realizará una descripción de las principales etapas que se siguieron en el proyecto y de los principios guías de la experiencia que se expresaron en los documentos de registro y sistematización aportados por Caritas para la realización de la presente sistematización de experiencia.

Este proyecto comenzó a ser ejecutado el año 2012 y continúa su proceso de ejecución hasta abril del 2015. Su objetivo principal es la generación de comunidades resilientes con capacidad de gestión y respuesta a los eventos adversos a través de la utilización de una metodología comunitaria para el desarrollo social<sup>3</sup>, utilizada por algunas Caritas de la región en programas de intervención de diverso tipo. La iniciativa de llevar a cabo este proyecto se da en el contexto del levantamiento de un Programa Nacional de Medio Ambiente, Gestión del Riesgo y Emergencias (MAGRE) que desde el año 2012 busca propiciar, como institución abocada al servicio humanitario y a la promoción del desarrollo, las condiciones a nivel nacional, diocesano y local para un abordaje integral de las vulnerabilidades socio-naturales de las comunidades. El proyecto fue financiado gracias al aporte de cooperación internacional de Caritas Alemana, con la finalidad de permitir a Caritas dar una respuesta más efectiva a la problemática de los desastres en el país. Este interés nace también a raíz de la experiencia vivida como institución frente a la respuesta de la emergencia del terremoto del 27 de febrero del 2010. Según Caritas (2014) esta experien-

cia con el tiempo, generó una serie de propuestas de cambios institucionales y en las organizaciones de la sociedad civil respecto a cómo afrontar los desastres y emergencias, en línea con las prioridades del Marco de Acción de Hyogo. En síntesis, el proyecto cuya práctica se quiere contextualizar aquí, se propuso como “una experiencia piloto en base a la gestión local comunitaria para la reducción del riesgo de desastres” (Caritas, 2014: 2), en miras a la construcción de un modelo de acción institucional. Luego de un primer año de implementación del proyecto, se postuló y obtuvo el financiamiento para su continuidad por otro año más, con el objetivo de proseguir con el trabajo realizado en las comunidades e incluir otras nuevas en reemplazo de aquellas donde el trabajo no pudo seguir realizándose.

A lo largo de todo el proceso, los objetivos del proyecto han sido los siguientes:

### *Objetivo general:*

Promover capacidades locales e institucionales en 10 comunidades, al menos 4 municipios y 2 equipos diocesanos de Pastoral Social Caritas para la reducción de vulnerabilidades, potenciando la resiliencia frente a situaciones de riesgo de desastres.

### *Objetivos específicos:*

1. Realizar diagnósticos participativos del riesgo de desastres en 10 comunidades de 2 diócesis.
2. Implementar acciones comunitarias de fortalecimiento de capacidades para la prevención y mitigación del riesgo que surgen del diagnóstico participativo local.
3. Sistematizar la experiencia del proyecto para el fortalecimiento de las capacidades de la Pastoral Social Caritas.

<sup>3</sup> Refiere al manual “Metodología Comunitaria para el Desarrollo Social” de Kniffki, J., Calero, A., Castillo, R. (2009).



## 2.1.1 El modelo de trabajo

El Servicio Nacional de Caritas fue el encargado del diseño del programa de trabajo y la estrategia de implementación que guió el proyecto de GLRRD. Este plan de trabajo luego fue ejecutado y adaptado por los equipos diocesanos de las Diócesis de Talca y San Felipe, dejando al Servicio Nacional como encargado de cumplir funciones de acompañamiento, gestión y asesoría a los equipos locales. Dicho plan de trabajo tuvo como eje transversal la participación activa y horizontal de las comunidades en todas sus etapas y líneas de acción.

En cuanto a las comunidades con las cuales se trabajó, se realizó un proceso de selección en el cual se privilegió a aquellas que ya estuviesen vinculadas a Caritas con el objetivo de facilitar la implementación de la metodología comunitaria y la apropiación de ésta por parte de los equipos profesionales (Caritas, 2014: 5). También, el equipo del Servicio Nacional estableció una serie de criterios generales para realizar la selección; debían tratarse de comunidades con antecedentes de desastres, que estuviesen excluidas de las redes institucionales de sus respectivos territorios, que fueran

vulnerables, rurales o semi-urbanas y costeras, y que hubiesen desarrollado proyectos de rehabilitación física, económica y social. En cada Diócesis, además se utilizaron criterios específicos para adaptar el proceso de selección. En el caso de la Diócesis de Talca se utilizó como base las relaciones que Fundación Crate, organismo técnico de desarrollo social asociado a la Diócesis, ya tenía establecidas con comunidades a raíz de proyectos anteriores de rehabilitación y recuperación post-terremoto. En la Diócesis de San Felipe, por su parte, se privilegió a comunidades que presentaran organizaciones territoriales funcionales y formalizadas, cuyos líderes fuesen dirigentes reconocidos por sus comunidades y que estuviesen abiertos a contraer el compromiso de trabajo con el equipo diocesano durante un año completo.

A continuación, se presenta una tabla con aquellas comunidades que fueron seleccionadas y que trabajaron durante la primera etapa de implementación del proyecto, incluyendo aquellas con las que no se siguió trabajando en el proyecto de continuidad y aquellas que se incluyeron en su reemplazo.

Tabla 2: Resumen de comunidades incluidas en el proyecto “Gestión local para la reducción de riesgo de desastres post-terremoto en Chile”.

Diócesis	Comuna	Localidad	2013	2014
San Felipe	Cabildo	La Vega		
	San Felipe	El Asiento		
		Barrancas		
	Rinconada de Los Andes	Mina Caracoles		
	Panquehue	San Roque		
		9 de octubre		
Calle Larga	El Pedrero			
Talca	Maule	Santa Rosa de Lavaderos		
	Pencahue	Cancha de Quillay		
	Curepto	Huelón		
		Gualleco		
		Quebrada Los Guindos		
		Colín de Limávida		
<input type="checkbox"/> Localidades con continuidad 2013-2014: 7 <input type="checkbox"/> Localidades sin continuidad: 3 <input type="checkbox"/> Localidades incorporadas 2014: 3				

Fuente: Elaboración propia





## 2.1.2 La metodología utilizada



Epistemológicamente, la metodología utilizada en el proyecto de intervención fue de carácter constructiva, lo cual permite comprender que son los integrantes de las propias comunidades, independientemente de su condición social, sexo, religión o afiliación política, los que tienen el derecho de construir su propio futuro (Kniffki, Calero y Castillo, 2009). Como guía metodológica se utilizó el manual de Metodología Comunitaria para el Desarrollo Social, MECOM, de los autores Kniffki, Calero y Castillo. Este manual es fruto de la colaboración de investigadores y participantes de varios proyectos y programas ejecutados en América Latina y el Caribe, que como rasgo distintivo, pone énfasis en la capacidad de las comunidades de ser ellas quienes establecen la relevancia de sus problemas y la pertinencia de las soluciones, según su realidad e historia.



El trabajo propuesto desde el MECOM también se basa en la constitución de sujetos que sean capaces de definirse como actores comprometidos en analizar los problemas que afectan a las comunidades donde viven, diseñar soluciones, ponerlas en práctica y relacionarse con otros actores que puedan aportar en las soluciones deseadas (Kniffki, Calero y Castillo, 2009). Para lograr esto, se optó por el trabajo con minorías activas constituidas especialmente para ser parte de las actividades del proyecto. Estas minorías activas estuvieron conformadas por representantes de las organizaciones territoriales y funcionales de cada localidad. Fueron aquellas las primeras contrapartes locales del proyecto y fueron asumidas como informantes claves sobre la situación de las comunidades y su territorio. Además, para su implementación en comunidades rurales chilenas, se realizaron adecuaciones a las técnicas y procedimientos propuestos por el MECOM, de acuerdo al contexto y características propias de las comunidades.



## 2.1.3 Etapas de la ejecución del proyecto

La primera etapa consistió en la inserción de los equipos diocesanos en las comunidades. A través de actividades lúdicas y abiertas a todo público (bingos, mateadas, festividades, por ejemplo) se intentó transmitir los objetivos del proyecto a la comunidad. Luego, se convocó a los actores claves y dirigentes presentes en cada comunidad a asistir a reuniones informativas donde se hacían las propuestas de trabajo y se explicaban los alcances del proyecto. Los que adquirirían el compromiso de

trabajar a largo plazo en el proyecto fueron las personas que terminaron conformando las minorías activas. En esta etapa se decidía el lugar y el horario de las reuniones para llevar a cabo las actividades del proyecto. Cabe destacar que, los profesionales de los equipos diocesanos tenían como mandato el respeto del enfoque de equidad entre hombres y mujeres y de derecho a la participación en sus relaciones con la minoría activa (Caritas, 2014: 7).

### DIAGNÓSTICOS LOCALES DE RIESGOS

El principal objetivo de esta etapa fue el de identificar y comprender los riesgos propios a las comunidades, a través de diagnósticos participativos en profundidad donde la comunidad identifica sus vulnerabilidades, amenazas, capacidades y oportunidades. Para esto se propuso abordar en conjunto con las minorías activas el rescate de la historia local asociada a los desastres. El objetivo era el de otorgar a los participantes una perspectiva acerca de las formas en que fue cambiando el paisaje comunitario, las estrategias que se usaron en su momento y los actores principales.

En esta etapa también se diseñó y construyó el mapa de riesgos, instrumento que permitió identificar las zonas del territorio que representaban riesgos para la comunidad, y en el que se puso atención en localizar territorialmente a aquellos sujetos más vulnerables dentro de las comunidades. Como se verá más adelante en la reconstrucción de la experiencia, este mapa fue uno de los productos más importantes para las comunidades y muchas de las minorías activas lo guardaron en las sedes comunitarias como un testimonio de su trabajo por la comunidad.

### FORMULACIÓN DE MICRO-PROYECTOS

Luego de los diagnósticos comunitarios y su validación, prosiguió el trabajo de jerarquizar los riesgos identificados en la etapa anterior, priorizar uno y abordarlo a través de un micro-proyecto que permitiera reducir los riesgos que ese fenómeno en particular generaba. Para ellos se dispuso de un micro fondo de aproximadamente CLP \$3.000.000 por comunidad para financiar la implementación de los proyectos que se diseñasen. El proceso de diseño de estos proyectos se planteó como abierto y pertinente a las necesidades de cada comunidad derivadas del análisis de riesgos. A continuación se presenta un resumen de los proyectos formulados por comunidad.



Tabla 3: Resumen de micro-proyectos formulados por comunidades.

**Diócesis de San Felipe**

Comuna	Localidad	Proyectos 2013	Proyectos 2014
Cabildo	La Vega	Ante la amenaza de sequía se realiza reparación de la red de agua potable y adquisición de recopiladores de agua para la localidad.	Se continúa con la segunda fase del mejoramiento de la red de agua para suministrar el recurso de forma constante a la comunidad.
San Felipe	El Asiento	Ante la ausencia de un lugar seguro que permita acoger a familias damnificadas, se implementa la sede social como albergue provisorio en situaciones de emergencia y desastre.	Se continúa el fortalecimiento de espacios comunitarios (sede social) para que sea un centro de respuesta ante emergencias.
	Barrancas	Este año no participa en el proyecto	La comunidad implementa la posta como albergue provisorio en situaciones de emergencia y desastre.
Panquehue	San Roque	La comunidad implementa la sede como albergue provisorio en situaciones de emergencia y desastre	Se continúa mejorando la sede para hacer un centro de respuesta ante emergencia. Además se capacita a la comunidad en prevención de incendios y primeros auxilios.
	9 de Octubre	No participa durante este año en el proyecto	La copa de agua presenta deterioro producto del terremoto del 2010. Ante esta situación se realiza reparación a la copa de agua potable para abastecer a la comunidad.
Calle Larga	El Pedrero	Capacitación e implementación en atención de primeros auxilios prevención en incendios y uso de extintores.	No continúa en el proyecto
Rinconada	Mina Caracoles	Ante la escasez de agua potable, se acondiciona el estanque de agua potable que abastecerá a toda la localidad.	No continúa en el proyecto



## Diócesis de Talca

Comuna	Localidad	Proyectos 2013	Proyectos 2014
Maule	Santa Rosa de Lavaderos	A partir de la experiencia del terremoto del 2010, postulan a la adquisición de un generador eléctrico y una conservadora de alimentos lo que permite cargar celulares, radios, pozo de aguas y tener en buenas condiciones alimentos y medicamentos.	Como medida de mitigación a la amenaza de sequía, se adquieren acumuladores de agua los que a través de sistema de cosecha de agua lluvia acumulan agua en invierno para tener agua en época de verano.
Pencahue	Cancha de Quillay	Obtención de radios VHF, acumulador de agua, extintores y mangueras, lo que permite a la comunidad en situaciones de desastres mantenerse comunicada con organismos técnicos de primera respuesta.	Adquisición de kit de herramientas para realizar acciones preventivas por incendios forestales, complementando esta medida con la adquisición de una radio de comunicación VHF.
Curepto	Huelón	Ante la escasez de agua se financia el mejoramiento de la vertiente donde la comunidad obtiene agua, lo que permite abastecer a la localidad con este elemento esencial.	La sequía sigue siendo una amenaza en la localidad, se propone la ampliación de acumuladores de agua lo que permite mejorar la calidad del agua y tener más capacidad de almacenaje de dicho bien en invierno para el período estival.
	Gualleco	Adquisición de generador eléctrico y conservadora de alimentos los que permite en un evento adverso mantener contacto con organismos de primera respuesta ya que podrán cargar celulares y radios, además de mantener alimentos y medicamentos en óptimas condiciones.	A partir de experiencia de incendio forestal, se adquiere un kit de herramientas para realizar acciones preventivas frente a esta amenaza, además se obtiene una radio VHF a fin de mantener comunicación con los organismos de primera respuesta.
	Quebrada Los Guindos	Obtención de generadores eléctricos y conservadora de alimentos, lo que permite a la comunidad en situaciones de emergencia tener energía para cargar celulares, radios, pozos de agua que funcionan con electricidad y mantener alimentos o medicamentos en buenas condiciones.	No continúa en el proyecto
	Colín de Limávida	No participa en el proyecto	Identifican como amenaza la sequía e incendios forestales. Presentan como medida de mitigación la adquisición de acumuladores de agua los cuales permiten mantener la cosecha de aguas lluvia en invierno y de esta forma tener este elemento vital en verano.

Fuente: Elaboración Caritas Chile 2014





La implementación de estos proyectos implica la articulación con el municipio y otras redes de apoyo a modo de dar sustentabilidad y ampliar las acciones. También implica pasar del diagnóstico comunitario a la elaboración de un plan local de emergencias, favoreciendo los espacios de capacitación e incidencia para los actores involucrados. Estos planes de emergencia estuvieron asociados a la formulación de los proyectos. La asociación de estos planes locales de emergencias con planes comunales se planteó como el paso a seguir. En el caso de la comunidad de Cancha de Quillay, localidad afectada por incendios forestales, en el proyecto piloto (2012 - 2013) se realizó un simulacro de emergencia que intentó poner en práctica los marcos de actuación construidos comunitariamente en el escenario hipotético de un desastre. A partir de esta experiencia, en esta segunda etapa de continuidad del proyecto, en octubre 2014 se realizó un simulacro en la comunidad de Gualleco, localidad afectada por incendios forestales.

## CAPACITACIÓN Y ASESORÍA TÉCNICA:

Esta fase fue dedicada a la generación de instancias de capacitación y transmisión de conocimientos sobre riesgo de desastres a las comunidades y equipos diocesanos. El objetivo de estas capacitaciones fue generar mayor comprensión de los fenómenos que se estaban abordando en el trabajo con las comunidades y una adecuada implementación de la metodología de trabajo comunitario. Se realizaron capacitaciones para los equipos diocesanos con expertos en diagnóstico comunitario de riesgos venidos desde el extranjero en tres ocasiones durante los años 2012 y 2013. Además, se destaca la participación de los dos equipos diocesanos en una capacitación sobre el Proyecto ESFERA, realizada con la colaboración de la Red de Ayuda Humanitaria Chilena (RAHCh), Naciones Unidas y la ONEMI<sup>4</sup>. También se realizó un intercambio de profesionales entre los servicios nacionales de Caritas Bolivia y Chile para compartir experiencias entre los equipos nacionales de cada país y comunidades. Además se realizaron talleres municipales con el objetivo de entregar formación en RRD, al cual asistieron representantes municipales, representantes de las comunidades y de organizaciones de la sociedad civil, la ONEMI y los profesionales del Servicio Nacional. Como se verá más adelante, estos talleres fueron muy importantes para las minorías activas debido a los intercambios de conocimientos que se produjeron. También se realizaron foros municipales con representantes de organismos clave, con el objetivo de informar sobre los avances de los proyectos y sensibilizar a las autoridades acerca del trabajo de RRD que estaban emprendiendo las comunidades.

---

<sup>4</sup> Oficina Nacional de Emergencias.



Se trata de la fase actual del proceso en el cual se analizan los procesos de ejecución del proyecto en conjunto con los equipos diocesanos y las comunidades. El objetivo principal de esta etapa fue consolidar los conocimientos producidos en la práctica para apoyar el desarrollo de un modelo de intervención para el abordaje comunitario en Reducción de Riesgo de Desastres propuesto institucionalmente por Caritas y que aporte a la construcción de la política pública en el país.

## 2.2 Modelo de integración de la experiencia

La presente sección tiene por objetivo describir de forma integrada la experiencia de participación en el proyecto de Gestión Local para la Reducción de Riesgo de Desastre impulsado por Caritas, desde la perspectiva de los miembros de las minorías activas conformadas en cada comunidad que aceptaron participar de los talleres de sistematización que se llevaron a cabo entre los meses de octubre y noviembre del año 2014 y que fueron facilitados por los profesionales CIVDES.

A partir de las referencias obtenidas en el discurso de las y los participantes de los talleres, se plantea una reconstrucción de su experiencia de haber participado junto a los equipos diocesanos representantes de Caritas en la conformación de las minorías activas y luego en todas las etapas del proceso, desde la realización de los diagnósticos participativos, la validación de los productos frente al resto de la comunidad, la formulación de los microproyectos para la reducción del riesgo de desastre y la creación de vínculos entre las instituciones y las comunidades. Para cada fase se logró recabar información respecto de aquello connotado como lo más valioso y lo problemático de la experiencia de participación de las minorías activas, con respecto a la metodología utilizada por los equipos diocesanos en cada etapa y a la relación que establecían

con los equipos diocesanos, sus comunidades y los actores institucionales de sus territorios. En estos talleres de sistematización, también se les pidió a los participantes que construyeran un relato sobre su experiencia, identificando hitos y procesos vividos, con el objetivo de tener una visión sobre cómo fue el integrarse al trabajo con Caritas al alero de este proyecto de GLRRD y el proceso de conformación de la minoría activa de la cual tienen participación.

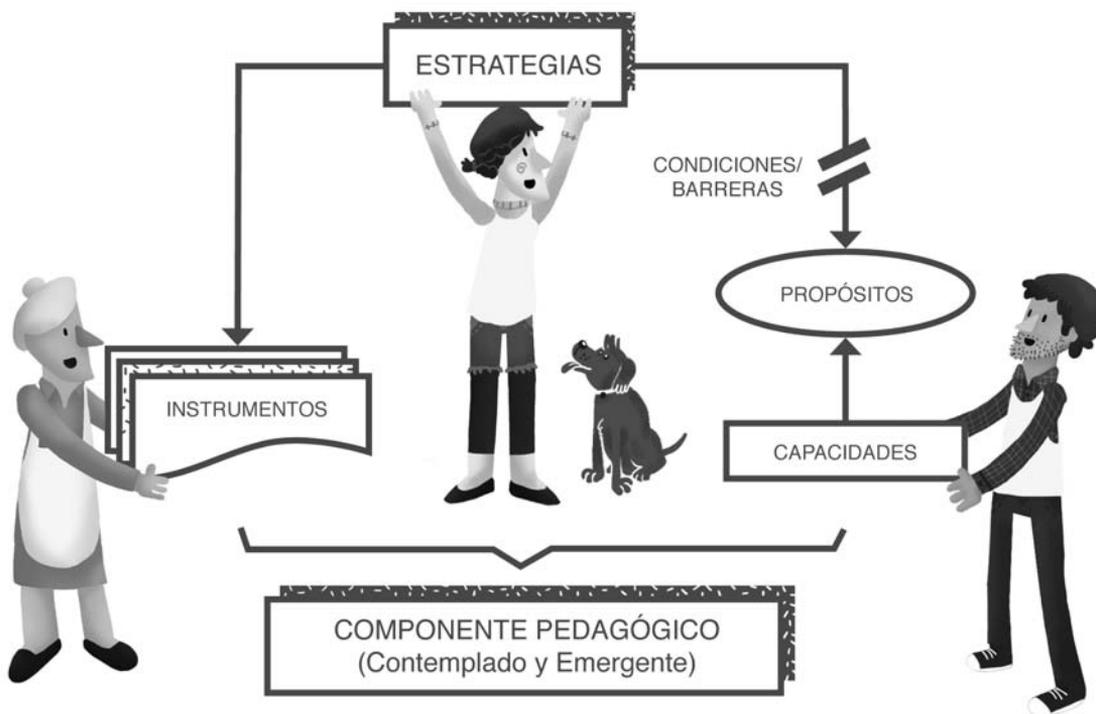
En base a estas referencias, se elaboró un modelo de integración de la experiencia vivida por los miembros de las minorías activas (ver Ilustración 1). En él se explican, en primer lugar, las estrategias que se relevan como las principales guías del trabajo de Caritas a través de sus equipos diocesanos para llevar a cabo los propósitos del proyecto para con las comunidades. En segundo lugar se describen aquellos instrumentos metodológicos utilizados durante el proceso de trabajo con las comunidades que fueron los más significativos para los miembros de las minorías activas, así como también las proyecciones que hacen del trabajo a futuro y las acciones que desean que se implementen. En tercer lugar se abordan las percepciones con respecto a estos propósitos, relevando aquello que los participantes identificaban como los objetivos y cambios



que el trabajo de las minorías activas con Caritas querían lograr en la comunidad. En cuarto lugar, se identifican aquellas barreras que se levantan como obstáculos a las estrategias impulsadas por Caritas para conseguir sus objetivos y, además, las condiciones que son necesarias generar en las comunidades para desarrollar el trabajo de gestión local del riesgo. En quinto lugar se abordan las descripciones que hacen las comunidades de aquellas capacidades con las que ellas mismas cuentan y que pueden favorecer el trabajo participativo con Caritas, así como también las capacidades que se identifican en el equipo humano representante de la institución. Finalmente, en

sexto lugar se exponen las referencias a los aprendizajes que se obtuvieron producto de la participación en el proyecto; haciendo la distinción entre aquellos que coinciden con aquellos que estaban contemplados dentro de los objetivos del proyecto -tales como la producción de conocimiento sobre las comunidades locales y la reducción de riesgo de desastre- así como también aquellos que catalogables como emergentes del proceso y que guardan relación con el desarrollo personal de los dirigentes y una mejor comprensión de la problemática general de los desastres en el contexto de las comunidades locales.

Ilustración 1: Modelo de integración de la experiencia.



Fuente: Elaboración propia



Tabla 4: Árbol de categorías modelo de integración de la experiencia

Estrategias	Acciones	Producción e integración de conocimiento desde las comunidades Instrumentos orientados al aprendizaje. Continuidad en los proyectos es importante para las comunidades. La importancia de los encuentros
	Actores	El rol de los equipos diocesanos en el proceso El rol de la minoría activa
Propósitos	Sistematización de conocimientos locales a través de diagnósticos participativos Reducción de vulnerabilidades físicas y de conectividad desde un enfoque comunitario Reducción del riesgo de desastres a través de la generación de redes	
Instrumentos	Primer acercamiento y actividades de vinculación Proceso de identificación de riesgos Encuentros intra e intercomunitarios y con autoridades Realización de simulacros Proyecciones del trabajo con las comunidades	
Condiciones y barreras	Factores sicionaturales en la configuración de los riesgos Situación de periferia con respecto a los vínculos institucionales Proceso de vinculación con redes institucionales Falta de interés en las comunidades por participar	
Capacidades	Capacidades de las comunidades Capacidades de los equipos diocesanos	
Componente pedagógico	Aprendizajes contemplados Aprendizajes emergentes	

Fuente: Elaboración propia



## 2.2.1 Estrategias

A continuación se expondrán aquellas estrategias que han guiado el proceso de intervención de Caritas en las comunidades con el objetivo de aumentar las capacidades de gestión del riesgo, desde la visión de los participantes de los talleres de sistematización de la experiencia. Estas estrategias se plasman, por un lado, en el discurso de los participantes en actores específicos y su rol en el trabajo de formulación de los micro-proyectos, y por otro, se plasman en acciones que fueron realizadas en las distintas etapas del proceso y permitían el desarrollo del proceso.



### ACCIONES: PRODUCCIÓN E INTEGRACIÓN DE CONOCIMIENTO DESDE LAS COMUNIDADES:

Se plantea que el proceso de trabajo de Caritas permitió ordenar y visibilizar los conocimientos locales cotidianos de las personas respecto de su comunidad. Este proceso tendría como producto la integración de visiones en la comunidad acerca del territorio y la generación de nuevos conocimientos que referían a la composición demográfica de la misma (mapeo de adultos mayores y zonas seguras y de riesgo). Desde las comunidades que tuvieron la experiencia de un simulacro de incendio, se plantea que es esta estrategia la que los habilitaría para actuar de manera óptima ante un desastre.

*“Ya sabíamos que había un sector donde (había que) sacar a las personas de tercera edad, que era un patio de aquí de la escuela, aislado, traerlos para acá. Ya teníamos vecinos con algún vehículo para llegar y arrancar, y todo eso lo fuimos haciendo en el día del simulacro y después ya sabíamos... ver el fuego donde estaba y ahí mover a las personas, sin alarmar a las personas de tercera edad que no se podían mover fácil.”*

**Taller 4, Cancha de Quillay, Talca**

*“(…) fue importante (el simulacro de incendios) porque conocimos las personas que debían salir de estos hogares, que decían “no, yo aunque estuviera fuera del valle (el fuego)”, algunos decían “no, esto es juego de niños, que todo es mentira, si fuera de verdad ahí salgo de mi casa”, entonces nosotros identificamos a las personas que, en caso de algo grande, a esas personas hay que acudir y tratar de evacuar, porque los demás con poco ya... van a salir. Y cuáles son los adultos mayores que tenemos y no pueden evacuar solos, hay que tener algo para poder evacuar, entonces yo encuentro que fue buena experiencia y cómo fue la reacción de los Bomberos también cuando al estar el incendio, llegar con el herido y que el paramédico vea su reacción, no porque sea un simulacro voy a atender a este así no más, él sí hizo su labor.”*

**Taller 6, Huelón-Colín de Limavida-Gualleco, Talca**



Por otro lado, las comunidades han puesto énfasis en la necesidad de fortalecer sus propias capacidades de respuesta ante las amenazas. Lo que se inicia por la sensibilización respecto a la temática facilitada por Caritas. En este marco, se plantea la tesis acerca de qué hacer para reducir el riesgo de desastre, la comunidad debe saber cómo responder a una emergencia, lo que incluye cómo organizarse, dónde acudir para estar a salvo, a qué personas hay que asistir en el proceso (poniendo especial atención a los adultos mayores y personas con movilidad reducida) cómo enfrentar emergencias médicas concomitantes al desencadenamiento de una amenaza, y cómo intervenir en la misma, especialmente en el contexto de aquellas comunidades amenazadas por incendios forestales.

## INSTRUMENTOS ORIENTADOS AL APRENDIZAJE.

Los participantes también relevaban el hecho de que los instrumentos y metodologías utilizadas estuvieran enfocadas hacia el aprendizaje en temas de desastres y en el trabajo participativo. Se resaltó el enfoque heurístico de los instrumentos utilizados en los talleres; los cuales estaban diseñados de forma secuencial. Se partía por la identificación de las zonas de riesgo en cada comunidad, etapa a la cual se le dedicaron numerosas sesiones de trabajo y discusión en las comunidades, para luego desembocar en el diseño de un mapa de los riesgos que los afectaban y que fuese capaz de reflejar de manera gráfica aquellas discusiones y conocimientos producidos acerca del territorio. Lo cual, a su vez, también permitía una forma más integrada de ver riesgos y sujetos al pensar el territorio de cada comunidad:

*“Es que antes se trabajaba en los... para identificar las zonas de riesgo, se trabajaba en varias sesiones, varios talleres. Entonces después llegamos, cuando hicimos el mapa, ya sabíamos dónde estaban los sectores que eran de riesgo, que en caso de accidente, que era la carretera ahí”*

**Taller 3, La Vega, San Felipe**

*“Las capacitaciones que ellos (Caritas) nos han dado, aprendiendo los riesgos que nosotros teníamos en nuestro sector, el tren, el árbol, el mapa... y los encuentros también, que nos ayudaron.”*

**Taller 2, San Roque - 9 de Octubre, San Felipe**

*“Nosotros vivíamos no más. (...) Pasaban las cosas, ya, tres meses sin luz, tres meses sin agua y sin caminos, nos arreglábamos, nos adaptábamos. (...) Pero no, nunca se pensó en más allá del desastre.”*

**Taller 1, Barrancas - El Asiento**



**CONTINUIDAD  
EN LOS PROYECTOS  
ES IMPORTANTE PARA  
LAS COMUNIDADES.**

La continuidad del proceso de intervención planteado por Caritas también fue visto como un valor en su estrategia de vinculación con las comunidades, pues permitía extender las experiencias de trabajo obtenidas de la primera etapa con la minoría activa y proyectar el trabajo hacia la generación de redes y la inclusión del resto de la comunidad en la gerencia del riesgo de desastre. Además, se generó el sentimiento de que existía un acompañamiento y preocupación por parte de Caritas hacia el desarrollo de capacidades locales más que a la transferencia directa de recursos o beneficios sin un monitoreo de los resultados:

*“Es que yo creo que fue más... porque siempre cuando tú hablas de un proyecto, cuando llegan proyectos de la municipalidad, llega el proyecto y se termina, no hay una continuidad del problema. Y en esto no, porque se hizo el proyecto, se terminó, se sacó el agua, el tanque, y vino el otro al tiro. Siempre pensando en que cuál es el segundo paso, la segunda etapa, que es lo que se necesita. Y al final nosotros seguíamos con el problema, si bien es cierto que se solucionó hasta cierta parte, pero después faltaba otro tipo de... en el mismo proyecto, como para complementarlo. Entonces por eso mismo, a lo mejor muchos nos agregamos después. Porque como le digo yo siempre pasa así, tú terminas una cosa y listo. No pero aquí, se siguió trabajando.”*

**Taller 3, La Vega, San Felipe**

*“Para nosotros que estamos en la segunda parte digamos, fue la inauguración de la primera parte del proyecto. Cuando pusieron la placa, que ya tenemos... hay cosas ya compradas, entonces eso encuentro que es una satisfacción personal muy linda.”*

**Taller 2, San Roque - 9 de Octubre, San Felipe**

**LA IMPORTANCIA  
DE LOS ENCUENTROS**

Otro elemento importante de las acciones realizadas en el marco del proyecto fue la facilitación de encuentros en las comunidades participantes, las cuales fueron vistos como hitos significativos que abrían la oportunidad de conocer las necesidades de otras comunidades e intercambiar ideas, comparar los distintos tipos de vulnerabilidades a las cuales estaban sujetas y un espacio provechoso para compartir experiencias de trabajo.

*“Cuando nosotros tuvimos el primer encuentro con las otras comunidades nos dimos cuenta que los problemas de nosotros eran mínimos, son graves, pero dentro de las necesidades de las otras comunidades, al ver que no tenían agua, que les llegaba agua en la noche, es horrible tener todas las comodidades y no tener agua que es lo elemental que tiene que tener el ser humano. Puede faltar la luz, pueden faltar quizás cosas para comer, pero uno (sin) el agua trae enfermedades, trae un montón de cosas. Eso fue lo que a nosotros más nos afectó, la sequía. En mi caso ahí nos dimos cuenta de que el problema de nosotros es grave pero es más manejable, y ahí uno se da cuenta de la realidad de las otras comunidades.”*

**Taller 2, San Roque - 9 de Octubre, San Felipe**





Adicionalmente, en los casos en que hubo participación de instituciones en los encuentros, también se dio la oportunidad de establecer vínculos más cercanos entre los miembros de la minoría activa o los comités locales de emergencia en los casos donde existen y los representantes de las instituciones, especialmente de aquellas vinculadas al manejo de emergencias en el territorio como la ONEMI y las Municipalidades.

*“Yo, personalmente, yo creo que la experiencia más bonita ha sido como establecer redes, porque, bueno, a parte del simulacro que acá estuvo, nos acompañó Caritas, también estuvimos con ONEMI, entonces yo creo que también, y en los foros, yo he sido la que más ha participado en los foros, entonces siempre está ONEMI y siempre nos (...), es como una relación, (...) como algo súper bonito porque... (...) como que ya sabemos dónde acudir, o sea no estamos como en el aire, no estamos solos. Vamos a la Municipalidad, nos conocen, claro, en este proyecto nos ha costado un poco más, pero sí nos conocen, entonces, como el comité local de emergencias, también estamos, tenemos la personalidad jurídica, entonces ha sido como súper bonito en ese sentido de establecer redes.”*  
Taller 4, Cancha de Quillay, Talca

## ACTORES

Las estrategias utilizadas por Caritas en el trabajo con las comunidades también requirieron de la conformación de dos tipos de actores con rol protagónico en el proceso. Por un lado, los representantes de la institución bajo la forma de los equipos diocesanos y por otro, la conformación de una minoría activa en cada comunidad como un actor capaz de representar a sus comunidades en las identificación de riesgos y articular las soluciones que se desprendían del trabajo con Caritas con las necesidades y el bien común.

## EL ROL DE LOS EQUIPOS DIOCESANOS EN

Las comunidades identifican a los miembros del equipo con ciertas actitudes y habilidades que facilitaron y estimularon la participación de la minoría activa en los talleres. Primero, la actitud de “disponibilidad” y apertura a la escucha de las necesidades de las comunidades fue una de las características más valiosas de los equipos diocesanos identificadas por los participantes. También resaltan el interés que percibían de su parte para que la participación de la minoría activa fuese constante y comprometida:

*“los monitores mucho interés tuvieron de enseñarnos ellos, de explicarnos las cosas, a mí personalmente me gustaron mucho los monitores que mandaron. A mí me interesó mucho porque desde un principio toda la gente ha trabajado bien.”*

**Taller 1, Barrancas - El Asiento**



En efecto, la responsabilidad en la participación de los talleres y encuentros, identificada como la constancia en la participación de las reuniones y de las actividades de vinculación de los proyectos con el resto de la comunidad (juntar firmas, por ejemplo) era vista como un valor necesario para conseguir el éxito de los proyectos y para la conformación de la minoría activa. La constancia y la presencia en las reuniones fue vista como una forma de adquirir los conocimientos necesarios para tener una participación activa en el proyecto y conocer qué tipo de trabajo proponía Caritas. La participación también se medía según la expresión de ideas y opiniones de manera activa.

*“(...) Ellos (los miembros del equipo diocesano) nos “catetea”<sup>5</sup> para que estemos acá, pero eso es bueno, porque a uno ya se le olvida (venir a las reuniones) como a mí.”*

**Taller 3, La Vega, San Felipe**

*“En realidad nosotros somos pocas, (somos pocas) son las personas que, prácticamente, están acá (...) somos las que más hemos participado y las demás personas, yo... yo lo voy a decir como yo lo digo, para mí son arroz graneado<sup>6</sup>, porque siempre andan acompañando, yo pienso que saben o tienen miedo a hablar o porque no han estado en todas las reuniones, como que no tienen el conocimiento, no tienen como la continuidad, entonces ellos igual acompañan pero no hablan mucho y son pocas, son contadas con esta mano y yo creo que sobran dedos.”*

**Taller 2, San Roque - 9 de Octubre, San Felipe**

## EL ROL DE LA MINORÍA ACTIVA:

Los participantes destacaban algunas características de la estrategia de trabajo con la minoría activa, identificándola como una forma de trabajo que estructuraba relaciones particulares con el resto de la comunidad. Primero, se reconoce que la metodología de trabajo, a pesar de plantearse como inclusiva y abierta a la comunidad en las primeras etapas de los proyectos, es decir, durante la llegada de Caritas y la realización de actividades de vinculación o “enganche” con las comunidades, al final se terminaba por motivar sólo a un número reducido de participantes que generalmente trabajaba dentro de otras organizaciones sociales de las mismas comunidades. Incluso la manera de reclutar más miembros para la minoría activa pasaba por invitar a otros miembros de estas organizaciones. Este resultado de las convocatorias, reflejaba, según los participantes, la escasa sensibilidad de las comunidades frente al tema de los desastres y al poco interés de participar e informarse respecto de ello:

<sup>5</sup> Expresión coloquial que significa realizar una petición insistente.

<sup>6</sup> Expresión coloquial que quiere decir: “son sólo un acompañamiento y no toman protagonismo en la situación”



*“Yo pienso que este proyecto, lo que estamos haciendo, los que estamos ahora, es algo tan importante en el momento de sufrir un desastre o una (catástrofe), y la gente como que son tan ajenos, como que este grupito tiene que ver con la comunidad, nadie más, o sea mi casa no se puede quemar, no me puede llevar el río, entonces no sé, no entiendo yo, muy poco interés.”*

**Taller 1, Barrancas - El Asiento**

Por otro lado, también se relevaba el potencial de las minorías activas de representar de alguna forma a sus comunidades y a sus problemas frente a los equipos de Caritas y, a través de ellos, conectarse con los gobiernos locales y las posibles soluciones a los factores de riesgo:

*“(…) es importantísimo irse metiendo en estos temas así, conversando con la gente, que vayan analizando todos los problemas que ellos tienen, cómo se le pueden buscar soluciones a través de estos proyectos y a través de informarle más a los monitores también, decirles “¿sabes qué? Esa localidad necesita más ayuda y necesita fiscalización de las autoridades de sanidad porque no es posible que una población tenga aguas servidas en medio de sus casas”.*

**Taller 1, Barrancas - El Asiento**

Para lograr un mayor involucramiento del resto de la comunidad en el proyecto, las minorías activas proponían la idea de que la obtención de resultados y soluciones concretas a partir de los proyectos era una forma de motivar una mayor validación del trabajo y fomentaban la participación de los vecinos en las actividades que se necesitaban realizar para cumplir los requisitos del proyecto, como por ejemplo, la recolección de firmas para la validación de los micro-proyectos, las realización de actividades de autogestión y la cooperación en jornadas de trabajo manual<sup>7</sup>, así como también, cambiar la visión suspicaz de algunos miembros de la comunidad sobre las intenciones y alcances del mismo, generando a su vez mayor participación.

*“Yo pienso que el caballero tiene razón, sí. En la medida en que se vayan viendo los logros, las personas van a ir creyendo más en las personas (de la minoría activa), que todas las personas que son las cabezas de que inician la idea, ¿sí? Igual van a criticar, digamos...”*

**Taller 4, Cancha de Quillay, Talca.**

---

<sup>7</sup> Cabe destacar, por ejemplo, el caso de la comunidad de La Vega, en la Diócesis de San Felipe, en la cual un grupo de vecinos se organizó para aportar su mano de obra en la excavación de la zanja necesaria para extender y mejorar la red de agua potable de la comunidad, siendo esto el objetivo de su microproyecto.



## 2.2.2 Propósitos

A continuación se describirán las visiones de los participantes con respecto de la finalidad del proyecto impulsado por Caritas y hacia el cual se enfocaban las acciones y los roles anteriormente descritos. A partir de las conversaciones

sostenidas en cada taller de sistematización se constató una cierta congruencia entre los propósitos del proyecto identificados por los miembros de la minoría activa y aquellos objetivos que se propone el proyecto en su formulación:

### SISTEMATIZACIÓN DE CONOCIMIENTOS LOCALES A TRAVÉS DE DIAGNÓSTICOS PARTICIPATIVOS:

El trabajo con Caritas durante las primeras fases de formulación de los micro-proyectos fue caracterizado como un proceso de descubrimiento, en el cual al principio no se tenía mucha claridad acerca de los objetivos ni del carácter de los problemas que se querían abordar:

*“Cuando nosotros empezamos el proyecto estábamos en una pieza oscura, no sabíamos para dónde íbamos ni sabíamos lo que íbamos a hacer, no teníamos idea las personas que nos juntamos. Nosotros empezamos a trabajar y no sabíamos nada al principio”*

**Taller 4, Cancha de Quillay, Talca**

*“Tampoco entendíamos mucho la materia de cómo era el trabajo de ellos porque la primera reunión ahí fue un poco más clara y ahí empezamos a trabajar.”*

**Taller 2, San Roque - 9 de Octubre, San Felipe**

Esta falta de claridad se fue superando con el tiempo en la mayoría de las comunidades. Sin embargo, en casos como el de la comunidad de Santa Rosa de Lavaderos de la Diócesis de Talca existieron dificultades para definir qué criterios hacían relevantes un tipo de riesgo para el proyecto y qué problemas quedaban fuera de la formulación de los micro-proyectos.

*“No sé... si él nos dejó hablar, por qué no lo encajonó para donde era el proyecto, si sabía que era para post terremoto, que las necesidades que se habían visto, claro, pero como que eso pasaba piola. Él no nos encarriló por donde teníamos que ir, entonces escribíamos papelitos y llenamos el embudo.”*

**Taller 5, Santa Rosa de Lavaderos, Talca**

*“ (...) era que nosotros estábamos en el debate, conversando y nos hacían entender (el equipo Diocesano) y nos decían por ejemplo “no, ustedes chiquillos fíjense que esto es así, por ejemplo, tienen que ir al municipio para solucionar el problema y nosotros decíamos no... al principio nos queríamos poner para cerrar la carretera...ellos (el equipo Diocesano) nos decían “no, es que no se puede”, y nosotras queríamos poner de todo porque las casas de nosotros donde están los camiones era terrible, son las que pagan las consecuencias... se van haciendo tira las casas, ella vive en la carretera, así como que viene un camión y se acabó todo... entonces “chiquillos no, tienen que hacer esto, nosotros podemos hacer esto”... y nos costaba, por eso les digo. Esos eran los debates.”*

**Taller 2, San Roque - 9 de Octubre, San Felipe**



Una vez superado el proceso de acercamiento y vinculación, las minorías activas identificaban la realización de los diagnósticos participativos como una instancia en la que se relevó conocimiento sobre el territorio y sobre la población de manera novedosa y que generó un cambio en cómo ellos pensaban el territorio. Luego de los diagnósticos participativos, las minorías activas se sentían capaces de establecer los puntos de riesgo inminentes. Para este efecto, las técnicas utilizadas durante esta etapa, como la construcción del mapa de riesgos permitieron construir en los participantes una forma integrada de ver su territorio: identificando por un lado los sectores que presentaban más riesgos, los puntos estratégicos para las acciones de respuesta a las emergencias y la relación de estos sectores con la ubicación de los sujetos más vulnerables de las comunidades, como es el caso de los adultos mayores y las personas con capacidades diferentes y movilidad reducida.



*“(…) con los mapas uno identificó más los puntos estratégicos, pero siempre uno supo dónde estaban esos puntos, lo que no se le daba era importancia, tuvo que llegar una organización a decirnos “les traemos esto para que ustedes digan los puntos de riesgo que tienen en sus localidades”, que fue Caritas. En realidad ellos fueron los que nos abrieron los ojitos más y ahí nos dimos cuenta recién nosotros los peligros inminentes que tenemos”*

**Taller 1, Barrancas - El Asiento**

*“El dibujar nuestra comunidad, eso me gustó, como que por sectores en un puro mapa (…) cada una dibujaba en dónde queda la posta o dónde queda el retén, entonces ahí uno fue conociendo y viendo las cosas dónde estaban y fue reconociendo todo el pueblo.”*

**Taller 6, Huelón-Colín de Limavida-Gualleco, Talca**

*“Y por el mapa también nos dimos cuenta que tenemos muchos ancianos, porque ahí figuraban las personas de más edad, antes no los visualizábamos.”*

**Taller 1, Barrancas - El Asiento**



REDUCCIÓN DE  
VULNERABILIDADES FÍSICAS  
Y DE CONECTIVIDAD DESDE  
UN ENFOQUE COMUNITARIO:

Se reconoció entre los participantes que las soluciones a implementar gracias a los micro-proyectos podrían ser aprovechadas por la comunidad entera, además de beneficiar a otros actores del territorio que pueden contribuir a mantener el bienestar de las comunidades, como es el caso de los servicios de salud, los Bomberos y las escuelas. Como ejemplo, se pueden rescatar la implementación de un sistema de comunicadores por radio en la comunidad de Cancha de Quillay en la Diócesis de Talca que les permite no sólo comunicarse con el resto de los vecinos durante una emergencias, sino que también les permite coordinar la realización de rondas médicas con los servicios de salud más cercanos; también están las obras de recolección de aguas lluvias en Santa Rosa de Lavaderos, sector también perteneciente a la Diócesis de Talca, que abastecería de agua para mejorar la higiene de la escuela del sector en los momentos cuando el suministro fuese escaso o las obras hidráulicas en el sector de La Vega en la Diócesis de San Felipe que otorgará a los Bomberos un arranque de agua para llenar sus estanques de forma expedita recurriendo a la red de agua de la comunidad sin la necesidad de trasladarse grandes distancias durante las emergencias.

*“(...) se fueron viendo las necesidades (y) la comunicación era lo más indispensable, y aquí en el colegio siempre ha habido un radio, el problema es que en el sector no había otro, entonces a la hora de médico, porque aquí siempre que viene médico se llaman por radio, entonces ahora pueden escuchar los que tienen las bases. Y a veces llaman del consultorio. Para todo eso nos ha servido, para comunicarse, porque la gente acá está toda distante (...). En caso de que alguien esté enfermo también, ha servido mucho la radio.”*

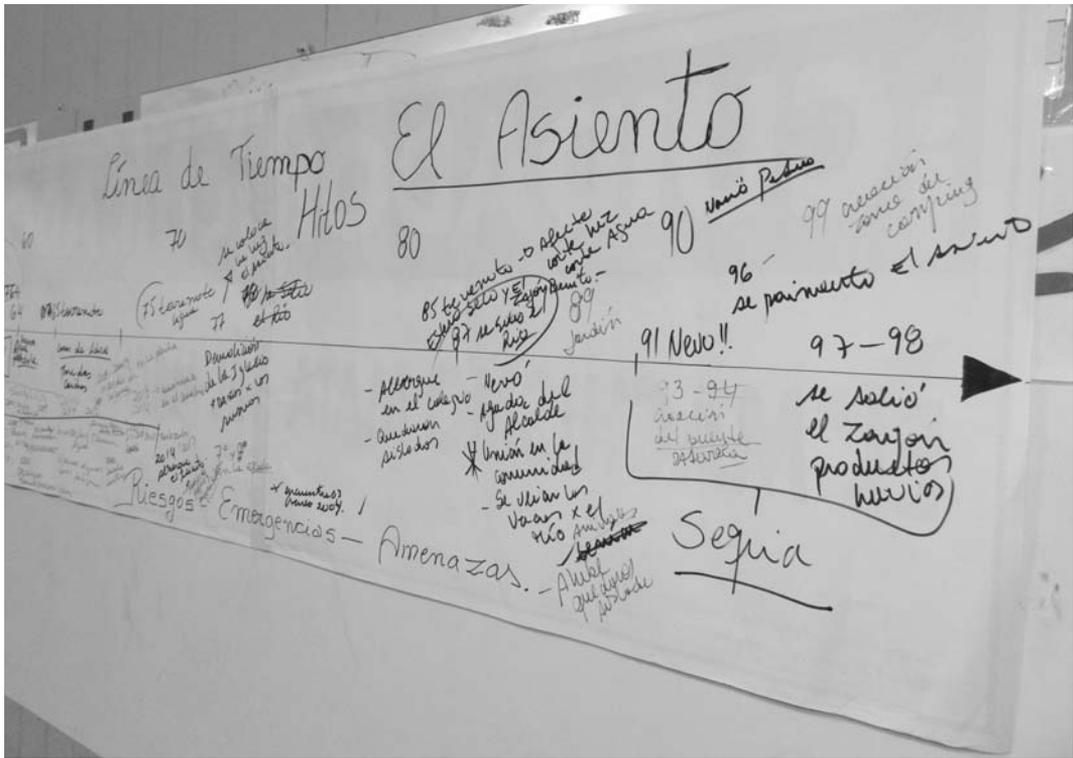
**Taller 4, Cancha de Quillay, Talca (Cancha de Quillay, Talca)**

*“Y hay acumuladores de agua también que, yo creo, que este año, como está la sequía, va a haber que instalarse en la escuela o en la posta yo creo algunos, hay 4 estanques de 12 mil litros cada uno, también pensando en que la escuela puede quedar en cualquier día sin agua, como ya ha pasado ahora que a veces se corta la luz o se corta el agua y el colegio queda sin agua, así que, eso.”*

**Taller 5, Santa Rosa de Lavaderos, Talca**

*“Parte del proyecto también se le destinó, si no es mucho el recurso, pero igual, una parte de eso para que los Bomberos tengan su salida de agua y que sea con la presión que tiene para que lo llenen rápido y sigan trabajando. Porque aquí, por ejemplo, se quema una casa, no sé po, tienen que ir a cargar al pozo de la viña, acá a las puertas.”*

**Taller 3, La Vega, San Felipe**



El enfoque comunitario de las soluciones propuestas en los micro-proyectos, incluso se proyecta hacia la relación con otras comunidades de territorios aledaños que comparten los mismos tipos de riesgos, reconociendo que puede existir un aprovechamiento en común de lo implementado y que esto puede motivar a otras comunidades a embarcarse en el mismo proceso de formulación de proyectos para la reducción de riesgo de desastre.

“(…) (respecto a la comunidad de Bellavista) tenemos los mismos riesgos o la mayoría, son casi los mismos riesgos en cuanto a velocidad (de los camiones), los incendios y que ellos sepan que nosotros contamos ya, o que vamos a contar ya, con una posta como primera reacción. Entonces eso mismo nos va a reunir como vecinos, porque la posta no solamente nos va a servir a Barrancas sino que también a Bellavista. Y en caso de algún incendio, los Bomberos igual pasan por Barrancas hacia Bellavista, o sea, nosotros somos como un puente de acceso y, de hecho, van a contar con el apoyo de nosotros por el uso del grifo en caso de incendio o el uso de la posta en caso de que tengan un accidente allá, en la comunidad de ellos. Y eso nos va a servir a nosotros como vecinos, o sea, ellos pueden postular a otra cosa, que también nos puede beneficiar a nosotros”

**Taller 1, Barrancas - El Asiento, San Felipe**



## REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES A TRAVÉS DE LA GENERACIÓN DE REDES

Los miembros de las minorías activas también reconocían la importancia de la formación de redes con instituciones y gobiernos locales para la generación de capacidades en reducción de riesgo de desastre. El rol de Caritas como institución para la concreción de estas redes era crucial para la obtención de capital social<sup>8</sup> efectivo y se releva la necesidad de que Caritas acompañe este proceso y sensibilice sobre estos temas a las autoridades e instituciones locales y que aprendan a valorar y confiar en las capacidades locales de las comunidades de hacerse cargo de los factores de riesgo a través de iniciativas propias. La dificultad que existe para que representantes de las instituciones y gobiernos locales estén presentes en las actividades o hitos relacionados con los proyectos impulsados por Caritas, es un testimonio del trabajo que queda por hacer en la vinculación con los gobiernos locales y que, a su vez, es identificado por la comunidad como algo en lo que Caritas puede poner en juego su peso institucional.

*“nos preguntaron a nosotros cómo habíamos llegado a estas instancias y vieron el interés, porque varias personas cuando ellos vinieron para acá, la concejal, concejales vinieron y la señora concejera regional. Y ellos vieron el entusiasmo que nosotros teníamos y ellos esperan que en el pueblo también sea lo mismo y nosotros esperamos también que nos integraran allá, pero nosotros no hemos recibido invitación y cuando se invitó de aquí a ellos, inclusive, cuando se inauguró la primera etapa, no tuvimos respuesta de parte del municipio.”*

**Taller 3, La Vega, San Felipe, San Felipe**

*“(...) cada autoridad tiene su punto de apoyo hacia nosotros, lo que es el tema de Carabineros, para ver las velocidades de la gente que anda sin licencia, que hacen carreras, (...) los Bomberos, que hay una coordinación en caso de incendio y todo lo demás, eso se ha logrado. Lo de CORE para postular a ciertos proyectos y yo le puse ahí (en la línea de tiempo) que “gracias a Caritas” porque nosotros como comunidad, vamos a ir a Carabineros y nos van a decir “no sé si pueda el viernes” o vamos a ir a Bomberos y a lo mejor nos van a dar la misma respuesta. Caritas logró reunir a todas esas personas en un solo día y traerlos acá, que es un tema difícil para nosotros como comunidad ir a la Cruz Roja, ir al CORE y organizar la reunión, sin embargo, Caritas, por su peso, como organización los trae. Lo único que nos faltaría ahí, en ese aspecto, es cerrar el círculo, lo que nos prometió Carabineros.”*

**Taller 1, Barrancas - El Asiento**

8 Para la presente sistematización se utilizará una definición de capital social inspirada en la propuesta de Amartya Sen con respecto a que las acciones para el desarrollo de cualquier intervención deben superar la provisión de bienes y la satisfacción de necesidades y debiesen estar orientadas hacia la provisión de entornos institucionales que garanticen la ampliación del espacio de libertades de los individuos (Cejudo, 2007)





## 2.2.3 Instrumentos

Para tener un acercamiento respecto a cómo las minorías activas se relacionaron con los instrumentos y el diseño metodológico de la intervención de Caritas se les pidió que elaboraran en conjunto una línea de tiempo, anotando en tarjetas<sup>9</sup> aquellos hitos e instrumentos que les parecían los más significativos o más importantes para el desarrollo del proyecto y aquellos que les gustaría que

hubiesen sido realizados de una manera distinta. En base a lo obtenido en cada uno de los talleres (ver Anexo 3.9) se pudo realizar una selección de aquellos instrumentos que fueron los más significativos para las comunidades en cada fase del proyecto, incluyendo aquellos que se proyectan para el trabajo a futuro en generación de redes, la construcción de planes de emergencia y fomentar la participación del resto de la comunidad.

### PRIMER ACERCAMIENTO Y ACTIVIDADES DE VINCULACIÓN

De esta etapa destaca la primera transmisión de conocimientos acerca de la problemática del riesgo de desastres, lo que genera una forma novedosa de abordar los problemas que afectan a las comunidades.

*“El primer momento que me impactó fue cuando tuvimos la primera reunión donde se explica el proyecto.”*

**Tarjeta, Taller 2, San Roque - 9 de Octubre, San Felipe**

*“La llegada del programa y la unión que se forma en la comunidad a través de la capacitación para enfrentar los problemas de la comunidad.”*

**Tarjeta, Taller 3, La Vega, San Felipe**

### PROCESO DE IDENTIFICACIÓN DE RIESGOS

En la siguiente etapa de generación de diagnósticos e identificación de riesgos, se destaca la construcción y el análisis de Vulnerabilidades, Amenazas, Capacidades, Oportunidades -VACO- y el Mapa de riesgos. Además, se reconoce que el proyecto ha permitido que los vecinos tomen consciencia de su capacidad de aprovechar sus fortalezas para, que colectivamente, fueran transformando su cotidianidad con elementos tan simples como tener clara la conformación espacial de la comunidad y sus potenciales lugares de riesgo.

*“Reconocer e identificar nuestros propios riesgos y problemas como comunidad mapa de nuestro sector. Cuando hicimos el mapa, tuvimos que ubicar cómo era nuestra localidad.”*

**Tarjeta, Taller 1, Barrancas - El Asiento**

<sup>9</sup> La discusión sobre las tarjetas y las líneas de tiempo que formaban se realizaban luego de una lectura general de las tarjetas que los participantes habían escrito de forma anónima y que luego eran pegadas en una pared a lo largo de una línea que marcaba el inicio del proyecto con la llegada de Caritas a las comunidades, el desarrollo de las intervenciones y sus proyecciones a futuro. (Ver Anexo 3.9)



*“A mí me gustó la reunión, que nos hayan hecho el mapa de nuestro pueblito, y eso me llamó la atención. Lo que más me gustó fue conocer nuestra comunidad, con nuestras capacidades, oportunidades y debilidades. Actividad del Tren (VACO).*

**Tarjeta, Taller 6, Huelón-Colín de Limavida-Gualleco, Talca**

*“Para mí ha sido bonita la experiencia de los talleres (en) que participamos y que nos ha servido para tener identificados los lugares de riesgo y también saber dónde acudir en caso de catástrofe. Lo mejor fue cuando hicimos el mapa de nuestra localidad, ahora gracias a eso sabemos los lugares donde hay adultos mayores.”*

**Tarjeta, Taller 3, La Vega, San Felipe**

## ENCUENTROS INTRA E INTERCOMUNITARIOS Y CON AUTORIDADES

En esta etapa se resalta la importancia de relacionarse con otras comunidades y compartir experiencias a través de los encuentros, tanto para que exista una retroalimentación sobre el proyecto mismo como para que interactúen realidades diversas, aunque en algunos casos éstas instancias no han sido suficientes:

*“Porque por ejemplo, cuando fuimos a San Felipe, si bien fue bueno el taller faltó más el compartir la experiencia entre los grupos, por ejemplo las comunidades de allá, cada cual se dirigió a una persona no más y él contaba la experiencia pero en ningún momento se pudo conversar en grupo, que también de repente se ayuda más”*

**Participante, Taller 1, Barrancas - El Asiento San Roque - 9 de Octubre.**

La importancia de estos encuentros fue destacada en todos los talleres, si bien se ahondó mayormente en el taller de San Roque-9 de Octubre. Además, se sugiere que esta instancia puede institucionalizarse y generar espacios de conversación en una continuación del proyecto.

*“La reunión en que se invitó a otros que no eran del lugar para que apoyar la idea, concejales, párrocos, Bomberos, psicólogos e ingenieros. Ese día toda la comunidad quedamos conociendo el proyecto, que-daron convencidos del proyecto.”*

**Tarjeta, Taller 6, Huelón-Colín de Limavida-Gualleco, Talca**

*“Cuando asistí al primer encuentro en San Felipe y a compartir con otras personas la experiencia de las otras localidades. (A) mejorar: que los encuentros con otras comunidades se hubiesen compartido las ideas y las experiencias con las comunidades.”*

**Tarjeta, Taller 3, La Vega, San Felipe**



## REALIZACIÓN DE SIMULACROS:

De esta actividad lo que se rescató, en las comunidades que tuvieron uno, fue la posibilidad de poder identificar a las personas que necesitaban más ayuda en caso de emergencia.

*“Simulacro: identificar a las personas que necesitan ser auxiliadas”  
Tarjeta, Taller 6, Huelón-Colín de Limavida-Gualleco, Talca*

## PROYECCIONES DEL TRABAJO CON LAS COMUNIDADES:

Durante la construcción de cada línea de tiempo se les pedía a los asistentes que también pensarán en aquellas cosas que les gustaría que se hicieran en el marco del proyecto en el futuro. Las referencias obtenidas sobre estos “deseos” se destacan las capacitaciones, la realización de planes de emergencias comunitarios y la estimulación de una mayor participación por parte de la comunidad.

*“Asesoría en manejo de fuego (CONAF<sup>10</sup>).”  
Tarjeta, Taller 4, Cancha de Quillay, Talca.*

*“Capacitación en mantención de elementos de acopio de agua.”  
Tarjeta, Taller 5, Santa Rosa de Lavaderos, Talca.*

*“Diseño de un plan de emergencias con los vecinos y el municipio.”  
Tarjeta, Taller 4, Cancha de Quillay, Talca.*

*“Mejorar la comunicación entre los vecinos, para que más gente conozco el proyecto”  
Tarjeta, Taller 1, Barrancas - El Asiento.*

*“Que más gente participe, principalmente jóvenes.”  
Tarjeta, Taller 6, Huelón-Colín de Limavida-Gualleco, Talca*



<sup>10</sup> Corporación Nacional Forestal.



## 2.2.4 Condiciones y barreras

Del análisis de los propósitos y las estrategias que implementaba Caritas para lograr el éxito de los proyectos, los participantes fueron capaces de identificar aquellas condiciones necesarias para desarrollar el trabajo de gestión local del riesgo y las barreras que tenían que superar para cumplir los propósitos.



### FACTORES SOCIONATURALES EN LA CONFIGURACIÓN DE LOS RIESGOS:

Los participantes reconocían del carácter socionatural de las amenazas que los afectan como comunidad. Existe desde las comunidades una visión dinámica del riesgo en términos de la detección de variaciones de sus condiciones de vulnerabilidad medioambiental (escasez de recurso hídrico ausente en el pasado) y la influencia del modo de explotación de los territorios rurales<sup>11</sup> en la configuración de los riesgos que los afectan. Respecto a esta última, destacan particularmente las visiones acerca de que las intervenciones del medioambiente que realizan las grandes empresas (mineras, forestales y agrícolas) que crean riesgos de desastre (como colapso de relaves o incendios de bosques de pino) y que, además, las industrias sostienen su actividad a través de la utilización del agua que antes estuviera disponible para las comunidades. En síntesis, la barrera identificada en este caso se asocia a una diferencia de poder entre los actores que comparten los territorios para decidir sobre la explotación de sus recursos.

*“(...) la sin vergüenza, no es la sequía (el problema), porque yo aprendí en la ONEMI que los desastres son provocados por el hombre y las sequías en este valle es por el hombre, es por el hombre que tiene el poder de la plata, porque usted cómo se explica que el valle está en muchas partes está seco, el río no tiene agua pero los cerros (plantaciones) están todos verdes. Entonces yo por eso le corrijo, yo lo aprendí, es por la intervención del hombre, por la avaricia que tiene el hombre, es por eso que nosotros estamos en estas condiciones y más adelante el desierto va a llegar aquí, va a ser aquí y así se está matando el país, por unos pocos. (...) Porque en la comuna de Panquehue nunca ha sido seca y este año... (...) De ahí viene el nombre Panquehue, de agua.”*

**Taller 2, San Roque - 9 de Octubre, San Felipe**

<sup>11</sup> Este modo de explotación del territorio se manifiesta de maneras distintas en cada Diócesis. En el caso de Talca la monoproducción forestal extensiva, es decir grandes extensiones de tierra plantadas con especies introducidas como el pino y el eucalipto; y en la Diócesis de San Felipe existe la producción agrícola intensiva y la gran minería, siendo ambas industrias grandes consumidoras de agua para sus procesos productivos.



*“Apoyando algo lo que habla la señora, por ejemplo los químicos, donde yo vivo hay mucha gente que manda a sus trabajadores a aplicar químicos y, bueno, si yo hablo me van a despedir del trabajo, y yo necesito el trabajo, y por qué no pienso en mi salud y corro el riesgo y los demando, cuánta gente en San Roque usan químicos sin Dios ni Ley, son amos y señores.”*

**Taller 1, Barrancas - El Asiento**

Además de la explotación abusiva y poco sustentable del territorio, se suman los cambios demográficos que se evidencian en el último tiempo. Existe por parte de las comunidades un reconocimiento a las transformaciones que han sufrido en su modo de vida tradicional y del ambiente que los rodea, debido a la sequía y a la mayor demanda de agua por las nuevas poblaciones.

*“Y se vio la problemática de la sequía, que era una catástrofe, y cómo la atacábamos, cómo la controlábamos... no teníamos los recursos para solucionar el problema del agua. Se nota consciencia, porque los árboles de los huertos caseros ya no existen por lo mismo, por falta de agua, son muy pocos los que hay ahora los que tienen la posibilidad de tener un huerto (en sus casas).”*

**Taller 3, La Vega, San Felipe**

*“O sea, del comienzo se habla constantemente del tema del agua, que nos vamos a quedar sin agua para el verano y uno depende de eso, nosotros, por ejemplo, a mí me preocupa mucho, como decía, nosotros somos gente nueva, llevamos (poco tiempo), vamos a haber muchísimas familias ahí y, aparte de Colín, que yo también he escuchado a las personas (decir) que en el verano también sufren del tema que les baja el agua, porque viene también mucha gente de afuera, hay más personas, vienen veraneantes, vienen familiares, ¿te fijas?, entonces hay más consumo de agua. Aparte que también hay personas (...) yo encuentro que una casa con plantas, sin plantas no tiene vida (la casa), ¿cierto?, entonces yo encuentro que es obvio que hay que regar sus plantitas, a mí me gustan las plantas, yo digo que una casa sin plantas estaría muerta. Entonces me incluyo en las personas que están de acuerdo al derecho a regar, porque hay personas que critican eso, dicen “si el agua es para consumo, no se puede regar”, pero igual es parte de la vida, ¿no cierto?, el tener plantitas.”*

**Taller 6, Huelón-Colín de Limavida-Gualleco, Talca**



SITUACIÓN DE PERIFERIA  
CON RESPECTO A LOS  
VÍNCULOS INSTITUCIONALES

Hay vulnerabilidades que se entienden, por parte de los participantes, en su dimensión física y en su dimensión social. Surgen en los talleres menciones a una serie de vulnerabilidades que afectan a las comunidades y que de uno u otro modo se intentan abordar con los objetivos y el quehacer de Caritas. Aquella barrera que emerge con más nitidez es la lejanía de los gobiernos locales con las comunidades, cierta relación de periferia de éstas respecto de los vínculos institucionales. Esta falta de apoyo se percibe como un factor vulnerabilizador hacia la población ya que los gobiernos locales por omisión y abandono, sostienen y crean riesgos. A esto se agrega la percepción de periferia territorial con respecto a los centros urbanos comunales y provinciales. Específicamente en la temática de los desastres, los participantes de esta sistematización han podido comparar sus vulnerabilidades con las de otras comunidades cercanas, las que consideran “no tan graves” como otras experiencias.

*“Participante: En el caso (de que Caritas no pudiera seguir trabajando con la comunidad) (de) nosotros quedaríamos como cojos, sin una pata. Es que yo, yo hablo con propiedad porque yo estoy cansada de ir al municipio, porque en nuestra sede funcionan todas las organizaciones: centro de madres, adulto mayor y junta de vecinos y es la prolongación de nuestra casa porque son todas las casas chicas (aquí), entonces la sede de nosotros se utiliza demasiado, entonces y los baños, los baños siempre “¿y los baños, qué pasa con los baños?”, ahora los baños están impecables, o sea, de uso diario (...) pero cansada de ir al municipio, nunca lo hicieron, ahora Caritas está, entonces...”*

*Facilitador: O sea que si dejara de trabajar el próximo año con ustedes, no creen que podrían seguir con los proyectos.*

*Participante: No, con el Municipio no. Con proyectos sí, pero con el Municipio no, nunca tenemos nosotros aportes del Municipio”*

**Taller 2, San Roque - 9 de Octubre, San Felipe**

*“No, es que a nosotros nos hacía falta la comunicación porque siempre hemos vivido aislados. Llega un momento en que no tenemos comunicación para ninguna parte, se acaba la movilización que hay y ya no tenemos más comunicación. Los celulares a veces toman y a veces no toman. Y de comunicación interna no teníamos nada, se pegan un grito y nada más. Estos sectores que siempre están más a trasmano y como que nadie los pesca, porque como dijo la señora Yolanda estamos un poco alejaditos y si nosotros no nos hacemos notar nadie nos va a ver tampoco.”*

**Taller 1, Barrancas - El Asiento**



Además se identifica como vulnerabilidad propia de las comunidades la falta de conocimiento y preparación para la respuesta a emergencias.

*“porque también tenemos una experiencia aquí estando en el colegio que más allá hay un bosque de eucalipto y más de una persona dijo, sabe que sale humo de ahí, y partimos las mujeres como estábamos aquí, con el profesor que había de turno, partimos para allá a ver y resulta que estaba quemándose el bosque de eucalipto y no teníamos ningún implemento, vamos buscando jarros, y acarrear agua de aquí de la escuela.”*

**Taller 4, Cancha de Quillay, Talca**

## PROCESO DE VINCULACIÓN CON REDES INSTITUCIONALES

Como condición para realizar el trabajo de intervención con las comunidades, los objetivos del proyecto contemplan la realización de un proceso de vinculación con redes institucionales. Dentro de este marco, los participantes de los talleres resaltan ciertos aspectos de ese proceso a los cuales es necesario poner especial atención. Primero se reconoce que el proyecto significa una iniciativa que permite conectar actores con los que antes no se tenía contacto:

*“El otro día vino un caballero de CONAF y vino una, no sé, enfermera de la Cruz Roja, entonces, por medio de Caritas se va a coordinar todo esto, entonces ya es un avance para nosotros como comunidad, el hecho de que podamos contar con árboles, con verde, que podamos contar aunque sea con una mínima capacitación para las personas que quieran en caso de cualquier evento que necesitemos, podríamos tener nuestra posta implementada con las cosas y además todos los que quieran aprender para tener un mínimo conocimiento para atender a una persona en caso de algo. Entonces a esas cosas nos ha llevado esto, antes no lo habíamos pensado.”*

**Taller 1, Barrancas - El Asiento**

Estos nuevos vínculos con otros actores e instituciones hacían surgir la necesidad de tener instancias de capacitación en las que se pudiera enseñar a las comunidades a manejar y a utilizar de mejor manera los recursos y soluciones que los microproyectos producirían para la comunidad:

*“Lo hacían como se podía no más. Ahora, en nuestras actividades queremos eso, queremos realizar un plan de emergencia con los vecinos y el municipio, la ONEMI si nos puede ayudar y con asesorías, incluso ya tenemos (a) CONAF (que) se nos unió (...) y ya teniendo las herramientas, ya tenemos la posibilidad de que ellos vengán (...) y así hacer una actividad de tal manera que nosotros aprendamos de buena forma.”*

**Taller 4, Cancha de Quillay, Talca**

**“Facilitador:** ¿Y qué idea tienen de cómo debiera funcionar el CLE<sup>12</sup> en el futuro?

<sup>12</sup> Comité local de emergencia.



**Participante:** *Tenemos que, a ver, pedir apoyo a, primero que nada que nos capaciten como, como mantener ahora nosotros el acopio, porque igual, no sé, los bidones se pondrán hediondos o habrá que hacerles limpieza, para eso tenemos que... si hay un motor, cómo es el funcionamiento, todas esas cosas que uno desconoce, o sea, solamente que caiga el agua del techo al bidón y que quede ahí y que la gente la saque, porque también tiene que tener su mantención, para que no se descomponga tanto para no consumir después y que no nos causen cólicos y nos enfermemos.”*

**Taller 5, Santa Rosa de Lavaderos, Talca.**

Otro aspecto necesario para lograr el éxito de los proyectos identificado por las comunidades es la vinculación con gobiernos locales a través del apoyo de Caritas y de su peso institucional con el objetivo de darle continuidad a los proyectos. Esto se explicaba luego de que a los asistentes se les preguntara si, en tanto minoría activa, se sentían capaces de impulsar proyectos como los que estaban realizando con Caritas de manera autónoma o con un nivel reducido de apoyo. En la mayoría de los casos las respuestas apuntaban a que si bien contaban con la experiencia, no veían posibilidades de replicar los mismos resultados si no contaban con el apoyo de sus respectivas municipalidades, y para lograr la vinculación con ellas a través de Caritas era fundamental:

**“Participante 1:** *Es muy poca la participación que hay de la municipalidad. Será por la burocracia o...*

**Participante 2:** *Se han comprometido para venir a la reunión y después no llegan.*

**Facilitador:** *¿Y a ustedes les gustaría que vinieran?*

**Participante 2:** *Claro, porque si ya no fuera Caritas, podrían ayudarnos las, a seguirnos apoyando la municipalidad o para que ellos vean el trabajo que hacen ellos y, por decir, ellos que están acá mismo no saben las necesidades que nosotros tenemos.*

**Participante 1:** *O sea, que vienen de otra localidad a ayudarnos a nosotros y ellos que están acá...”*

**Taller 3, La Vega, San Felipe**

*“Sí, yo creo que sí, donde estamos estabilizados, yo creo que sí podemos. (...) Está la experiencia ya. (...) No podemos dejar todo botado después de todo lo que hemos hecho. Sí, tenemos que seguir. Ya, como les dije antes, la municipalidad nos conoce, entonces ya somos como una pulga en la oreja como dice el dicho.”*

**Taller 4, Cancha de Quillay, Talca**



*“hay que buscar la manera cómo los municipios no tengan tan botada a la gente y que la gente, porque la gente les da el voto, la cabeza es el alcalde, se lo dan y que esa persona se haga responsable de lo que da, de lo que ofrece, entonces el consejo para Caritas sería que le hagan un lavado de cerebro al alcalde... que encontraran la manera de que sí creyeran, de que sí creyeran en la comunidad”*

**Taller 2, San Roque - 9 de Octubre, San Felipe**

**FALTA DE INTERÉS  
EN LAS COMUNIDADES  
POR PARTICIPAR:**

Finalmente, como una barrera frente a la cual se enfrenta el trabajo de la minoría activa estaría el sentimiento de que existen comunidades que no se interesan por participar de los proyectos en sus distintas etapas y que también presume que detrás de la participación de la minoría activa en el trabajo con Caritas existiría un beneficio personal para la minoría activa. Esta última visión tiene un arraigo profundo en la historia de las comunidades y su manera de relacionarse con actores externos, estableciendo los participantes que este fenómeno se repetía en toda clase de organizaciones y que ellos mismos se explicaban como producto de una cultura individualista y negativa.

*“Igual no participamos todos, para qué estamos con cosas. (...) Igual hay gente que es complicada, gente que es negativa. (...) Esa gente existe en todos lados. (...) Pero se venía (con eso) de mucho antes también ya, que no participaban en reuniones que se hacían todos los meses, no es de ahora que de Caritas y cosas así, (esto) ya venía de antes.”*

**Taller 2, San Roque - 9 de Octubre, San Felipe**

*“Todas las organizaciones, los vecinos somos reacios cuando nos citan a una reunión, pero cuando empezamos con la primera reunión se abrió un poco el cielo, porque a lo menos nosotros habíamos visto por varios lados el asunto de la copa, porque igual nosotros tuvimos dos problemas acá en la población, lo del tratamiento y la copa e igual salía mucha plata y el municipio en realidad no nos dio buenas noticias y teníamos que ver por otro lado. Así que cuando llegaron ellos, se abrió el camino.”*

**Taller 2, San Roque - 9 de Octubre, San Felipe**

Esta situación de desconfianza de las comunidades con respecto a las iniciativas provenientes del exterior también está cruzada por variables políticas y que guardan relación con la historia reciente del país, como lo explica uno de los asistentes a un taller de sistematización:



*“Y una cosa como súper importante, que no tiene color político, es por el bienestar de las personas, no es ni de allá ni de acá, no tienen ningún color, si a la final no tiene ningún color. Eso, porque mucha gente está con la cosa de no meterse por no meterse en un conflicto porque uno no sabe lo que nuevamente puede pasar en el país. Porque los más antiguos como yo sabemos que una vez nuestros padres, por haberse metido en un partido, desaparecieron, entonces la gente como que todavía está así como... temerosa de hacer algo. Acá no, acá es todo transparente, aquí se empieza algo y se termina.”*

**Taller 2, San Roque - 9 de Octubre, San Felipe**

Incluso la manera en que están diseñados los espacios en los que habitan las comunidades en el territorio puede ser un factor que desincentive la participación y el reconocimiento del otro como vecino sujeto de las mismas vulnerabilidades. Las relaciones de género dentro de la comunidad también pueden desincentivar la participación de los hombres en este tipo de instancias o se deslegitimen los trabajos realizados debido a la mayor presencia de mujeres en las reuniones.

*“Y no sé si ustedes se dieron cuenta de la cosa geográfica, hay una calle de entrada (...) que es donde yo vivo, y esto consta de callejones, no sé, no hay una población que sea así como en cuadrado o en redondo que vivamos todos así (dispuestos), esto funciona de otra manera, funcionamos todos en callejones paralelos, ¿me entiende?, entonces no hay una cosa que nos juntamos y al medio estamos todos, no, esto geográficamente es de otra manera, a mí siempre me ha llamado la atención porque es muy difícil (...) porque yo me voy para arriba y no sé lo que vive la persona paralela en el último callejón de allá. Estamos todos separados. (...) Yo he pensado que eso es un poco más difícil para que estemos todos juntos y unidos.”*

**Taller 1, Barrancas - El Asiento**

**“Participante:** Los hombres son como más reacios (a participar). Yo encuentro que en el sector de donde nosotros venimos, es un sector machista, nos ha costado mucho (el trabajo), ahora somos puras mujeres dentro de la directiva y nos ha costado mucho.

**Facilitador:** ¿Qué les dicen los hombres cuando los invitan?

**Participante:** Es que las mujeres, (vienen) a joder po. El hombre de campo, no sé si me equivoco, pero como que yo lo veo como muy machista, a mí me ha costado mucho trabajar en mi sector, es muy machista.

**Facilitador:** ¿Y les ha costado trabajar con las cosas que traía Caritas con esto también del machismo?

**Participante:** Bueno, la gente, los hombres que han ido, van variando y les cuesta entender pero entienden.”

**Taller 2, San Roque - 9 de Octubre, San Felipe**



## 2.2.5 Capacidades

En este apartado se hace referencia a las características de las comunidades y de los equipos diocesanos de monitoreo que los participantes relevaron como existentes en sus comunidades y que apoyaban el trabajo planteado por Caritas de aumentar las capacidades de gestión local del riesgo de desastre. Son referencias a aquello con “lo que se cuenta” para apoyar las intenciones de los equipos diocesanos, así como también las capacidades que los participantes identifican en dichos equipos.





## CAPACIDADES DE LAS COMUNIDADES:

Los participantes de los talleres piensan sus comunidades rurales como lugares donde existe solidaridad, preocupación y reconocimiento para con las personas que habitan el mismo territorio; aspectos que presumiblemente no se destacan en el ámbito urbano. Esta condición sería una capacidad que haría a las comunidades menos vulnerables ante un hecho catastrófico, así como también ser más capaces de emprender acciones de reducción de riesgo de desastres.

*“Es que tenemos que pensar que los campos o a la ciudad, es muy diferente la vida de vivirla y tomarla o atender al vecino, en la ciudad uno no se conoce ni conocen al vecino, pueden pasar años y no lo conocen o que se caiga o si ya, sea quien sea el vecino, no lo toman en cuenta. En cambio la gente del campo es diferente, para el terremoto nosotros teníamos... en la noche todos preguntando e ir a visitar al vecino de al lado, los que pudimos salir para afuera a visitar al vecino “¿qué te pasó?, ¿Cómo estás?” (...) Yo creo que en la ciudad, no sé, los dejaban pasar correr no más y si podían le ponían el pie, para que se caiga, no es lo mismo, entonces no podemos opinar acerca de que no estamos preparados, yo sé que todo el tiempo el campo va a estar preparado, la gente del campo va a estar preparada para enfrentar los problemas de la naturaleza. Trabaja y es humana.”*

**Taller 2, San Roque - 9 de Octubre, San Felipe**





También se identifican como comunidades empoderadas que son capaces de llevar acciones políticas y de protesta cuando son vulneradas en sus derechos.

*“Facilitador: ¿Y antes de que llegara Caritas, eh, veían estos problemas de la misma manera?”*

*Participante: Sí, aquí se han hecho protestas, se han quemado las casetas que tienen allá donde tienen los generadores y todo eso.”*

**Taller 2, San Roque - 9 de Octubre, San Felipe**

De la misma forma, los miembros de las minorías activas reconocen en sus comunidades un potencial de participación y compromiso en el tipo de iniciativas que proponían los micro-proyectos. Si bien no se trataba de una participación activa y presencial en las reuniones de trabajo, sí se identificaba el interés por cooperar en las actividades complementarias a la formulación de los micro-proyectos como: campaña de reunión de firmas, actividades para reunir fondos, discusión de ideas, etc.

*“Que yo desconocía estas cosas de muchos vecinos y amigos que ni siquiera imaginaba que tenían las virtudes o las ganas que sí las tienen, uno imagina algo al revés, como que no hay iniciativa. (...) Cuando se enteran de lo que podemos hacer, se entusiasman más que uno. Uno piensa que son egoístas, y uno se equivoca con las apariencias”.*

**Taller 3, La Vega, San Felipe.**

También, la presencia de múltiples organizaciones de la sociedad civil en cada comunidad era vista como un factor que ayudaba a la integración de esfuerzos para la RRD y la cooperación de la comunidad.

*“(...) es que acá, en la localidad, hay hartas agrupaciones, está Adulto Mayor, los de las Capilla, Los Amigos de la Capilla, está El Club de Rodeo, está el de Fútbol, Rayuela, Bomberos, tenemos Bomberos acá, Grupo Juvenil. (...) Entonces todos participaban... Todos participaban de diferentes formas... y ahí cada uno va preguntando a la gente que conoce, entonces ahí mismo la gente va dando ideas, es que la gente es como reacia a venir acá, pero que da opinión y que apoyan y todo eso, sí.”*



## CAPACIDADES DE LOS EQUIPOS DIOCESANOS:

Los miembros de las minorías activas que participaron de los talleres de sistematización también reconocían que los equipos de Caritas llegaban al trabajo comunitario con capacidades que hacían más atractivo y eficiente el trabajo en RRD. Primero, reconocen que los equipos diocesanos con su actitud afable y disposición a estar abiertos a la escucha de las comunidades y su realidad, fueron capaces de generar ambientes amenos para el trabajo en equipo. Especialmente, se resalta la utilización de dinámicas “rompe-hielo” que permitieron entablar conversaciones grupales entre miembros de la comunidad que no estaban acostumbrados a interactuar entre sí en contextos de trabajo por la comunidad.

*“Las capacitaciones han sido bien dinámicas, bien alegres, y eso para los que trabajamos... llegar a la casa, uno llega contenta de ir a la reunión, la hora que no se me vaya a pasar, porque son agradables.”*  
**Taller 2, San Roque - 9 de Octubre, San Felipe**

*“Es que hicimos una dinámica con el (miembro del equipo diocesano), entonces... Con un (disfraz de) sapo. [Risas]”*

**Facilitador:** ¿Y les gustó esa dinámica?

**Participante:** Sí, sí. (...) Nos reímos harto. Es que son buenas (esas dinámicas) para soltar las tensiones, porque muchos no faltan que se quedan hasta dormidos. (...) Con puro estudiar o relajo, (hace falta) un recreío.”

**Taller 3, La Vega, San Felipe**

Segundo, los asistentes a los talleres hicieron referencia a que en algunas ocasiones, el proceso de identificación y priorización de los riesgos en el territorio fue difícil y poco fructífero en un principio, en parte debido a la compleja situación de vulnerabilidad que viven muchas de las comunidades que participaron de los micro-proyectos y que representaban una multiplicidad de problemas que no necesariamente se relacionaban con el riesgo de desastres.

*“Empezamos con los riesgos y después en la carrera como que se desvirtuó, porque al final empezamos a sacar las necesidades que habían aquí, que la basura, que el agua y todas estas cosas y no nos concentramos en lo que era, que era para cosas catastróficas que nosotros teníamos que participar...”*

**Taller 4, Cancha de Quillay, Talca**

En estas situaciones, la disciplina y capacidad de los equipos diocesanos de orientar las conversaciones en torno a la temática de los proyectos fue crucial, si bien se reconoció que las etapas previas sirvieron como un “desahogo” para las minorías activas y de alguna forma permitió hacerse un panorama general de las problemáticas que afectaban a sus comunidades.



*“Nos dibujaron un colador, entonces todas las cosas iban pasando, si no eran tan importantes se iban para abajo, si tenían importancia se quedaban y así íbamos colando las más importantes y en eso quedamos con (el problema) más grande que teníamos que era el agua y así. Hubieron hartas cosas de peticiones y todas las que ya, no, pasaban (...) así que la pasamos divertido en esas reuniones porque era un trabajo bonito e importantísimo, si no nos cuentan lo que estábamos haciendo, logramos algo muy importante y nosotros lo tomábamos para la risa, o sea, “no, no, no, la tuya no sirve”, pero al final logramos eso, entonces era bonito y divertido y era importante. Y así, otros trabajos más que hicimos.”*

**Taller 3, La Vega, San Felipe**

Tercero, los participantes también resaltaron la importancia de las herramientas metodológicas utilizadas en el desarrollo de este proceso, como por ejemplo el *Árbol de Problemas*. Estas herramientas permitían vislumbrar de mejor manera la extensión de las problemáticas y así enfocarse en aquellos factores de riesgo de desastre que afectaban a toda la comunidad.

*“Nosotros lo teníamos de antes, pero pensábamos que eran palabras mayores eso. Nosotros habíamos pensado en extintores y así en el camino, otros problemas más pequeños, y al final decidimos en el árbol (de problemas) y ahí llegamos a la conclusión de que ese problema afectaba a más gente a parte de nosotros 40, que somos 40 familias, a mucha más gente que era toda la comunidad y era más grande el problema y ahí se decidió por eso.”*

**Taller 2, San Roque - 9 de Octubre, San Felipe**





## 2.2.6 Componente pedagógico

Aquí se describen las referencias hacia el proceso de participación en la formulación de los micro-proyectos como un proceso de enseñanza y aprendizaje. Los miembros de la minoría activa significan su participación en el proyecto como un proceso de aprendizaje, tanto en temas de reducción del riesgo de desastre: ser capaz de identificar los riesgos presentes en el territorio y las posibles formas de mitigarlos; como a nivel de desarrollo personal: conocer a los vecinos y entablar relaciones sociales fuera del espacio doméstico, identificarse como miembro de una comuni-

dad solidaria o adquirir el desplante para hablar en reuniones y expresar sus opiniones. En la presente sistematización hemos clasificado las referencias al proceso de enseñanza y aprendizaje entre “aprendizajes contemplados”, es decir, aquellos que se esperaban según el diseño del proyecto de Caritas y la manera en que estaban planteados los objetivos específicos; y aquellos “aprendizajes emergentes”, que fueron rescatados por las minorías activas y se desprenden de su participación en reuniones y dinámicas.

### APRENDIZAJES CONTEMPLADOS:

El trabajo con las minorías activas, en su diseño y propuesta, contemplaba el fomento de instancias de asociatividad y cooperación entre dirigentes y vecinos de las comunidades, con el objetivo de incrementar las capacidades de gerencia en RRD de estas comunidades. En efecto, los participantes de los talleres de sistematización reconocen que su participación les ayudó, por un lado, a conocer a otros vecinos y conocer sus problemas e inquietudes con respecto a la temática de los desastres; y por otro lado, a comprender de otra manera los problemas sociales que afectan a su comunidad, teniendo un impacto en sus habilidades dirigenciales y de trabajo en organizaciones sociales:

*“Igualmente, como decía aquí la compañera, nosotros somos de la directiva de diferentes instituciones, entonces igual esto es crecimiento personal. Yo creo que lo que ustedes traen, todo lo que se nos puede entregar acá es un crecimiento personal que hay que sacarle provecho al máximo.”*

**Taller 5, Santa Rosa de Lavaderos, Talca**

*“Caritas a nosotros nos ha unido también como vecinos y nosotros no hemos recibido mucha ayuda la verdad de otra institución, municipio, etc., entonces esto también nos sirve a nosotros mismos para conocer nuestros problemas y nos ha gustado mucho.*

**Taller 1, Barrancas - El Asiento”**





La comprensión de los factores de riesgo de desastre y de cómo solucionarlos también fue vista como el producto de un aprendizaje intencionado por los equipos diocesanos de Caritas. Los participantes hacen énfasis en el proceso de construcción colectiva del conocimiento respecto a los factores de riesgos y los desastres, apoyados en el proceso de debate con otros vecinos y en la contrastación entre distintas problemáticas presentes en la comunidad para encontrar aquellas que podían ser abordadas por los micro-proyectos y que se adecuaban a los criterios de inclusión de Caritas.

*“Cuando nos hacían exponer, y nosotros de repente yo me daba cuenta... uno misma, uno como que se cegaba en un punto y después en el debate nos dábamos cuenta que habían más cosas detrás de eso. Por ejemplo, nosotros decíamos no, si la carretera, pero nosotros sólo nos enfocábamos en el riesgo que era la carretera, pero no nos dábamos cuenta que había una solución, no nos dábamos cuenta y Caritas nos decía “pero chiquillos los riesgos, pero hay que ir allá”, y nosotros dale con los camiones (...) el debate nos educó, nos hizo darnos cuenta de que es todo una cadena de todo. Y honestamente, para mi Caritas fue eso, darme cuenta que no vamos a tener un debate como los que salen en la televisión, que discuten, que uno se aburre con la cuestión, no, aquí nosotros ya teníamos solución y nos mostraban las herramientas, era lo bueno de los debates cuando nosotros íbamos a los encuentros con otras comunidades y nos dábamos cuenta de que de repente uno igual se cierra.”*

**Taller 2, San Roque - 9 de Octubre, San Felipe.**

También, los aprendizajes se reconocieron en el plano de las respuestas de las comunidades a emergencias y desastres, especialmente en las comunidades pertenecientes a la Diócesis de Talca, amenazadas por incendios forestales. La participación en los talleres y discusiones permitió el aprendizaje de un “saber hacer” frente a emergencias, lo cual motivaba también la idea de que era necesario generar instancias de capacitación en las comunidades para la respuesta y la construcción de planes de emergencia.

*“(...) Nosotros hace poco que veníamos saliendo (...) de una tremenda catástrofe que hubo acá, entonces uno no sabía cómo actuar, a quién dirigirse, no sabía lo que uno tenía que hacer después y antes de, cómo prevenir y cómo protegerse después de, entonces nosotros con los talleres aprendimos: se hace esto, se recurre a esto, se va a esta persona y es por jerarquía y así nosotros fuimos aprendiendo. Eso era la pieza oscura, porque uno no sabía nada.”*

**Taller 2, San Roque - 9 de Octubre, San Felipe**



Los miembros de las minorías activas resaltaban el sentimiento de que su participación en el proyecto también les había entregado herramientas y habilidades de gestión, como el trabajo en equipo, la formulación de proyectos y el manejo de recursos, para su trabajo como dirigentes de organizaciones locales, el cual se definía como un trabajo por el bien común en sus localidades. La instancia de participación, que reunía a dirigentes de distintas organizaciones sociales de cada comunidad, era vista como novedosa y orientada a la generación de soluciones para que fuesen aprovechadas por toda la comunidad. Se reconocía que este enfoque es propio del trabajo de Caritas y está en directa relación con la conformación de una minoría activa compuesta por personas que están dispuestas a trabajar para el beneficio de sus comunidades como un interés personal.

*“Ha ido creciendo mutuamente, que uno es dirigente pero uno solamente tiene la voluntad de servir, de trabajar por su comunidad, por su sector, pero a uno nadie le dice, nadie le enseña, solamente a una la guía el interés de hacer algo por la comunidad y qué mejor que ellos (Caritas) que nos enseñaron.”*

**Taller 2, San Roque - 9 de Octubre, San Felipe**

*“Nunca habíamos hecho un trabajo en conjunto, siempre salían y entraban proyectos de (la minera) por ejemplo y ella (una antigua dirigente) lo hacía sola, lo diseñaba, porque a ella eso le habían enseñado y ella salía adelante con el proyecto. Pero así en conjunto y participando y todos los talleres que nos hicieron nunca lo habíamos hecho, primera vez, pero igual yo creo que ha resultado bien.”*

**Taller 2, San Roque - 9 de Octubre, San Felipe**

Todo el proceso de aprendizaje, en algunas comunidades, se pensó en términos de un aprendizaje sobre la defensa y promoción de los derechos humanos en las comunidades. El derecho a vivir en un medioambiente saludable y digno eran los principales derechos a defender; para lo cual se identifica la estrategia de Caritas de generación de redes institucionales y de instancias participativas para la gestión del riesgo como una forma de empoderar a las comunidades.

*“Tuvo que llegar Caritas, tuvieron que llegar ustedes a enseñarnos “chiquillos, ustedes pueden hacer valer sus derechos”, no en una forma agresiva ni violenta, sino que contando lo que ustedes están haciendo, ir al municipio, es como una cadena de todo.”*

**Taller 2, San Roque - 9 de Octubre, San Felipe.**



*“Cuando nosotros empezamos el proyecto estábamos en una pieza oscura, no sabíamos para dónde íbamos ni sabíamos lo que íbamos a hacer, no teníamos idea las personas que nos juntamos. Nosotros empezamos a trabajar y no sabíamos nada al principio y nos enseñaron, nos educaron y nos dieron el conocimiento para nosotros poder actuar como personas que teníamos los derechos. Y somos personas igual que todos. Nos enseñaron muchas cosas, eso me encantó.”*

**Taller 2, San Roque - 9 de Octubre, San Felipe**

## APRENDIZAJES EMERGENTES

Paralelo a los aprendizajes que se podían identificar con aquellos efectos esperados de la participación en el proyecto, fue posible identificar a través de las conversaciones, una serie de aprendizajes emergentes que tienen que ver con áreas complementarias al trabajo como dirigentes sociales o la capacidad de gestión local del riesgo. Estos aprendizajes complementarios eran identificados como una forma de crecimiento personal. Las referencias hacia el haber perdido el miedo a expresar las propias ideas y respetar las ajenas, ejemplifican este resultado. El desplante necesario para el trato con otras instituciones y actores relevantes del territorio; así como también para llevar a cabo las discusiones de forma respetuosa en el marco del trabajo colectivo entre dirigentes de distintas organizaciones sociales; fueron otros ejemplos de aprendizajes relevados.

*“(...) yo creo que mucha gente a veces cuando empiezan estos talleres, (les) da como miedo hablar, yo creo que a mucho les falta porque yo cuando empecé con varias reuniones en distintos proyectos, porque yo creo que todas las organizaciones trabajamos más el proyecto que, o sea, los proyectos son los que a nosotros nos ayuda en vez del municipio y yo creo que todos tuvimos en un momento, nos da miedo hablar, podemos decir alguna mala palabra, qué se yo, porque hay mucha gente. Eso yo creo que a muchos les pasa, pero aquí (...) casi siempre, como se han hecho muchas actividades, muchas cosas, yo creo que los hombres ya tienen como ese don de largar no más lo que tienen y hay varios que tienen hartito desplante.”*

**Taller 2, San Roque - 9 de Octubre, San Felipe**

*“(...) y uno, por ejemplo, en este tipo de cosas como que pierde la costumbre, no sé... de escribir y de compartir y dar las ideas, de repente uno se olvida y empieza como a soltarse y empieza a participar.”*

**Taller 1, Barrancas - El Asiento**



La adquisición de conocimientos sobre desastres y emergencias también fue valorada como aprendizaje para una mejor comprensión de los problemas que estaban viviendo las comunidades cotidianamente; especialmente en aquellas de la Diócesis de San Felipe, azotadas por la sequía. Este conocimiento es visto como un facilitador para la formulación de los micro-proyectos, volviendo más abordables los problemas de las comunidades desde el trabajo de las minorías activas.

*“recién este año me integré a este grupo, invitada por (una vecina) que me dijo que necesitaban más apoyo, que mientras más gente se sentían más motivados para trabajar por la comunidad. Y me ha gustado trabajar acá en el grupo, he aprendido cosas, no sabía a qué iba, porque cuando yo participé fui a San Felipe esa vez. Entonces me gustó, para poder ayudar en el problema del agua, tener solución, enfrentar los problemas de acá, la basura como dice la señora Cecilia, entonces para poder enfrentar esos problemas. Y me he sentido bien acogida en este grupo.”*

**Taller 3, La Vega, San Felipe**

*“Llegué a este grupo por la razón de que en ese momento estaba viviendo un problema grave con lo que era el asunto de agua. Entonces cuando se dijo que por intermedio de Caritas había un recurso que era importante, se podía aprovechar en el problema que se estaba viviendo, lo que es el agua. Me interesó y ahí me fui enterando de cuáles eran las intenciones, la problemática de las catástrofes.”*

**Taller 3, La Vega, San Felipe**





## 2.3 Reconstrucción metodológica

En este apartado se presenta una reconstrucción de la experiencia con el foco de análisis puesto en la metodología implementada para la reducción local de riesgos de desastre. En primer lugar, se exponen los criterios argüidos por los equipos de trabajo que han sustentado las acciones desarrolladas, los cambios introducidos durante el proceso y los criterios sobre los cuales –a juicio de los participantes– debieran establecerse las mejoras a la metodología implementada.

En segundo término, se exponen los instrumentos específicos utilizados en esta experiencia de acuerdo a los módulos metodológicos y los componentes del proyecto, sustentada en la revisión de diferentes documentos de trabajo asociados al proyecto y a los dispositivos de producción de información empleados en esta sistematización.

### 2.3.1. Criterios de implementación

Los criterios de implementación de la metodología y sus instrumentos, los cambios realizados, así como las mejoras proyectadas hacia el futuro pueden comprenderse en siete inquietudes movilizadoras de los equipos y que refieren a los dos grandes componentes del proyecto: la gestión del riesgo de desastre

con carácter comunitario. Acerca de estos 7 criterios parece existir un fluido consenso; no obstante, se refleja en este apartado también la discusión abierta respecto de la configuración de dos criterios que no se encuentran resueltos al interior de los equipos de trabajo.

Tabla 5: Criterios de implementación

	Criterios de implementación		Criterios Irresueltos
Enfoque Comunitario	Pertinencia de las actividades a las comunidades	Protagonismo de la comunidad en la acción y los saberes	Participación y validación comunitaria
	Incremento de la especificidad de los instrumentos a la gestión local del riesgo	Búsqueda de la complementariedad de diferentes tipos de conocimientos para la RRD	Conformación de Comité Local de Emergencia para gestionar la RRD
Enfoque RRD	Fortalecer la capacidad de vinculación de las comunidades con los actores locales	Promoción de la formación en temáticas de RRD	
		Búsqueda de una incidencia multinivel	

Fuente: Elaboración propia



**PERTINENCIA  
DE LAS ACTIVIDADES  
A LAS COMUNIDADES**

El trabajo de cada equipo diocesano es dinámico en términos instrumentales. En el transcurso de la práctica se realizan adecuaciones a las actividades contempladas en la metodología institucional de trabajo comunitario y a la manera de hacer de los equipos, contrastada en el proyecto de continuidad del año 2014 respecto del proyecto piloto del año 2013. Existiría entonces, una característica de permeabilidad del proceso, el que es dinamizado a partir de la experiencia de trabajo desarrollada con las localidades; en ese sentido, uno de los criterios metodológicos de este trabajo es la pertinencia de las actividades a las comunidades, entendiendo por esto la conveniencia de cada actividad para cumplir los objetivos del proyecto según las características del proceso en cada territorio.

*“(las modificaciones) tienen que ver con el trabajo directo con cada una de las comunidades, cada una va marcando un estilo particular en la forma de desarrollar las técnicas y cada uno de los procesos, cada uno tiene un tiempo distinto”.*

**(Taller 8, equipos Caritas)**

La materialización de la permeabilidad es concebida en el seno de la creatividad, experiencia y bagaje de los equipos técnicos: los equipos diocesanos adquieren cierta autonomía para la innovación y el servicio nacional hace de articulador de la experiencia de ambos equipos territoriales.

*“los ejecutores del proyecto no somos actores neutros y tuvimos en este proyecto cambios en los equipos (...) cada uno trae un cierto acervo de experiencia y de inquietudes que también se reflejan en el proyecto y en ese contexto creo que como grupo de trabajo hemos tenido una apertura total y completa y ha habido una intencionalidad de que cada equipo tenga un nivel importante de autonomía para poder ir encontrando los caminos más adecuados con sus realidades locales”*

**(Taller 8, equipos Caritas)**

La pertinencia aquí referida se enmarca en un criterio más amplio de pertinencia cultural hacia los sujetos que participan en las minorías activas. En ese sentido, por antagonismo, se realza como criterio para la realización de las actividades cautelar que éstas sean un espacio confortable, que no ponga en tensión a los participantes frente al uso de herramientas tecnológicas y comunicacionales que no son de su dominio (exposición a jurado evaluador, uso de powerpoint), o contraríen los principios normativos:

*“hacerlos que hagan una presentación delante de público, con data, con gente que de pronto les cuesta hasta leer, adultos mayores, pucha (...) yo creo que en eso tenemos que tener cuidado, ahí hay mucho que mejorar. Distinto habría sido que les hubiéramos dicho a las personas, a ver, cuéntenos del proyecto que usted quiere realizar”*

**(Taller 8, equipos Caritas)**



## PROTAGONISMO DE LA COMUNIDAD EN LA ACCIÓN Y LOS SABERES

En el marco de los elementos más prominentes de la práctica, resalta fuertemente el criterio participativo comunitario de la metodología empleada en el proyecto, que se cristaliza en la centralidad que tiene para los equipos el protagonismo de la comunidad en la construcción de los saberes en los diagnósticos sociales de riesgo y en el control sobre la gestión de los micro-proyectos.

*“...dentro de lo que se mantiene y debe mantenerse y no puede no hacerse son los diagnósticos que sean participativos para la comunidad”  
(Taller 8, equipos Caritas)*

*“se mantiene es el protagonismo de la comunidad en la ejecución de los micro-proyectos”  
(Taller 8, equipos Caritas)*

Al amparo de este criterio de protagonismo de la comunidad, se inscribe la introducción progresiva de una serie de elementos en el trabajo de los equipos territoriales que están orientadas a la creación de un tipo de vínculo con la comunidad que dé pie para su protagonismo. Para ello, se adoptaron elementos de la educación popular que tomaron la forma de instancias específicas para el establecimiento del vínculo entre agente interno y externo (actividades de enganche), y también tomaron la forma de dinámicas dentro de las mismas actividades previstas, que presentasen lo lúdico y lo ameno como una estrategia de trabajo:

*“las técnicas que dijimos, se fortalecieron a través de la educación popular, que nos ayudó en este caso, la metodología... a hacerlas más lúdicas, más entretenidas para que ellos también se interesaran en el tema...”  
(Taller 8, equipos Caritas)*

La materialización de estos elementos en la práctica es implementada a discrecionalidad de los equipos diocesanos en atención al criterio pertinencia de las actividades a los procesos vividos por cada comunidad y su temporalidad; en este sentido el protagonismo y la pertinencia son criterios que entran en sincronía en el ámbito del trabajo con las comunidades:

*“Lo que se modificó también fueron las actividades enganche (...) que motiva también a la participación, este año no lo vimos necesario porque la participación que hubo en todo el proceso de ejecución del proyecto fue constante más menos en algunas comunidades”  
(Taller 8, equipos Caritas)*



INCREMENTO  
DE LA ESPECIFICIDAD  
DE LOS INSTRUMENTOS  
A LA GESTIÓN LOCAL  
DEL RIESGO

En los años de trabajo y la experiencia que ha desarrollado Caritas en el proyecto sobre el que versa esta sistematización, se han implementado numerosas adecuaciones instrumentales a la metodología pensada inicialmente para este trabajo, siendo uno de los criterios importantes para decidir sobre lo que permanece, lo que se reemplaza y lo que cambia, la conveniencia que cada una de las acciones tiene para trabajar la temática de reducción local del riesgo de desastres. En este sentido, las innovaciones instrumentales del proyecto se enmarcan en un proceso de aprendizaje metodológico que permite adecuar y crear técnicas que abordan de manera más específica la gestión comunitaria del riesgo de desastres y de manera menos general el trabajo comunitario:

*“...ahí coincido con [colega] en concentrar las técnicas o focalizar las técnicas en la gestión de riesgos, más que dejarlas tan abiertas...”*  
(Taller 8, equipos Caritas)

*“el año anterior se había hecho sólo el mapa de la comunidad (...) y este año se incluyó el mapa de riesgos, identificando en los mapas las amenazas que tenía cada comunidad”*  
(Taller 8, equipos Caritas)

Para la experiencia de trabajo reciente, la especialización de las técnicas destinadas al trabajo con la comunidad fue de la mano de una disminución del tiempo destinado a los diagnósticos sociales en el proceso anterior, impactando de manera positiva en la gestión de la integralidad del mismo:

*“Algo que se modificó fue la temporalidad de los diagnósticos, (...) que fueron mucho más acotados, mejores trabajados, porque también hubo modificaciones a algunas técnicas”*  
(Taller 8, equipos Caritas)

Los equipos de trabajo plantean que su propia práctica se vería enriquecida con la aplicación de este criterio si los documentos que emplean en sus labores comprendieran de manera más clara y explícita los conceptos de reducción de riesgo de desastre. Así por ejemplo, la creación de las bases de postulación de los micro-proyectos serviría como un instrumento de garantía para que las comunidades y los equipos no pierdan el rumbo durante el proceso en la medida que se explicitan las delimitaciones conceptuales a fines a los marcos de acción del modelo de intervención:

*“Participante 1: Y lo que puede mejorarse (...) es la creación de una base de postulación a los micro-proyectos: debieran existir unas bases, un piso mínimo sobre el cual la comunidad debe trabajar para que ese proyecto sea de gestión local del riesgo, porque nosotros nos podemos ir para otro lado o las comunidades también se pueden ir para otro lado.*  
(Taller 8, equipos Caritas)



*Participante 2: Definir... qué es gestión de riesgo también, ¿no? O sea, definirlo dentro de un cierto marco, o sea, no dentro de lo más amplio pero tampoco tan estrecho...*

**(Taller 8, equipos Caritas)**

*Participante 3: O que sea tan específico que ninguna de las vulnerabilidades de la comunidad quepan dentro de la gestión del proyecto."*

**(Taller 8, equipos Caritas)**

**BÚSQUEDA  
DE LA COMPLEMENTARIEDAD  
DE DIFERENTES TIPOS  
DE CONOCIMIENTOS PARA  
LA REDUCCIÓN DEL RIESGO  
DE DESASTRES**

En diferentes momentos de la ejecución de los proyectos los equipos realzan la necesidad de complementar el conocimiento local de las comunidades y de ellos/as como trabajadores del ámbito social, con conocimientos técnicos, con el saber experto que puede provenir de los actores públicos pertinentes (como ONEMI, Municipio, CONAF, etc.) o bien puede provenir de organizaciones vinculadas a las emergencias como Cruz Roja, o Bomberos. Se plantea que la mirada hacia el territorio en la etapa diagnóstica tiene matices distintos para cada uno de estos actores, las que al estar separadas hacen que el trabajo en reducción del riesgo se limite en su potencialidad:

*"Después, lo que puede mejorarse... tener miradas complementarias en la elaboración de los diagnósticos. No solamente la comunidad y los equipos técnicos sino que también los municipios u otras organizaciones que existen en el territorio como los Bomberos, si es que estuviera la Cruz Roja, u otras organizaciones insertas en el territorio."*

**(Taller 8, equipos Caritas)**

Este criterio de implementación metodológica sale del ámbito de los deseos y se materializa en la experiencia de un equipo diocesano que, gracias a capacidades institucionales, cuenta con el apoyo técnico en las iniciativas de inversión para la reducción del riesgo.

*"el acompañamiento de profesionales en el área de desarrollo sostenible, (...) porque a veces hay distintas alternativas de cómo enfrentar el problema, entonces eso se hace un acompañamiento en donde vamos, por ejemplo, a visitar las diferentes fuentes de agua, cuáles son las mejores, se hace un recorrido con ellos, y la decisión de toma con ellos, pero también con un acompañamiento técnico."*

**(Taller 8, equipos Caritas)**



En este proceso de complementación de conocimientos -señalan los equipos de trabajo- se debe tener la precaución de que no debe trasladarse el lugar de la toma de la decisión final hacia el saber experto; es decir, que en consonancia con el criterio de protagonismo de la comunidad, el criterio técnico se posiciona como un elemento que enriquece el conocimiento local para la toma de decisiones por y en beneficio de la comunidad, alzándose como una asesoría hacia los agentes comunitarios.

FORTALECER LA  
CAPACIDAD DE VINCULACIÓN  
DE LAS COMUNIDADES CON  
LOS ACTORES LOCALES

Uno de los tres componentes de la metodología de trabajo comunitario de Caritas es la construcción de relaciones sociales, en el entendido que la capacidad de generar influencia depende de la capacidad de vinculación<sup>13</sup>. Esta premisa alimenta el criterio de implementación metodológico de fortalecer la capacidad de vinculación de las comunidades con los actores locales, planteándose específicamente la necesidad de mejorar las estrategias que apuntan a la participación de las instituciones públicas en el proceso:

*“(necesitamos) estrategias para motivar la participación de los municipios pertenecientes a las comunidades en las que se estén trabajando con el proceso del proyecto, a lo largo del proceso del proyecto”*  
**(Taller 8, equipos Caritas)**

En este marco de análisis, se explora la potencialidad de las actividades de simulacro para la creación de las redes con los organismos de emergencia vinculados al territorio, siendo una práctica concreta en donde instituciones y comunidades aprenden a relacionarse mutuamente:

*“a partir de la conformación del simulacro, porque dura como 3 meses la preparación, la gente igual tiene que aprender a relacionarse con otros actores, entonces aparece la ONEMI, la Municipalidad, aparecen los Bomberos, aparece la Cruz Roja, la Posta, entonces también permite crear redes.”*  
**(Taller 8, equipos Caritas)**

---

<sup>13</sup> Manual de Metodología Comunitaria para el Desarrollo Social



PROMOCIÓN DE LA  
FORMACIÓN EN TEMÁTICAS  
DE REDUCCIÓN DEL RIESGO  
DE DESASTRE

El proyecto de gestión local del riesgo desarrollado por Caritas contempla acciones formativas en términos de capacitación, tanto a los equipos técnicos como a las comunidades. Este es un aspecto considerado necesario y favorable, que se realiza con el deseo de fortalecerlo hacia el futuro.

Desde allí, adquiere sentido plantear como un criterio de implementación metodológica la promoción de la formación en gestión del riesgo de desastres de diferentes actores locales y en diferentes momentos del proceso. Desde etapas muy tempranas en esta experiencia, este criterio se aprecia en la capacitación en la temática a los equipos diocesanos, así como en el reforzamiento de los conceptos con las comunidades en el momento de los diagnósticos sociales.

*“Algo por mejorar son los procesos formativos en términos de capacitación, tanto en los equipos técnicos como a las comunidades, el proyecto contempla las capacitaciones establecidas, pero yo creo que siempre se puede mejorar o cómo nos vamos empoderando de los términos, este año eran equipos nuevos, entonces también hubo un procesos de inducción, de sensibilización a la temática y eso siempre tiene que ser de manera constante, o sea no pueden ser talleres tan aislados sino que como proceso.”*

**(Taller 8, equipos Caritas)**

Pertinente a este criterio, se realiza la perspectiva respecto a la necesidad de que las comunidades amplíen el conocimiento acerca de la temática de reducción del riesgo desarrollado en las actividades dirigidas por el proyecto, hacia uno que les permita hacer uso más eficiente de los recursos con los que cuentan, fueran éstos propios de la comunidad (como el agua) o fueran adquiridos a través de los micro-proyectos. En relación a esto se plantea la adición de la capacitación a la adquisición material que provee el proyecto para el fortalecimiento de las capacidades comunitarias para la prevención y mitigación del riesgo.

*“(la comunidad no debe) sólo quedarse con el aspecto material que puedan obtener, sino que también buscar capacitaciones o asesorías, por ejemplo en el caso de nosotros, asesoramientos en cómo utilizar las herramientas para realizar los cortafuegos”*

**(Taller 8, equipos Caritas)**



En el contexto de la política nacional respecto a temas de emergencias y desastres, se estima que la formación en gestión del riesgo de funcionarios de instituciones públicas correspondientes a las ubicación territorial de las comunidades que forman parte de la experiencia, se transforma en un instrumento de incidencia, en la medida en que posiciona la temática en los gobiernos locales, acerca a las minorías activas y el municipio a un espacio común de formación a la vez que propicia un marco conceptual común de entendimiento acerca de las iniciativas de las comunidades respaldadas por Caritas, en un contexto de fragilidad de la política pública:

*“Participante A:...el tema que este año, desde el proyecto, se haya intencionado la formación de profesionales municipales o también con gente de la gobernación que generó mucha incidencia en el municipio...”*

*Participante B: porque además hay que decir que, bueno, la política es tan frágil en esto que tampoco era un tema que se abordaba desde la institucionalidad pública, entonces para ellos les parecía súper atractiva la posibilidad de capacitarse en estos temas. Una oportunidad para ellos y para nosotros una oportunidad de hacer incidencia.”*  
(Taller 8, equipos Caritas)

Finalmente, complementa el criterio de promoción de la formación dentro de la metodología del proyecto, la puesta en valor de la experiencia como una fuente de aprendizajes, en dos sentidos. El primero, en tanto el conocer otras experiencias similares se constituye como un proceso de formación (pasantías nacionales e internacionales).

*“pudiese ser una pasantía, que lo dijeron recién, entre las diócesis, cómo la diócesis también se visita. Hacer una pasantía que no sólo deba ser salir de las fronteras sino que dentro de las fronteras.”*  
(Taller 8, equipos Caritas)

El segundo, en tanto que el acompañamiento, apoyo y supervisión del servicio nacional a los equipos diocesanos cumple una función de retroalimentación que asegura a los equipos ante las comunidades en el manejo de la temática.

*“para mí ha sido vital también el apoyo de Caritas Nacional, las supervisiones de la [jefa], la orientación que ella ha hecho porque nosotros hablamos de empoderar a las comunidades, pero si nosotros no estamos empoderados o seguros de lo que estamos informando a las comunidades, tampoco vale mucho.”*  
(Taller 8, equipos Caritas)



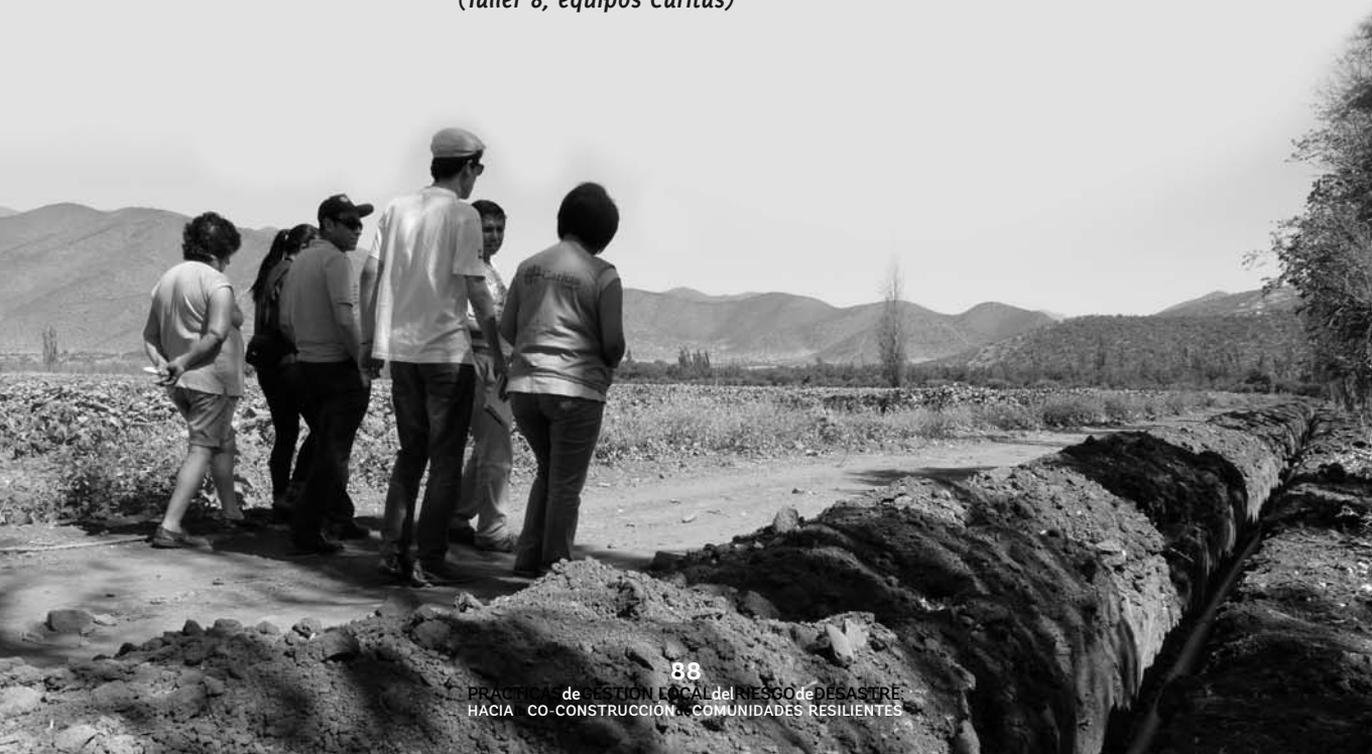
## BÚSQUEDA DE UNA INCIDENCIA MULTINIVEL

Las acciones de generación de redes desarrolladas por Caritas dentro del diseño de esta experiencia, así como aquellas que le fueron concomitantes y que se relacionan con la temática de gestión del riesgo de desastres configuran de manera global, un último criterio de implementación metodológica que plantearemos como la búsqueda de una incidencia multinivel.

*“...si bien no necesariamente forman parte del proyecto, sí forman parte de un modelo que propone Caritas (...) no es algo que escapa de la dimensión del modelo que quiere proponer Caritas sino que es parte integral de eso, justamente estar en todos los niveles, desde la comunidad, la diócesis, lo nacional, incluso hasta lo internacional.”*  
**(Taller 8, equipos Caritas)**

Particularmente en esta experiencia se connota la participación del servicio nacional en diferentes mesas técnicas con organismos gubernamentales y organizaciones de la sociedad civil que fueron conformadas para trabajar aspectos específicos de la gestión del riesgo en la política pública (mesa de género y gestión del riesgo, mesa del voluntariado, mesa de familia preparada, mesa gestión comunitaria, etc.). La constatación de las facilidades encontradas para el posicionamiento en espacios de incidencia a nivel nacional, en contraste con las dificultades halladas en el plano local abonaron al criterio de la incidencia multinivel la visualización del rol de ellos mismos como portavoces de los aprendizajes de las experiencias locales:

*“...hubiera sido interesante haber recogido un poco más de esa opinión más comunitaria, más cercana. Entonces como también un desafío al equipo nacional, estamos trayendo estas voces hacia estas otras instancias de incidencia.”*  
**(Taller 8, equipos Caritas)**





*“...pareciera ser que desde lo nacional hay mayor oportunidades y potencialidades para articular las redes y que ese nivel nacional de alguna manera debería tener también algún nivel de contacto o influencia de intercambio con los niveles regionales.”*

**(Taller 8, equipos Caritas)**

Se releva entonces que la presencia de Caritas en diferentes redes de incidencia a nivel país podría ser un mecanismo para ir permeando la institucionalidad de las experiencias comunitarias, planteando además la necesidad de trabajar el acercamiento de las redes en los otros niveles.

Es en este propósito que se posiciona la sistematización de la experiencia como una estrategia de creación de conocimiento desde la práctica que -consolidada en un producto comunicable y socializable- se transforma en un instrumento de incidencia en cuanto invita a otros a tomar los aprendizajes en gestión comunitaria de riesgos de desastres en nuestro país desde el modelo de trabajo de Caritas:

*“...un elemento clave, para mí, es utilizar el modelo o la sistematización como un instrumento de incidencia, o sea, ir con este modelo, con la experiencia práctica que ha funcionado y de la cual hemos aprendido, ir hacia otros actores y presentarlo y animarlos a seguir el ejemplo o a enriquecer el ejemplo con su propia experiencia.”*

**(Taller 8, equipos Caritas)**

Este instrumento que es la sistematización como producto, es enfatizado en el potencial que tiene para solventar demandas hacia la política pública y hacia la vinculación de diferentes actores con las comunidades desde la prevención y mitigación de riesgos de desastres:

*“...también yo creo que podemos canalizar demandas políticas en el sentido de que encontramos ciertos vacíos en la respuesta o en el acompañamiento de las comunidades por sus municipios (...) desde la experiencia se pueden formular o canalizar demandas políticas hacia los distintos niveles, para cambiar eso (asistencialismo)”*

**(Taller 8, equipos Caritas)**

Ahora bien, para que la sistematización se constituya en un instrumento que vitalice el criterio de incidencia multinivel, para los participantes es preciso hacer de ella una práctica constante que retroalimente el proceso de manera contingente a su desarrollo y que cautele la permeabilidad del modelo de intervención a los cambios y las incidencias.



**CRITERIO IRRESOLUTO:  
PARTICIPACIÓN  
Y VALIDACIÓN COMUNITARIA**

En los equipos de trabajo parece existir consenso en cuanto a que validación como garantía de que las iniciativas de prevención y mitigación del riesgo de desastres tengan el carácter comunitario que deben tener para ser financiadas por este proyecto. La mejor forma de lograr esta validación comunitaria de las iniciativas es una discusión abierta no resuelta.

Por un lado, se plantea conformidad respecto del modelo de trabajo actual que es descrito como una retroalimentación de los micro-proyectos donde los actores implicados son la minoría activa, el equipo diocesano y la comunidad, en donde la validación comunitaria está dada por la validación del diagnóstico social en la actividad diseñada para ese fin, por la votación de la comunidad en su asamblea aprobando/desaprobando la idea de micro-proyecto y la junta de firmas para el mismo. La configuración de esta idea se refleja en las siguientes citas:

*“...la lógica es empezar a construir a partir del diagnóstico, devolver a la minoría activa, que la minoría activa devuelva a la comunidad, que la vuelva nuevamente a revisión y así se va retroalimentando el proyecto.”*  
**(Taller 8, equipos Caritas)**

*“...por eso a mí me parece que tiene sentido el sistema de votación, o sea, no necesariamente tiene que ser un consenso completo de la comunidad pero sí es importante esta validación por la comunidad, porque si no corremos peligro que la minoría activa sea aparte...”*  
**(Taller 8, equipos Caritas)**

En la otra arista, se halla el deseo no materializado de los equipos territoriales de contar con una participación activa ampliada en las comunidades. Se plantea como un criterio a forjar la posibilidad de:

*“trabajar con toda la comunidad posible y que desee participar, no tan sólo con la minoría activa, que es lo que se repite.”*  
**(Taller 8, equipos Caritas)**

Lo que se plantea como una posibilidad cierta ya que en las etapas tempranas del proyecto se construyen diagnósticos sociales con amplios sectores de la comunidad, que luego se desvinculan del trabajo regular con el equipo diocesano, pasando a la conformación de un grupo más reducido de personas.



*“Nosotros en la etapa del diagnóstico siempre trabajamos con la comunidad abierta, que pueden venir los niños, mujeres, adultos mayores, toda la comunidad. Cuando ya estamos haciendo el diseño del proyecto, mayoritariamente trabajamos con la minoría activa o el CLE, para elaborar las propuestas, para conseguir otros recursos y que ellos muevan a la comunidad en general, pero trabajamos más bien con la minoría activa, si bien eso se puede mejorar trabajando con toda la comunidad. Y adecuar el método o la modalidad en la convocatoria-diseño y presentación a la realidad de las comunidades.”*  
(Taller 8, equipos Caritas)

Aun considerando que la participación activa ampliada es un criterio no resuelto, esta situación es vista como posible de corregir con la incorporación de ajustes metodológicos que cumplan este propósito y que respeten el criterio de pertinencia de las actividades a las comunidades.





**CRITERIO IRRESOLUTO:  
CONFORMACIÓN DE COMITÉ  
LOCAL DE EMERGENCIA PARA  
GESTIONAR LA RRD**

La idoneidad de la conformación de los Comités Locales de Emergencia como instrumento para la gestión comunitaria del riesgo de desastres es una discusión abierta y no resuelta al interior de los equipos de trabajo del proyecto.

El criterio de fondo de acuerdo al cual los participantes realzan el valor de los CLE es el fortalecimiento de las capacidades asociativas de las comunidades que viven vulnerabilidades en este ámbito, criterio que se describiera anteriormente y cuya aplicabilidad se demuestra en la siguiente cita:

*“... poder mantener los CLEs es poder darle vida al menos a un espacio en donde los distintos actores que trabajan en esa comunidad, el que podría trabajar en esa comunidad una temática de emergencia, poder sentarse en una mesa y compartir las miradas sobre lo que está ocurriendo en ese tema, cuestión que yo creo que nunca se había dado en estas comunidades...”*

**(Taller 8, equipos Caritas)**

Este criterio se refuerza con la exposición de experiencias de un equipo diocesano acerca de que la conformación de los Comités Locales de Emergencia ha fortalecido la integración de los actores locales (como Bomberos y organizaciones territoriales) e incluso una comunidad ha desarrollado acciones propias de preparación ante emergencias:

*“...hacen acciones solitarias, autónomas, o sea no dependientes de partes del proyecto porque, por ejemplo, en [localidad], ellos, a partir del mapa que hicimos, ellos ubicaron las viviendas con números, entonces cuando hay una emergencia o quieren ubicar a algún vecino, ya saben a qué casa acudir porque las casas tienen numeración. Entonces ellos tienen como bien internalizado el tema del Comité Local de Emergencia. Se presentan así también”.*

**(Taller 8, equipos Caritas)**

Ahora bien, sobre la base del criterio de fortalecimiento de las redes asociativas de las comunidades, se pone en discusión la idoneidad de la orgánica de los Comités Locales de Emergencia como agentes de prevención y mitigación del riesgo de desastres. En primer lugar se discute acerca del mismo nombre del espacio, que con su componente de “emergencia” publica la idea de actuar solo en la emergencia, siendo un contrasentido a la cultura de la prevención que pretende construir el proyecto mediante su accionar.

*“Participante A: lo otro que está pegado ahí es esto de la nomenclatura, Comité Local de Emergencia da mucho la idea de ser muy emergencistas... o sea, entrado en la emergencia y que, en realidad, buscamos algo más...”*



*Participante B: Avanzar más en la cultura de la prevención”*  
**(Taller 8, equipos Caritas)**

Además, la experiencia satisfactoria de conformación de CLE es contrastada con la experiencia local de otro equipo en la cual se rectifica que, desde dicha experiencia, las minorías activas no se encuentran conformadas como un comité, sino que más bien serían mesas de trabajo en las que se discuten ciertos temas asociados a la gestión del riesgo de desastres en sus distintas fases de desarrollo.

*“Yo creo que no están conformados como comité, yo creo que son mesas de trabajo en donde se discuten ciertos temas de gestión de riesgo pero yo creo que a lo mejor el nombre no coincide con lo que realmente es el espacio”*

**(Taller 8, equipos Caritas)**

Dicho espacio es explícitamente discutido en su conformación orgánica al momento de interrogarle acerca de su sustentabilidad, avizorándose como un posible contra-criterio la creación de estructuras organizativas ad hoc al proyecto en la comunidad, en vez de introducir la temática de reducción del riesgo a través de los propios modos de organización de cada una de ellas, para así asegurar la sustentabilidad.

*“(si existe) la posibilidad de conectar el tema de la reducción de riesgos y no crear una estructura paralela, ¿de verdad el comité local de emergencia es algo necesario?”*

**(Taller 8, equipos Caritas)**

*“...el peligro que está en crear una estructura paralela o una estructura dentro del proyecto es que después de acabar el proyecto, se termina la estructura”*

**(Taller 8, equipos Caritas)**

A la luz de los contrastes de las experiencias de los equipos diocesanos respecto del funcionamiento de los CLE, la discusión se complementa con el análisis sobre la pertinencia de su conformación interna de acuerdo a la naturaleza de las amenazas de los territorios y de su experiencia histórica con los desastres.

*“...tiene que ver con el tipo de amenaza y la experiencia que tiene esa comunidad. En la comunidad de Talca está la experiencia muy latente de los incendios forestales (...) y lo otro es la experiencia del terremoto y ellos tienen la experiencia del terremoto anterior y del 82 (...) entonces yo creo que es el factor amenaza, el factor del contexto el que determina la pertinencia de los CLEs.”*

**(Taller 8, equipos Caritas)**



De acuerdo a esta premisa, los tipos de amenaza dan luces acerca de la manera más adecuada de guiar el proceso de reducción del riesgo y cuáles de los componentes metodológicos debe realizarse para reportar beneficios a la comunidad. Se ejemplifica con el caso de la sequía, fenómeno ante el cual sería más importante para la reducción del riesgo el tener capacidad de incidencia a nivel político versus capacidad de respuesta a la emergencia de las comunidades:

*“Participante A: Para nosotros (...) lo que marca mucho a la comunidad donde trabajamos es el agua, el tema de la sequía.*

*Participante B: El tema de las mineras, temas más ambientales.*

*Participante C: No necesitas sistema de alerta temprana, no necesitas equipos de reacción de respuesta ante emergencias, lo que necesitas es un equipo más analítico o con más peso político para discutir.”*  
**(Taller 8, equipos Caritas)**

Ahora bien, un elemento de acuerdo dentro de esta discusión es lo que podría considerarse como la base de un criterio de implementación metodológica del instrumento orgánico que gestionará la reducción de riesgos de desastres en las comunidades es que, más allá de las características de su conformación, tenga como propósito, encarnar la discusión y la agencia en materia de reducción del riesgo de manera holística, integrando para ello a diversos actores locales.

*“...más bien yo creo que apostar por esas mesas de trabajo o para que los distintos momentos de la gestión de emergencias pudiesen sentarse y conversar (...) que la comunidad tiene un comité que trabaja sobre el riesgo, digamos, que discute y trabaja y hace reducción de riesgos”*  
**(Taller 8, equipos Caritas)**



## 2.3.2 Descripción de actividades e Instrumentos

En este apartado se presenta una reconstrucción del proceso de trabajo en términos de los instrumentos utilizados por los equipos organizados alrededor de los 4 componentes del proyecto de gestión local del riesgo de desastres con las comunidades participantes, que comprenden a su vez las líneas de acción y las estrategias metodológicas.

### α Análisis del Riesgo: Diagnósticos Sociales

#### FORMACIÓN DE VÍNCULO

Como un paso previo a la aplicación de los instrumentos específicos para la generación de conocimiento local sobre los riesgos, los equipos plantean a través de sus prácticas la preocupación por establecer una adecuada vinculación con las comunidades seleccionadas para trabajar. Esta es una consideración que se ha tenido al inicio de las actividades de cada proyecto, ya se tratara de comunidades provenientes del proceso anterior, de incorporación reciente.

De este modo, se realizan las siguientes actividades orientadas a la vinculación

- » **CONOCIÉNDONOS (ACTIVIDADES DE INSERCIÓN):** Se realiza el primer acercamiento con las comunidades con quienes se comienza el espacio de trabajo por primera vez. Se presentan las líneas de acción y se concuerdan las bases de trabajo.
- » **ACTIVIDADES DE ENGANCHE:** Son aquellas actividades cuyo propósito es promover la participación comunitaria y motivar a la comunidad a ser parte de los diagnósticos sociales. Se utilizan a discrecionalidad de los equipos diocesanos según la realidad de cada comunidad.
- » **RETOMANDO EL CONTACTO:** Conjunto de actividades que tienen por objetivo la reactualización del vínculo entre las comunidades “antiguas” y los equipos diocesanos.

Se revisan los análisis VACO producidos por cada comunidad en el proceso precedente, se nivelan conceptos claves de la temática de gestión local de RRD, se trabajan las expectativas sobre el proceso y se realiza un árbol de compromisos.



## DIAGNÓSTICOS LOCALES PARTICIPATIVOS

Los instrumentos utilizados, en su secuencialidad de aplicación tienen el propósito de identificar de manera participativa las amenazas y vulnerabilidades siconaturales de la comunidad, así como reconocer las capacidades locales y los mecanismos de acción

conjunta que serán el sustrato para la creación de los planes locales de emergencia en etapas posteriores.

Los instrumentos y actividades específicas para este propósito son las siguientes:

» **HISTORIA DE LA COMUNIDAD:** Elaboración de la historia de la comunidad desde el conocimiento local de sus integrantes.

» **CALENDARIO DE EVENTOS:** Realización de una línea de tiempo, tiene como propósito descubrir los principales antecedentes históricos de las amenazas y desastres que han vivido en las últimas décadas, identificando años y meses en los que se presentaban amenazas más frecuentes).

Esta es una actividad que puede complementarse con entrevistas a informantes claves de la comunidad para profundizar lo recopilado en la línea de tiempo.

» **ANÁLISIS VACO:** Con todos los insumos anteriores se construye el Análisis VACO: cuadro en donde se identifican las vulnerabilidades - amenazas - capacidades - oportunidades de una comunidad frente a las amenazas identificadas.

» **MAPA DE RIESGO:** Identifica de manera geográfica los puntos de riesgos y lugares seguros que tiene la comunidad para disminuir riesgos de desastres, así como los lugares donde habitan adultos mayores y personas con movilidad reducida.

» **MAPA DE ACTORES:** Identificación de redes locales de respuesta ante emergencias, servicios y organizaciones presentes en la comunidad.

» **CÍRCULO DE INFLUENCIAS:** Análisis socio-político de las redes y dinámicas asociadas a la comunidad. Caracterización de las redes locales en una matriz con los niveles de poder que tiene cada red en la localidad, distinguiéndola con relaciones buenas o malas conforme a los objetivos de cada localidad.

» **ÁRBOL DE PROBLEMAS:** Se realiza un árbol de problema identificando las causas y consecuencias de los riesgos. Tiene la finalidad de afinar criterios para realizar el plan de acción.



» **VALIDACIÓN DIAGNÓSTICO:** Actividad abierta a la comunidad en donde se muestra lo que se ha trabajado hasta el momento y se define en conjunto la amenaza prioritaria dentro de la comunidad, la que será abordada en el proyecto en relación a un Micro-proyecto de mitigación o reducción de ese riesgo.

» **ENCUENTRO INTER-COMUNITARIO:** Espacio de encuentro entre las minorías activas de las comunidades pertenecientes a una misma diócesis que tienen el propósito de socializar los análisis de riesgo y las iniciativas de reducción del mismo

## b Reducción del Riesgo:

### MICRO-PROYECTOS COMUNITARIOS DE REDUCCIÓN DE RIESGOS Y VULNERABILIDADES

El proyecto comprende la disposición de un micro-fondo para el desarrollo de iniciativas comunitarias de inversión en reducción del riesgo y que sean gerenciadas por la comunidad, en cuyo proceso se implican acciones de articulación con el municipio y otras redes de apoyo con la finalidad de dar sustentabilidad al trabajo desarrollado. De este modo, este apartado comprende instrumentos que responden a dos estrategias metodológicas

del componente: la gerencia de los proyectos y la creación de redes como un componente transversal de la metodología. Así, en cada una de las actividades e instrumentos utilizados, se intenciona la incorporación de más actores locales territoriales, públicos o privados, al proceso.

Las actividades e instrumentos empleados en este componente son los siguientes:

» **REUNIONES DE ELABORACIÓN DE MICRO-PROYECTOS:** Las minorías activas de cada comunidad, en conformidad a su VACO, árbol de problemas y definición de amenaza prioritaria, crean un plan de acción para la reducción del riesgo.

Se elabora un cuadro de responsabilidades (que se encuentra en el formato de las bases del micro-proyecto) y se llega al acuerdo en qué invertirán los fondos del micro-proyecto para su sector en base a la amenaza identificada, con los plazos, responsabilidades, aportes y firmas de la comunidad.

» **PRESENTACIÓN DE FORMULARIO DE POSTULACIÓN:** Esta actividad corresponde a la entrega formal de los micro-proyectos al equipo diocesano de Caritas con la finalidad de postularlos a los fondos en Reducción de Riesgo de Desastres



- » **ASAMBLEA COMUNITARIA:** Espacio abierto a la comunidad en general, cuyo propósito es la aprobación o rechazo del plan de acción del micro-proyecto generado por la minoría activa con el equipo diocesano.
  
- » **REVISIÓN DE LOS MICRO-PROYECTOS POR EL EQUIPO DEL SERVICIO NACIONAL DE CARITAS:** Los proyectos revisados por el equipo diocesano fueron enviados con sus respectivos presupuestos y cotizaciones para su revisión y aprobación.
  
- » **RETROALIMENTACIÓN TÉCNICA:** Reunión de devolución con las correcciones técnicas de cada micro-proyecto a las minorías activas.
  
- » **FIRMA DE CONTRATOS PARA OBRAS DE MEJORAMIENTO Y COMPRA DE EQUIPAMIENTO:** Celebración de los contratos de las obras de mejoramientos comprendidas en los micro proyectos y compra del equipamiento contemplado en la postulación.
  
- » **SEGUIMIENTO DE LAS OBRAS DE MEJORAMIENTO:** El seguimiento de las obras estará a cargo del Comité Local de Emergencias y del equipo ejecutor diocesano con el fin de visualizar el avance de las obras y fiscalizar los tiempos acordados en cada contrato.
  
- » **EVALUACIÓN INDIVIDUAL:** Se realizará una evaluación individual de cada integrante de la minoría activa hacia el proceso de ejecución de los micro-proyectos a través de un cuestionario elaborado por el equipo diocesano.
  
- » **EVALUACIÓN GENERAL DEL PROYECTO:** En esta evaluación se pretende desarrollar un grupo de discusión con el fin de dialogar las experiencias que han tenido los participantes del proyecto. Se prevé que esta actividad pueda tomar lugar en el contexto de un nuevo encuentro inter-comunitario.



## MANEJO DE EVENTOS ADVERSOS: PREPARACIÓN

El objetivo general del proyecto que sustenta esta experiencia es la promoción de capacidades locales e institucionales para la reducción de vulnerabilidades. De acuerdo a ello, se contempla la realización de actividades de

preparación comunitaria orientadas a la generación de aprendizajes en el manejo de eventos adversos, que se materializan a través de las siguientes acciones e instrumentos.

- » **CREACIÓN DEL PLAN LOCAL DE EMERGENCIA (PLE):** Comprende la creación de un plan de acción para responder ante emergencias a nivel comunitario, donde se definen roles y responsabilidades de los diferentes actores.
- » **SOCIALIZACIÓN DEL PLE:** Se pretende que sea un espacio de amplia convocatoria (estilo asamblea) o bien, la realización de actividades recreativas para compartir los detalles del plan a los niños, niñas y adolescentes.
- » **SIMULACRO DE EMERGENCIA:** Puesta en práctica del Plan Local de Emergencia por medio de la simulación real de la situación hipotética de que una emergencia o desastre afecte la comunidad.
- » Implica la preparación del simulacro con la oficina nacional de emergencias, el municipio y organizaciones vinculadas a la temática como Bomberos, Carabineros, CONAF en caso de incendios forestales, etc. y el posterior despliegue de los mismos el día del simulacro.





## **C** Capacitación y asesoría técnica

La experiencia de trabajo cuenta con un componente de asesoría técnica y capacitación a diferentes actores en materia de gestión local para la reducción del riesgo de desastres con

la finalidad de sensibilizar a actores externos y fortalecer las capacidades de las comunidades y los equipos técnicos. En este marco, las acciones desarrolladas fueron las siguientes:

» **JORNADAS DE FORMACIÓN EN METODOLOGÍA COMUNITARIA A EQUIPOS TÉCNICOS CARITAS:** Capacitación a los equipos técnicos del servicio nacional y diócesis de Caritas, a modo de favorecer una correcta comprensión y posterior práctica de la metodología. Comprende la capacitación en la implementación de diagnósticos comunitarios del riesgo, “Metodología comunitaria para el desarrollo social” con enfoque de reducción del riesgo de desastres y “Caja de herramientas para emergencias” de Caritas Internationalis.

» **FORMACIÓN PROYECTO ESFERA:** Capacitación a los profesionales en el Proyecto ESFERA, Carta Humanitaria y normas mínimas de respuesta realizado por capacitadores nacionales certificados y acreditación de Esfera para los participantes.

» **TALLERES COMUNALES DE EDUCACIÓN Y GESTIÓN DEL CONOCIMIENTO EN RRD:** Espacios formativos sobre temas de reducción del riesgo de desastres enfocados a representantes municipales, representantes de las comunidades participantes del proyecto, organizaciones de la sociedad civil, ONEMI y profesionales de Caritas.

» **FOROS MUNICIPALES DE EDUCACIÓN Y GESTIÓN DEL CONOCIMIENTO EN RRD:** Concebidos como espacios formativos para socializar y sensibilizar sobre la temática de RRD, dirigidos a organismos públicos y privados y organizaciones comunitarias, tales como: gobiernos provinciales, municipios, establecimientos educacionales, representantes de empresas privadas, Bomberos, Carabineros, organismos de salud, radio aficionado, iglesias etc.

» **PASANTÍAS ENTRE EXPERIENCIAS BOLIVIANAS Y CHILENAS DE RRD:** Pasantía de profesionales entre Caritas y Caritas Bolivia para consolidar el abordaje de los proyectos en reducción del riesgo de desastres en contextos locales, rurales y campesinos.



## d Sistematización

Un último componente del proyecto implementado por Caritas comprende la dimensión de sistematización de la experiencia entendida como un ejercicio de registro y análisis sistemático de la ejecución del proyecto, con la finalidad de generar aprendizajes y crear

productos socializables para la promoción de un mayor protagonismo de las comunidades en la reducción de sus riesgos desde el conocimiento práctico.

Las actividades e instrumentos centrales desarrollados en este componente son los siguientes:

- » **TALLERES DE SISTEMATIZACIÓN CON MINORÍAS ACTIVAS:** Realización de talleres de sistematización orientados a la reconstrucción de la experiencia y la construcción de aprendizajes sobre el proceso de gestión local de riesgo de desastre hacia finales de los proyectos en cada año.
- » **TALLERES CON EQUIPOS DIOCESANOS:** Realización de talleres de sistematización y reuniones de evaluación con equipos diocesanos, servicio nacional y agentes externos (éstos últimos solo en el proyecto de continuidad).
- » **PRODUCCIÓN DE DOCUMENTO DE SISTEMATIZACIÓN:** El producto, realizado interna o externamente, es un documento que consolida las experiencias y aprendizajes generados en la práctica del modelo.

# CÍRCULO DE INFLUENCIAS



### CAPÍTULO III: PUNTOS de FUGA





La sistematización del trabajo realizado por los equipos diocesanos pone de manifiesto un radio de acción que configura también el sentido de sus prácticas, aun cuando no constituyen originalmente parte de los objetivos o estrategias del programa.

Más que resultados no esperados, lo que a continuación se presenta brevemente son conocimientos y sentidos que están presentes en el trabajo de manera muchas veces implícita y que, ante la reflexión de los profesionales, son ubicados en lugares limítrofes del quehacer, es decir, se detectan situaciones que se consideran necesarias de atender aunque no de la propia responsabilidad.

De todos modos, de alguna forma u otra, los equipos “tienen que vérselas” con estos aspectos para poder finalmente cumplir con la misión del programa. En algunos casos se asumen y se integran a la labor; en otros se reconoce como un pendiente importante de ser retomado de alguna forma; en todos los casos, se pone de manifiesto la ausencia de

una red de apoyos que coloque a las comunidades en el centro y articule al programa con otros servicios complementarios para el abordaje de las problemáticas en sus distintos niveles y expresiones.

No obstante, en la experiencia de intervención, no aparecen como simples obstáculos ni como desvíos del eje central, sino como parte de las acciones, estrategias, propósitos y sentidos que funcionan como un punto de atención, de compromiso, de complementariedad. Los profesionales detectan relaciones particulares entre los sujetos y la sociedad que está en una tensión que prevalece al programa, así como situaciones del contexto nacional que les preceden y que constituyen finalmente la realidad misma con la que trabajan.

Es por ello que estos puntos detectados los hemos llamado “puntos de fuga”, pues se escapan del diseño original del programa y de los alcances planificados, permitiendo a la vez una proyección de los impactos y del trabajo hacia otros sujetos, hacia otros sectores del desarrollo o problemáticas comunitarias.





### 3.1 Los sujetos de cambio: mujeres, adultos mayores y jóvenes.

---

Si bien el programa no especifica acciones para los sujetos según su lugar en el ciclo vital o sus roles sociales, los entrevistados señalan diferencias entre las personas con las que trabajan, que podrían derivar en acciones diferenciadas y en potenciales impactos diferenciados. Si bien no aparece explícitamente en los relatos, la discusión que instala esta distinción es la necesidad (o no) de adecuar las metodologías a las distintas funciones que puedan cumplir cada uno de estos actores en la globalidad del proyecto, atendiendo a sus funciones dentro de la comunidad donde viven.

Así, aparecen consideraciones importantes respecto a ciertos sujetos que son vistos, tanto por los equipos diocesanos como por las minorías activas, como indispensables en la agencia del trabajo comunitario. Estos son las mujeres y los adultos mayores.

Las mujeres se proponen como sujetos protagonistas de procesos de cambio, sin embargo, en los relatos de los equipos diocesanos se le ve atravesada por relaciones de género que impactan el trabajo en el programa. Estas relaciones se describen como una cultura machista, dentro de la cual las mujeres señalan:

*“Señora:(...)Los hombres son como más reacios.*

*Yo encuentro que en el sector de donde nosotros venimos, es un sector machista, nos ha costado mucho, ahora somos puras mujeres dentro de la directiva y nos ha costado mucho.*

*S: ¿Qué les dicen los hombres cuando los invitan?*

*Señora: Es que las mujeres, a joder po. El hombre de campo, no sé si me equivoco, pero como que yo lo veo como muy machista, a mí me ha costado mucho trabajar en mi sector, es muy machista.*

*M: ¿Y les ha costado trabajar con las cosas que traía Caritas con esto también del machismo?*

*Señora: Bueno, la gente, los hombres que han ido, van variando y les cuesta entender pero entienden.”*

*“Señora: (...) igual nosotros como dueñas de casa, como mamás, eh, igual nos apoyan en el sentido de los avisos, del tiempo, los hijos también le dan el tiempo a las mamás para que vayan a reunión y participen y yo pienso que como ellos tienen su trabajo, el patrón no les va a dar permiso “oye, sabes que hoy tenemos una reunión importante y tenemos que trabajar para esto”, yo creo que ese es el tema. Y como las mamás, que somos dueñas de casa y que no tenemos nada que hacer, o sea, el trabajo que hacemos nosotros como dueñas de casa no lo toman en cuenta ni es pagado, entonces ellas tienen tiempo para estar allá. Nos damos permiso solas y ahí, todo lo que hacemos, yo siento que tengo el apoyo, que si yo dedico 2 o 3 veces a reuniones en la semana, yo sé que me dan el tiempo, me apoyan, no me critican, me dicen “oye,*



*mira, por qué no lavaste la loza”, no me dicen eso y si me lo dicen, no sé po, no los escucho no más y sigo y eso vale porque me dan el tiempo. Y yo pregunto, “oye, ¿podemos hacer esto?, ¿vamos a hacer esto otro?, ¿qué opinan?” y bien po, todos participan en las reuniones que yo hago, o sea que...”*

Los adultos mayores, por su parte, son vistos como personas que pueden dedicarle tiempo al trabajo dentro de la comunidad, por lo que se puede derivar una sugerencia a orientar el trabajo más específicamente a estos sujetos.

*“S: Y, bueno, como estábamos hablando de cómo participa la comunidad, ¿Ustedes cómo sentían que, por ejemplo, los adultos mayores de sus comunidades veían este proyecto?, ¿ustedes los sentían motivados para participar?”*

*Señora: Yo creo que son los más contentos porque después uno ya cuando está más vieja ya quiere que todo el mundo le haga las cosas, entonces por eso yo creo que hay una preocupación.*

*Señor: Yo te voy a decirte que el adulto mayor es más activo que los jóvenes, más activo que los jóvenes para trabajar porque tú puedes convocar a 200 jóvenes y tení 17 adultos mayores, van a ir 15 adultos mayores y van a ir 7 jóvenes.”*

Los jóvenes, en cambio, aparecen como una necesidad en lugar de aparecer como sujetos de agencia. Su tendiente ausencia de participación en el programa señala la necesidad de trabajar más intencionadamente en su integración. Esto es percibido también por las comunidades, las que explican la situación en términos intergeneracionales, es decir, a través de comparaciones con la responsabilidad que sí tiene el adulto por su lugar en la sociedad y en el ciclo de vida. De forma más bien implícita se deriva una posible resolución en la participación de los jóvenes a través del vínculo que se pueda establecer con los adultos mayores que sí participan:

*“Nosotros tenemos jóvenes, pero emigran y no... ellos desean participar, entonces a nosotros nos han apoyado, hay harta gente que nos apoya pero como que no se atreven a comprometerse, a tener un compromiso, “vamos a la reunión, vamos a luchar”, “no chiquillos, yo los apoyo pero háganlo ustedes”, pero no se atreven a comprometerse a sacar algo adelante.”*

*(Taller con comunidades de Huelón, Gualleco y Colín de Limavida, Talca.)*

*“Señor: ... el joven está acostumbrado a que siempre ha sido, eh, las cosas logradas, los papás lograron tener el agua, los papás logramos esto o esto otro, (...)*

*Señor: Como que no lo aprecian, no lo aprecian.*





*Señor: Pero, claro, uno no los puede culpar porque yo he visto que en esta manera nuestra que tenemos el comité, la junta de vecinos y todo esto he visto a la gente adulta, a la gente mayor, a la gente que ya hoy día poco menos está a punto de jubilar. Yo creo que somos pocos los que estamos jubilados pero somos un poquito más fuertes y estamos participando. Con los jóvenes uno como que no cuenta con ellos, será porque uno no los toma en cuenta, yo lo veo así, pero la gente mayor tiene esa responsabilidad de que cuando había que hacer algo, lo hacía. Nosotros tenemos que seguir adelante no más porque después cuando sean mayores, los jóvenes también van a tomar esa responsabilidad y van a tomarle el peso.”*

Por último, y en términos más generales, pertenecer a comunidades rurales implica trabajar con sujetos de características específicas, con relaciones particulares con el Estado y, por tanto, con sellos culturales que son la base de cualquier acción y reacción que las comunidades puedan tener dentro (y fuera) del programa.

La claridad que muestran los equipos en el conocimiento de los sujetos con que trabajan, no sólo de sus necesidades sino de su lugar en la estructura social y de sus posicionamientos, nos habla del saber encumbrado desde la práctica sobre el rostro de la realidad con que se encuentran al trabajar.





## 3.2 La importancia de los vínculos intergeneracionales: la historicidad para el cambio

---

Han sido las mismas dinámicas de trabajo de los equipos las que mostraron la importancia del intercambio de conocimientos entre las generaciones, especialmente sobre la historia de las comunidades. Al parecer, las transfor-

maciones sociales deseadas en RRD se sustentan en una red de historias y aprendizajes entre generaciones que se hace evidente a los equipos, aun cuando no era parte explícita de su trabajo.

*“Se tomaban también los ejemplos de las personas mayores, que yo en este caso soy la abuelita del grupo pero... salieron nuestros papas, las historias de nuestros abuelos, las historias que ellos nos contaban de La Vega. Entonces fue algo bonito, que a uno la motivó a seguir apoyando a los más jóvenes y estar con ellos.”*  
**Taller con comunidad de La Vega, San Felipe.**

*“Señora: Uno le cuenta sus experiencias no más pero... no sé po, igual en otros países yo pienso que también hay estos proyectos de repente que están llegando acá po, entonces, no sé po, de repente los chiquillos se meten a internet y yo a mi hija le comentaba yo po, entonces me decía “mamita, en tal país también tienen como...” ellos ya están más adelantados en hartas cosas, entonces también están en acopio de agua, me decía, porque también tienen sequías po, “¿viste, le digo yo, que es interesante?”.*

*“Señora: No, es que fue cuando recién se empezó esto, cuando se empezó a trabajar en eso entonces se, lo que se pidió fue hacer un mapa de la comunidad, que cómo era la comunidad, cómo estaba dividida la comunidad, cuántos sectores, todo eso. Entonces los niños hicieron el mapa en el colegio, entonces ahí como que los niños de acá del colegio viven todos en diferentes sectores, entonces cada uno explicaba dónde vivían ellos y empezaron a pegar casitas, entonces ahí empezaron a formar el mapa de acá.”*



### 3.3 El objeto del cambio: la falta de agua como expresión de problemáticas previas

---

Como problemática relacionada, las entrevistas hacen evidente la necesidad de comunidades y equipos por integrar los variados riesgos, distintos al desastre, que están presentes en la localidad. El riesgo que aparece en primer plano es la falta del agua, la cual ocupa un lugar de tanta importancia en los relatos que pone en tensión el objeto mismo del trabajo, es decir, en torno a qué riesgos se

trabaja en RRD, cuando el riesgo de desastre se comprende subjetivamente como enmarcado en riesgos mayores.

Estos riesgos asociados se derivan además de modelos de desarrollo que, si bien en forma implícita, son asociados negativamente a las formas de producción que se han instalado en las localidades.

*“Y vimos que el agua... por Dios que es la necesidad más grande que tenemos, porque imagínese si hay un incendio, y si no hay agua, ¿cómo lo apagamos?, la agricultura, aquí esta es una zona seca, entonces si no tenemos agua acumulada que nos va a servir en este caso para regar, para ayudar al vecino que no tiene agua para alguna plantita, qué sé yo... para tener áreas verdes...”*

*Taller con comunidad de Santa Rosa De Lavaderos, San Talca.*

La tensión que se instala en esta línea frontiza de las acciones del programa sobrepasa el solo hecho de identificar más riesgos de aquellos originalmente pensados como objetos de trabajo para el modelo. Más que un arreglo de integración o sumatoria de problemas con los que se debe o puede trabajar, la tensión se expresa en riesgos que derivan de modelos de desarrollo que difieren del desarrollo propicia-

do desde la RRD. Con ello se entiende que la falta de agua sería una problemática resuelta no solo con el abastecimiento (modelo de desarrollo productivo) sino con una gestión que permita el bien común (modelo de desarrollo RRD). Este punto queda en la fuga del modelo y queda como una gran interrogante en el quehacer de los equipos para asumir (o no) y cómo este nivel de problemáticas.

*“Señora: Sí, ahí en esa casa nació yo y de esa casa nosotros veníamos a buscar agua a esta casa en baldes. Nosotros para lavar, para todo y, por eso, nosotros sabemos lo que es la necesidad del agua, entonces ahora los jóvenes en todas partes abren la llave y el agua está y la gente que no tiene que agua viene en tremendos camiones aljibes a dejarle. Entonces yo digo, la gente, todos, me incluyo, estamos muy cómodos, no queremos hacer nada, todos queremos que los demás nos vengán a darnos las cosas, que nos vengán a solucionar las cosas y por eso la gente nos puede decir “mire, estos están locos porque van a juntar aguas lluvia, cuánto les va a durar”. El otro día también conversábamos, se acaba el agua de lluvia, por aquí cerquita pasa un canal, entonces después, claro...”*



# Consideraciones Finales

Este trabajo se ha dedicado a sistematizar, analizar y describir la experiencia de trabajo de Caritas en diferentes dimensiones. Como equipo sistematizador planteamos en esta sección algunas reflexiones al respecto, que bien pueden servir como consideraciones finales o conclusiones. Téngase presente, sin embargo, que no es nuestro propósito resumir los contenidos que preceden estos párrafos; se trata, más bien, de apreciaciones generales que aunque parezcan obvias, nos parecen necesarias de resaltar.

La experiencia sistematizada posee gran relevancia para el contexto social nacional, ya que condensa varios componentes de interés: la gestión del riesgo en un país frecuentemente afectado por desastres sicionaturales, el trabajo a nivel local-comunitario y la inclusión de actores no gubernamentales en una temática en la que ni la institucionalidad estatal ni la política pública están presentes de manera activa.

Iniciaremos resaltando el contexto nacional en el que toma lugar la experiencia que ha sido objeto de análisis. Nuestra región es una de las más propensas a sufrir desastres de gran magnitud, debido a que a los fenómenos naturales se le suma los procesos de integración a la globalización, políticas neoliberales y un desarrollo social desigual, que contribuyen a la generación de crisis económicas, sociales y en la degradación del medio ambiente (Coy, 2010). Particularmente, en nuestro país las prácticas de producción intensifican la degradación del medio y los recursos naturales, incrementando la vulnerabilidad socioambiental

y disminuyendo las capacidades de resiliencia y adaptación de los sistemas natural y humano (Caritas, 2012). Sin embargo, para lograr un desarrollo sostenible en nuestra sociedad, la Comisión Económica para América Latina (CEPAL, 2005) señala que debe generarse un proceso contrario al escenario recientemente descrito; es decir, debe “invertirse” en la generación de procesos de reducción de la vulnerabilidad ya que es un proceso de gran rentabilidad en términos sociales, económicos y políticos, clave para alcanzar el desarrollo sostenible de las sociedades. Para la realidad chilena, la Secretaría Internacional de las Naciones Unidas para la Reducción de Desastres (UNISDR, 2010) ha señalado que la gestión del riesgo debe incorporarse como parte necesaria de la agenda de desarrollo sostenible del país, pues no ha sido parte de la visión de desarrollo ni de los planes impulsados por el gobierno. En este marco, los propósitos que sustentan el trabajo desarrollado por Caritas son congruentes con las directrices internacionales para el desarrollo social en lo referente a desastres, a la vez que son absolutamente pertinentes para el contexto chileno y los efectos de su modelo de producción.

La debilidad de las instituciones para abordar las diferentes caras de los desastres, así como las insuficiencias del sistema democrático, configuran la vulnerabilidad política e institucional; que es uno de los factores más abandonados en nuestras sociedades a la hora de enfrentar la reducción de riesgos de desastres e incluso ha sido germen de otras vulnerabilidades (CEPAL, 2005). Como Centro de Investigación en Vulnerabilidades y Desas-



tres Socionaturales hemos podido constatar aquello en la práctica investigativa desarrollada en nuestro país y es debido a ello que queremos realzar la pertinencia del propósito ulterior del proyecto sistematizado, el cual es la generación de un modelo de intervención de gestión local del riesgo de desastres, que sea un aporte real a la construcción de la política pública en el país (Caritas, 2012:16). El trabajo de Caritas ofrece experiencias prácticas documentadas de gestión del riesgo de desastres con el propósito de contribuir a la competencia de la institucionalidad chilena para estos asuntos. Lo cual es consonante con la evidencia que se planteara en los capítulos precedentes respecto de la búsqueda por la incidencia multinivel, ya que si bien se trata de un programa de gestión del riesgo de carácter local, su actuar no se limita a éste. Esto último es un elemento importante ya que, a través del componente asociativo del proyecto (metodológicamente, el módulo “creación de redes”) dirige sus esfuerzos hacia la cooperación entre figuras administrativas del Estado mayoritariamente ausentes y con pocas capacidades previas para trabajar en materia de gestión del riesgo y la vulnerabilidad. Finalmente, la relación que existe entre la reducción de la vulnerabilidad y el incremento de la capacidad organizativa y participativa de las comunidades, el sector privado y el gobierno es estrecha e imbricada, por lo que la práctica de Caritas es acertada en considerar la incidencia como un factor dentro del proceso. Sin embargo, Chile no cuenta con una institucionalidad apropiada para estos asuntos y no existen marcos regulatorios específicos que apoyen un apropiado funcio-

namiento de la gestión de riesgos (UNISRD, 2010), por lo que sortear los obstáculos de una institucionalidad atomizada es un desafío mayor para ver prosperar este objetivo de desarrollo de Caritas.

El valor contextual de la experiencia desarrollada por Caritas engarza adecuadamente el componente de capacitación presente en el proyecto. Más allá de las apreciaciones vertidas por los participantes en este trabajo, como equipo sistematizador destacamos la promoción del enfoque de la gestión del riesgo en niveles de la administración e institución pública y en la sociedad civil, promoviendo en algún grado el enfoque de reducción de vulnerabilidades y fortalecimiento de las capacidades.

Ahora nos referiremos a la experiencia en términos de los componentes de la reducción del riesgo de desastres. Recordando que el riesgo de desastres comprende los conceptos de amenaza, vulnerabilidad y capacidad, si bien las amenazas pueden ser de origen natural, en su configuración como evento catastrófico hay una mediación humana (Campos, 2000) y, si bien las amenazas no se pueden evitar, es posible reducir la vulnerabilidad, minimizando las consecuencias de los desastres socio-naturales (Cardona, 2003; Sarrible, 2009). Debido a esta condición natural y social de los desastres, diversos autores señalan que la gestión del riesgo debiera involucrar tres ejes: la identificación del riesgo (percepción individual, representación social y estimación objetiva), la reducción del riesgo (prevención-mitigación) y el manejo de desastres (respuesta y recuperación) (Cardona, 2003; Campos, 2000).



La contrastación de esta perspectiva con los resultados de la sistematización da pie para plantear que el proyecto implementado por Caritas, es bastante completo en cuanto abarca acciones dirigidas a la identificación y reducción del riesgo de desastre e indirectamente, hacia el manejo del desastre a través del fortalecimiento de la capacidad de respuesta. En el primero de estos ejes, el proyecto desarrolla un proceso de identificación del riesgo. Metodológicamente, la implementación de esta estrategia tiene un enfoque comunitario y comprende, en primer término, la realización de diagnósticos sociales participativos de riesgo, en el que se identifican vulnerabilidades y amenazas, se genera conocimiento a nivel histórico de la localidad, un análisis de las redes asociativas y la priorización de problemas y soluciones en materia de reducción de la vulnerabilidad ante eventos catastróficos (Caritas, 2012, 2013, 2014). Si bien no se ha realizado en la práctica, es a partir de análisis de ésta que los profesionales implicados en la experiencia plantean la necesidad de que el proceso de identificación de los riesgos comprenda la estimación objetiva de éstos, ya que en la actualidad recoge casi exclusivamente el saber popular; es decir, una representación subjetiva y culturalmente pertinente del riesgo.

En el segundo de ellos, el proyecto comprende el aporte de recursos propios hacia las comunidades para la implementación de proyectos de prevención y mitigación, los que se han destinado a iniciativas como cosecha de aguas lluvia, mejoramiento de piletas y ensanchamiento de tuberías para el agua potable de las comunidades, adquisición de implementos de comunicación, entre otros; siendo todas estas, acciones destinadas a reportar beneficios hacia la comunidad en su conjunto (Caritas, 2012, 2013, 2014). Los denominados micro-proyectos realzan su valor de oportuni-

dad hacia las comunidades en circunstancias que en nuestro país la asignación de recursos está orientada específicamente a las actividades de respuesta ante desastres y no a la prevención de los mismos (UNISRD, 2010).

La realización de simulacros de emergencia y planes locales de emergencias, son acciones emprendidas por Caritas en las comunidades que tienen un fin preventivo en el marco de la gestión del riesgo, en la medida que permiten a la comunidad conocer, organizarse y anticiparse a una situación de emergencia. Debido a esto es que también abarcan de manera indirecta el manejo del desastre, si bien éste puede no presentarse durante el transcurso del proyecto, conceptualmente permitiría fortalecer la capacidad de respuesta de la comunidad ante el evento adverso y disminuiría la vulnerabilidad asociativa de la misma. Nos permitimos detenernos un poco más sobre este punto ya que parece tener una importancia poco explorada. Lavell (2003) señala que la gestión del riesgo es un proceso y que no puede ser entendido como un producto, un proyecto o acciones discretas. Para potenciar cualquier impulso en este ámbito, señala, debe implicarse la participación de múltiples actores y la creación de estructuras y formas organizativas que avalen, potencien y den continuidad y consistencia a los procesos. En este sentido es bastante acertada la estrategia de Caritas de creación de los planes de emergencia y la realización de simulacros en dos localidades, ya que permitirían generar en la práctica una estructura de funciones, roles y responsabilidades clara y delimitada que se pone a prueba y se mejora con su ejecución en condiciones simuladas.

Abordaremos ahora el tema de lo “local” del proceso de gestión del riesgo impulsado por el proyecto de Caritas. La experiencia comprende la intervención sobre 16 comunidades



específicas, nombradas y geográficamente localizadas; no obstante, las acciones comprendidas en esta experiencia incluyen en diferentes grados a los niveles comunitarios, comunales provinciales e incluso nacionales. La metodología implementada comprende la creación de redes sociales que apuntan a integrar los niveles locales, comunales y provinciales en el ámbito del manejo de emergencias y desastres, muy en línea con los llamados internacionales que sugieren proseguir esfuerzos integrales de gestión del riesgo, poniendo de relieve la necesidad de articulación entre gobiernos centrales y locales y las organizaciones de la sociedad civil. Acertadamente, la metodología empleada por Caritas para este proyecto da cabida a las reflexiones referentes a que la expresión local del riesgo es el resultado de procesos que exceden este nivel. Que si bien el riesgo se materializa en espacios micro-sociales y territoriales acotados, sus causas no pueden reducirse solo a la consideración de estos niveles (Lavell, 2003).

Adicionalmente, el componente comunitario y participativo de la experiencia –más allá de las discusiones abiertas en el equipo- da cuenta de una característica propia de la gestión local del riesgo, ya que éste se diferencia de la gestión municipal de carácter político-administrativa en tanto el primero es un proceso altamente participativo desde los actores sociales locales, en el que se establecen asociaciones colaborativas con actores técnicos externos y de apoyo (Lavell, 2003). Es importante destacar que los equipos de trabajo de este proyecto han definido como componentes transversales del mismo la participación activa de los destinatarios, desde los diagnósticos comunitarios, la implementación de las iniciativas en RRD, y el control social sobre la ejecución de las medidas de prevención y mitigación. Con ello, plantean, se favorece la organización y movilización conjunta para la consecución de

sus objetivos, la instalación de capacidades y la promoción de sus posibilidades de incidencia a los niveles de acción en que se requieran. En síntesis, el proyecto de Caritas con las comunidades logra caracterizarse como un proceso eminentemente local, en tanto toma la opción de trabajar directamente con las comunidades para que sean éstas los pivotes hacia los diferentes niveles y actores.

Ahora bien, ya se precisó anteriormente que este proyecto se practica y declara desde un enfoque comunitario, que apuesta por la construcción comunitaria y del desarrollo social de la comunidad (Kniffki, Calero, y Castillo, 2009). El sujeto es concebido, desde los documentos que rigen el programa desde “una visión radical constructivista”, la cual indica que la mujer y el hombre no solamente tienen el derecho de construir su propio futuro, sino también la autoridad y la potestad de hacerlo. En consecuencia, desde esta posición metodológica se exige a las comunidades intervenidas un alto grado de participación en el proyecto, que concuerda con la visión comunitaria de ciudadanía propuesta por Duhart (2006). Nos permitimos traer a colación este concepto en tanto es útil para nombrar algunas nociones de bien común, de trabajo por la comunidad, etc. que rondan los significados de las minorías activas en cuanto a su participación en el proceso se refiere.

De acuerdo a esto, bien podría plantearse que el proyecto presenta una noción colectiva de ciudadanía, en tanto el integrante de la minoría activa realiza sus intereses a través de la deliberación sobre el bien común. La ciudadanía, en este marco sería entendida como un conjunto de virtudes cívicas, entre las que se hallan el respeto al otro y la valoración del servicio público (Jones y Gavenata, 2002:4; citados en Duhart, 2006). Siguiendo con Duhart (2006) se otorga el sustrato para



plantear que en el programa se aplica una noción de ciudadanía comunitaria, en tanto se realzan las obligaciones del individuo hacia su comunidad. Se configura un escenario de significados asociados al trabajo por el bien común de la comunidad para el ejercicio de su derecho a “construir su propio futuro”. Sin embargo, para que esto pueda suceder, las personas que participan en el proceso tienen que encontrarse y definirse como actor o grupo social, saber analizar y poner el resultado en la práctica, para relacionarse así con otros actores sociales que aportan a las soluciones deseadas (Long, 2007).

Para finalizar, quisiéramos referirnos por última vez acerca de uno de los componentes importantes y novedosos de la experiencia de Caritas, que es el fortalecimiento de capacidades comunitarias de respuesta, prevención y mitigación ante emergencias y desastres como un proceso engarzado a la creación de redes intersectoriales y fortalecimiento de las capacidades asociativas al interior de las mismas comunidades. El componente de creación de redes sociales lleva la institucionalidad hacia el campo de lo local rescatando sus saberes y sus propuestas, pero a la vez realiza el movimiento (con pretensiones de) integración de lo local a la institucionalidad. Resulta atractivo pensar este componente en términos de su potencial para concebir el desarrollo social pensado y impulsado por las comunidades, concibiendo a los individuos –en su dimensión social, colectiva, comunitaria– como actores sociales con capacidad de agencia, no solo como receptores de políticas públicas o intervenciones no gubernamentales.

Andréu, J. (2002). Las técnicas de Análisis de Contenido: una revisión actualizada. Documentos de Trabajo: Serie Sociología, 1–34. Recuperado de <http://public.centrodeestudiosandaluces.es/pdfs/S200103.pdf>

Campos, A. (2000). Educación y prevención de desastres. Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia; Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales; Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina. Obtenido el 22 de mayo de 2012, desde: <http://www.desenredando.org/public/libros/2000/eypd/>

Cardona, O. (2003). La necesidad de repensar de manera holística los conceptos de vulnerabilidad y riesgo. “Una Crítica y una Revisión Necesaria para la Gestión.” Red de Estudios Sociales en Prevención de Desastres en América Latina. Obtenido el 22 de mayo de 2012, desde: [http://www.desenredando.org/public/articulos/2003/rmhcvr/rmhcvr\\_may-08-2003.pdf](http://www.desenredando.org/public/articulos/2003/rmhcvr/rmhcvr_may-08-2003.pdf)

Caritas, (2014). Sistematización de Experiencia. Proyecto Piloto: “Gestión local para la reducción de riesgo de desastres post terremoto en Chile”. Santiago de Chile.

Caritas, (2014a). Informe final: “Gestión local para la reducción de riesgos de desastres post terremoto en Chile”. Santiago de Chile.

Caritas (2012) Proyecto piloto Gestión local para la reducción de riesgos de desastres post terremoto en Chile.

Caritas (2013) Evaluación proyecto piloto “Gestión local para la reducción de riesgos de desastres post terremoto en Chile”.



# Bibliografía

CEPAL. (2003). Manual para la evaluación del impacto socioeconómico y ambiental de los desastres (pp. 1-42). Ciudad de México: Comisión Económica para América Latina y el Caribe. Recuperado de [http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/7/12707/lcmexg5e\\_TOMO\\_Ia.pdf](http://www.eclac.cl/publicaciones/xml/7/12707/lcmexg5e_TOMO_Ia.pdf)

CEPAL. (2005). Elementos conceptuales para la prevención y reducción de daños originados por amenazas socionaturales. Cuadernos de la CEPAL, 91, 1-68. Recuperado de <http://www.eclac.org/publicaciones/xml/1/23711/lcg2272e.pdf>

Desastres Naturales en América Central –CEPRE-DENAC y Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo PNUD.

Duhart, D. (2006). Ciudadanía, aprendizaje y desarrollo de capacidades. Persona y Sociedad, Vol. XX, (3), p. 113-131.

EIRD, (2004). Marco de Acción de Hyogo: Estrategia Internacional para la Reducción Desastres. Recuperado de <http://www.comunidadandina.org/predecan/doc/ext/hyogo.pdf>

Kniffki, J., Calero, A., Castillo, R. (2009). Metodología Comunitaria para el Desarrollo Social de Ed. Don Bosco: La Paz, Bolivia.

Lavell, A. (2003) La gestión local del riesgo. Nociones y precisiones en torno al concepto y la práctica. Centro de Coordinación para la Prevención de los

Long, N. (2007) Sociología del Desarrollo: una perspectiva centrada en el actor. Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social: el colegio de San Luis. Juárez, México.

Montero, M. (1984). La psicología comunitaria: orígenes, principios y fundamentos teóricos. Revista Latinoamericana de Psicología 16 (3), 387-400.

Ocharán, J. (2008). Guía práctica de reducción del riesgo de desastres para organizaciones humanitarias y de desarrollo. Fundación la Caixa. Barcelona.

Piñuel, J. (2002). Epistemología, metodología y técnicas del análisis de contenido. Estudios de Sociolingüística, 3(1), 1-41. Recuperado de [http://www.sisman.utm.edu.ec/libros/FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES/CARRERA DE PSICOLOGIA Y TECNICAS DE EVALUACION/04/Metodologia\\_y\\_Tecnica\\_Evaluativa/N2431\\_Epistemologia\\_metodologia\\_y\\_Tecnicas\\_del\\_Analisis\\_de\\_contenido.pdf](http://www.sisman.utm.edu.ec/libros/FACULTAD_DE_CIENCIAS_HUMANAS_Y_SOCIALES/CARRERA_DE_PSICOLOGIA_Y_TECNICAS_DE_EVALUACION/04/Metodologia_y_Tecnica_Evaluativa/N2431_Epistemologia_metodologia_y_Tecnicas_del_Analisis_de_contenido.pdf)

Sarribe, G. (2009). Migraciones forzadas y medioambiente. Reflexiones sobre cuestiones político-sociales más que naturales. Revista de Bioética y Derecho, (17), 29-39. Obtenido el 22 de mayo de 2012, desde: <http://www.bioeticayderecho.ub.es>

UNISDR (2010). Secretaría Internacional de las Naciones Unidas para la Reducción de Desastres: Diagnóstico de la situación de la reducción del riesgo de desastres en Chile.



# Pautas instrumentos de producción de información

## TALLER DE RECONSTRUCCIÓN DE LA EXPERIENCIA CON COMUNIDADES LOCALES

### 1. Encuadre

Presentación de los facilitadores, del CIVDES y de CARITAS.

Explicar objetivos de la sistematización: Construir herramientas para generar un modelo de gestión comunitaria del riesgo de desastre. La manera en que lo haremos será conociendo los aprendizajes generados en la experiencia de la cual fueron parte para poder mejorar y adaptar la metodología que se utilizó.

Actividad de inicio: Se solicita a las/los asistentes que se presenten indicando su nombre, contando algunas cosas sobre los lugares donde viven (qué más les gusta o qué menos les gusta, en qué cosas trabajan, hace cuánto viven ahí, etc.) y cómo llegó a participar en este proyecto.

### 2. Línea de Tiempo

Primero se elicitará una conversación referente al inicio del proyecto y a la manera en que comenzaron a participar de él.

Preguntas guía: Preguntas apuntan a conocer el criterio de los participantes para ser parte de los diagnósticos y posteriores proyectos.

¿Se acuerdan de lo que pensaban cuando llegaron a participar de los talleres?

¿Con qué ideas llegaron?

¿Cuáles fueron sus propósitos?

¿Cómo llegaron a la reunión?

¿Por qué siguieron participando?

Luego, se les pedirá a los asistentes que escriban en una tarjeta cada uno, algún momento o característica que haya sido importante para ellos como minoría activa durante el desarrollo del proceso.

Ejemplos de cosas importantes:

- Algo que marque un antes y un después.
- Algo que haya sucedido y que haya cambiado algo.
- Algún momento que haya sido importante para ellos durante el proyecto a nivel personal o a nivel de la comunidad.
- Algo que haya sido importante porque pasó o porque no pasó
- Hablar de no solo lo exitoso, también las dificultades o los fracasos.

Una vez que los asistentes hayan escrito en las tarjetas, pedirles que las ubiquen en una línea de tiempo imaginaria (con un principio, un medio y un final) pegándola en la pared. Luego ir comentando y reorganizando las tarjetas en función de los comentarios grupales y discursos que se vayan generando en torno a ellas, identificando cuáles son más afines entre sí o si existe alguna relación causal o procesual. La idea es no intencionar una respuesta individual por parte del autor de la tarjeta, sino hacer que la conversación circule dentro del grupo a medida que se vayan revisando todas las tarjetas dispuestas en la línea de tiempo.

### 3. Preguntas grupales de cierre

¿Cómo este proceso y la manera en que se dio puede ayudar a sus comunidades a estar mejor preparadas ante un desastre?

A partir de esta experiencia, ¿Qué otros temas se tienen que considerar o hay que trabajar en sus comunidades para estar mejor preparados ante un desastre?



## TALLER DE RECONSTRUCCIÓN TÉORICA, CONCEPTUAL Y VALÓRICA

### ENCUADRE

**Duración:** 2,5 horas

**Materiales:** Masking tape de colores

60 Hojas de colores

12 Plumones o lápices scripto

Una cesta o caja de zapatos

Citas de los talleres realizados por el equipo de sistematización y los documentos de trabajo del proyecto Caritas

**Objetivo:** Construir y analizar de manera colectiva los significados y concepciones en torno al trabajo de intervención comunitaria de Caritas en materia de gestión local para la reducción de riesgos de desastre post-terremoto, presentes en los equipos de trabajo de Gestión del Riesgo y Emergencias de las Diócesis de San Felipe, Talca y Santiago.

### Diseño de la actividad

**Resumen:** Se trabaja con la creación de tarjetas individuales y posterior discusión colectiva en torno a 3 ejes de análisis:

- Valores (Ej.: vinculación, bien común, ecumenicidad)
- Trabajo comunitario (Ej.: participación, minoría activa, la vinculación de actores)
- Reducción del riesgo (Ej.: atención directa al desastre)

### ENCUADRE:

- Se explica el objetivo
- Se explicitan las reglas del espacio:
  - No importan las faltas de ortografía ni redacción
  - Esta actividad no es evaluativa
  - Todas las opiniones son válidas y pueden ser anónimas
  - Todos tendrán la oportunidad de expresarse: no se guarden lo que tengan que decir, pero hay que respetar el espacio para que los otros puedan hablar.
- Etapas del taller: primero hay un trabajo individual con tarjetas y luego una discusión colectiva en torno a los ejes que ya les vamos a contar.
- Escenario: En una pizarra o muralla se encuentran pegadas 3 etiquetas con los nombres de los ejes de análisis, divididos con masking tape. Sobre la mesa están dispuestos los materiales de trabajo y la cesta o caja de zapatos.

### TRABAJO INDIVIDUAL

**Consigna:** “El propósito de este espacio de trabajo es que desde la experiencia que ha vivido cada uno de ustedes en su rol particular, puedan dotar de contenido las categorías que tenemos acá en la muralla:

- Trabajo con la comunidad
- Valores
- Reducción del riesgo



Ahora bien ¿desde qué experiencia?

- a) Equipos de las diócesis: experiencia de trabajo directo con las comunidades.
- b) Equipo de Caritas Central: en su experiencia de apoyo a los equipos diocesanos.
- c) Delegación internacional: en su experiencia como jefatura internacional y diseño de metodología.

Esto la vamos a hacer a través de un trabajo primero individual y después grupal.

Primero, les vamos a pedir que trabajen sobre estas tarjetas que tenemos dispuestas sobre la mesa; que completen la oración de acuerdo a sus ideas propias surgidas de la experiencia. Después en esta caja las vamos a juntar con citas que nosotros hemos sacado de los talleres que hemos realizado y de los documentos con los que ustedes han trabajado.

Tenemos tarjetas de 4 tipos:

- a. "Lo mejor que puede pasar es....."
- b. "Siempre sucede que....."
- c. "Lo que no debiese pasar....."
- d. (En blanco)

"Cada uno deberá escribir a lo menos una de cada tipo, pensando en las categorías que tenemos en la muralla. No deben poner el nombre en la tarjeta y si lo desean ésta puede ser anónima ya que a medida que vayan terminando, las vamos a ir poniendo la cesta."

(Se da el tiempo de trabajo individual)

#### TRABAJO GRUPAL

Una vez que anotan todos en las tarjetas y se meten en el buzón, se revuelve y se esparce su contenido en la mesa. Se le indica al grupo que deben acercarse, darse el tiempo para leer las tarjetas y –con tiempo- elegir las 6 más importantes (2 por eje) y las coloquen en la muralla de acuerdo al eje al cual cree que corresponde la tarjeta. (Mientras las/los participantes ubican las tarjetas, las facilitadoras las van juntando por similitud para dar un poco de orden visual, esbozando ciertas categorías.)

Luego de que están todas las tarjetas pegadas, ir comentando la configuración de los ejes.

\*Preguntas para elicitación de la conversación:

- ¿Hay algún punto conflictivo, algo con lo que no estén de acuerdo?
- ¿Algo que les gustaría resaltar por su relevancia?
- ¿Algo que quieran aclarar?
- ¿Quedan satisfechos/as con lo que ven acá?

Ir comentando la configuración con anotaciones que contengan categorías de análisis.

#### CIERRE

A modo de cierre del paso anterior se hace un resumen de lo discutido y lo relevado en las tarjetas por cada eje de análisis (trabajo comunitario, valores y reducción del riesgo)

En cada uno, se les pide definir un conjunto de palabras clave que permitan al equipo sistematizador trazar las definiciones esbozadas.

Despedida, pedida de comentarios y reflexiones finales acerca de la totalidad de lo visto en el taller.



## RECONSTRUCCIÓN METODOLÓGICA DEL PROCESO DE INTERVENCIÓN

### Encuadre

**Duración:** 2,5 horas

- Materiales:**
- Planilla de actividades
  - Masking tape
  - 90 Tarjetas de 3 colores diferentes (30 de cada uno) con formas diferentes: círculos, cuadrados y triángulos.
  - 12 Plumones
  - 4 Papelógrafos o cartulinas grandes

**Objetivo:** Reconstruir de los procesos de intervención con énfasis en los criterios implementados estratégica y tácticamente por los actores.

### Diseño de la actividad

#### ENCUADRE:

- Se explica el objetivo
- Se explicitan las reglas del espacio:
  - o No importan las faltas de ortografía ni redacción
  - o Esta actividad no es evaluativa
  - o Todas las opiniones son válidas y pueden ser anónimas
  - o Todos tendrán la oportunidad de expresarse: no se guarden lo que tengan que decir, pero hay que respetar el espacio para que los otros puedan hablar.
- Etapas del taller: se explicita que se separará mentalmente el trabajo de acuerdo a los módulos metodológicos, pero que debemos recordar que éstos se enmarcan en los objetivos del proyecto



*“trabajaremos de manera más fuerte sobre los módulos propuestos por el manual y también trataremos de proponer para la patita que de la sistematización, de qué manera podría plantearse como un práctica sustentable en la organización, una habilidad propia a los equipos.”*

- Escenario:** En la muralla se disponen 4 grandes paleógrafos con los títulos: Diagnóstico, Gerencia de proyectos, Creación de redes, Sistematización. En la mesa se disponen los papeles con diferentes formas y colores, en la muralla se pega la simbología.



## ELABORACIÓN

Se le pide al grupo que piense en todas las actividades que realizaron en el marco del proyecto:

- Equipos diocesanos: todas las actividades comunitarias en las que participaron, las que organizaron, a las que los invitaron etc.
- Equipo central: lo mismo, más aquellas actividades de apoyo a los equipos diocesanos
- Delegación internacional: en lo que les haya tocado vivir en sus roles respecto del proyecto.

*“Acá un buen ayudamemoria es la planilla que les pedimos que nos enviaran, era necesario que ustedes llegaran con eso fresco y nosotros poder tener mayor claridad al respecto también.”*

“Las ideas que les vayan surgiendo de todas esas actividades que van recordando, deben expresarlas en términos de **continuidad, de mejora y cambio** respecto del proyecto original. Esto lo vamos a hacer utilizando la siguiente simbología

- Círculos: Lo que se modificó
- Triángulo: Lo que puede mejorarse
- Cuadrado: Lo que *debe* mantenerse igual o lo que *se mantuvo* igual en el pasado

Cada uno debe escribir máximo 3 tarjetas por fase e ir a pegarlas al papelógrafo.

## DISCUSIÓN

Se comentan las configuración de cada módulo en función de (criterios de análisis):

- a) Las condiciones de contexto que llevaron a tomar las decisiones de cambio y/o continuidad
- b) Los criterios estratégico sobre los cuales se realizaron los cambios
- c) La gestión de los cambios (supervisión y toma de decisiones)

## CIERRE

Resumir nuestras propias interpretaciones y luego marcar los hitos o los más importantes (ejercicio valorativo).



Con la cooperación de:



Co-ejecutado:



Sistematizador:

